



CARRERA DE
ANTROPOLOGÍA
ESCUELA DE
ANTROPOLOGÍA,
GEOGRAFÍA E HISTORIA

Tesina:

Trayectorias de vida y usos de la memoria:
sanaciones y prácticas medicinales de mujeres mapuche y populares dentro
de Wallmapu desde una perspectiva feminista

Proyecto Fondecyt de Iniciación N°11230659 “Transformación en las prácticas
políticas de las mujeres mapuche. Etnografía de los feminismos mapuche
despatriarcales y decoloniales en el Chile contemporáneo”

Autoras

María Ignacia Flores Becerra

Kiara Daniela Retamal Díaz

Seminario de Grado

Profesora guía: Francisca Fernández Droguett

Co-tutora: Claudia Arellano Hermosilla

4° año de Antropología

Fecha: Noviembre 27, 2023

Contenido

<i>Dedicatoria</i>	3
<i>Resumen</i>	3
<i>Antecedentes generales y estado de arte</i>	5
<i>Planteamiento del problema</i>	19
<i>Pregunta de Investigación</i>	24
<i>Objetivos:</i>	25
<i>Objetivos Específicos:</i>	25
<i>Hipótesis</i>	26
<i>Justificación del problema o Relevancia de la Investigación</i>	28
<i>Justificación del área de estudio</i>	31
<i>Limitantes</i>	33
<i>Marco teórico-conceptual</i>	34
<i>El género como categoría</i>	34
<i>Nacimiento del feminismo</i>	35
<i>Experiencias desde la subordinación: homogeneización de la categoría mujer</i>	37
<i>Relación entre patriarcado y racismo</i>	38
<i>Alternativas feministas: feminismos decoloniales y del Abya Yala</i>	40
<i>Tradición y resistencia del pueblo mapuche</i>	43
<i>Saberes de la mujer sanadora</i>	46
<i>Marco Metodológico</i>	51
<i>Enfoque metodológico</i>	51
<i>Tipo de investigación</i>	51
<i>Método y técnicas de análisis de datos</i>	52
<i>Tipo de muestreo</i>	53
<i>Criterios muestrales</i>	54
<i>Técnicas de procesamiento y Plan de Análisis</i>	54
<i>Análisis y presentación de resultados</i>	55
<i>Saberes medicinales propios del linaje</i>	55
<i>Saberes medicinales mapuche</i>	55
<i>Saberes medicinales del sector popular chileno</i>	58
<i>Conexión con la tierra en las prácticas medicinales naturales</i>	61
<i>Programas de integración cultural e identitario gubernamental</i>	64
<i>Características y tipos de medicina</i>	67
<i>La medicina natural dirigida hacia la salud física y emocional</i>	71
<i>Relaciones comunitarias y personales en la medicina natural</i>	73
<i>Disrupción de patrones familiares machistas y el feminismo como potenciador de cambios</i>	76
<i>Invisibilización y dominación por sobre los pueblos indígenas</i>	82
<i>Integración de una ideología colonizadora</i>	83
<i>Cambio y apropiación de territorios</i>	85
<i>Manipulación a través de los medios de comunicación</i>	87
<i>El rol de la mujer sanadora</i>	90
<i>Conclusiones</i>	95

Referencias bibliográficas	102
Anexos	108
<i>Pauta de entrevista</i>	108
<i>Listado de preguntas (Semi-estructurado)</i>	114
<i>Entrevista 1 Tatiana Mansilla (24/07/2023)</i>	115
<i>Entrevista 2 Dayana Rojas (27/07/2023)</i>	132
<i>Entrevista 3 María Huenuñir (30/08/2023)</i>	144
<i>Entrevista 4 Sandra Cabrera (05/09/2023)</i>	160
<i>Codificación</i>	175

Dedicatoria

A las mujeres mapuche y populares de Chile, por sus conocimientos y prácticas medicinales ancestrales, por su sabiduría y resiliencia, por su lucha por la justicia y la equidad.

Este proyecto está dedicado a ustedes. Su labor es fundamental para la salud y el bienestar de nuestras comunidades y por supuesto su voz, es necesaria para el avance del reconocimiento de los feminismos de Abya Yala.

Gracias por compartir sus historias y experiencias con nosotras. Nos comprometemos a visibilizar sus saberes y prácticas, y a contribuir a la construcción de un mundo más justo e igualitario.

Resumen

Esta investigación pretende estudiar los conocimientos y prácticas medicinales complementarias o naturales que desarrollan las mujeres mapuche y del sector popular, que habitan desde la Región Metropolitana hasta la Península de Quinchao, territorio de Wallmapu, Chile. Buscamos comprender cómo estas mujeres son percibidas por la sociedad y cómo es que se posicionan frente a la medicina alópata, que es la que está presente en el sistema de salud universal.

El proyecto se sostiene en los feminismos del Abya Yala, que ponen en el centro la lucha de las mujeres indígenas y populares, como el feminismo decolonial, el feminismo comunitario y el popular dentro de Chile. Estas perspectivas feministas cuestionan los imaginarios hegemónicos y patriarcales que han invisibilizado los saberes y prácticas de las mujeres.

Para esto es necesario implementar una metodología de tipo cualitativa desde lo descriptivo, interpretativo, como también etnográfico, y así lograr esclarecer las diferentes narrativas de las entrevistadas.

Este estudio se enmarca en el Proyecto Fondecyt de Iniciación N°11230659 “Transformación en las prácticas políticas de las mujeres mapuche. Etnografía de los feminismos mapuche despatriarcales y decoloniales en el Chile contemporáneo”.

Antecedentes generales y estado de arte

Principalmente en Chile, la mayoría de las denominaciones o formas de nombrar elementos respectivos a la naturaleza, como las plantas o hierbas provienen de las lenguas indígenas, por lo que se asume un mestizaje de elementos culturales. Existen diversos pueblos indígenas en el territorio chileno y uno de los más conocidos por su conocimiento hacia sus prácticas con la naturaleza son las del pueblo mapuche (Villagran, et al. 1999).

Inicialmente, cabe destacar respecto al pueblo mapuche su gran movilidad y sabiduría en actividades agrícolas, pues pertenecían a una comunidad de horticultores, productores de alimentos desde la caza y también la recolección. Sus rituales reflejan una cosmovisión compleja que se basa en la identificación con la naturaleza y el entorno (Villagran, et al. 1999).

La mujer era la figura principal en la obtención de los alimentos mediante la actividad agricultora para las familias. Ellas araban la tierra, la preparaban, sembraban las semillas y el grano para después cosechar el fruto (Guevara 1927 como se citó en Rosenbluth, 2010). Luego responden a lo servicial preparando la comida y sirviendo a los demás integrantes dentro de las celebraciones y labores de la comunidad (Rosenbluth, 2010).

La relación de las mujeres mapuche con la naturaleza les permitió desarrollar una gran sabiduría sobre las plantas, hierbas, flores y frutos. Las plantas utilizadas para sanación eran vinculadas a ciertos simbolismos, que son parte de la creencia y religión mapuche, donde se les realiza una rogativa (Rosenbluth, 2010).

Esta sabiduría se utilizó para crear remedios y medicinas, que funcionaban de acuerdo a la magia que se le otorgaba. El conocimiento místico es parte de la cultura mapuche, y las mujeres, las guardianas de este saber. Entonces, la sociedad mapuche estaba en gran parte sustentada por el trabajo de las mujeres, que también eran responsables de la fertilidad de la tierra. Por esta razón,

la tierra fértil se compara con la mujer, ya que ambas daban vida a la comunidad. (Rosenbluth, 2010).

Toda esta ritualidad fue configurando ciertas estructuras particulares en cada ceremonia, como con el uso de danzas, cantos y otras prácticas que tienen una variedad de propósitos, como celebrar acontecimientos importantes, expresar emociones y comunicarse con los espíritus. En los funerales, por ejemplo, se realizan danzas y cantos para maldecir o sancionar al culpable de la muerte. Esta práctica, que se puede interpretar como una forma de justicia poética, es una expresión de la ira y el dolor de los familiares y amigos del difunto. Tradicionalmente, cabe destacar que los entierros mapuche eran organizados por las mujeres, quienes otorgaban el permiso para que el alma del difunto llegara a otra vida. Esto refleja el papel importante que las mujeres desempeñan en la cultura mapuche, especialmente en lo que respecta a la espiritualidad (Rosenbluth, 2010).

Muchos de los rituales eran designados hacia las sanaciones, pero no pertenecían a la misma categoría que la machi, quien es el ser superior por su gran y poderoso conocimiento, teniendo conexiones con espíritus, dioses y la naturaleza. El papel de machi era principalmente dominado por hombres, pero también por mujeres que tenían el permiso o eran elegidas para conectar con el bien y el mal, con otros seres, y realizar sanaciones y la liberación del mal de la comunidad (Rosenbluth, 2010).

En relación a las prácticas con plantas, en el caso de la cultura mapuche, se le asigna un nombre referido a su función, pero es considerada tanto medicinal como mágica (Hunn, 1982, como se citó en Villagran, et al. 1999). En otras culturas como los Colla o los Aymara, también ocupan parte de las hierbas y plantas para sanar a sus familias y comunidades (Rodríguez y Duarte, 2023).

Las mujeres indígenas desempeñan un papel fundamental en sus comunidades, contribuyendo a los cuidados, la alimentación y la salud. Para ello, mantienen conocimientos, rituales y prácticas espirituales que ayudan a prevenir enfermedades. Las mujeres andinas, en particular, tienen un fuerte vínculo con la maternidad. El amamantamiento, por ejemplo, es una práctica esencial para la nutrición del bebé, pero también tiene un significado simbólico, ya que representa el amor y el cuidado de la madre hacia su hijo. En la mayoría de los pueblos indígenas, el mal de ojo es una creencia espiritual que puede afectar a las personas, especialmente a los bebés. Para proteger a sus hijos, las madres indígenas aprenden a identificar dicho mal y curarlo (Rodríguez y Duarte, 2023).

Estos son conocimientos que las mujeres dentro de su cultura conservan para transmitirlos a las generaciones que van naciendo. Rodríguez y Duarte (2023) en su investigación sobre los cuidados en medio de la maternidad y de la familia, señalan que dentro del papel y figura de la mujer en relación a sus conocimientos de protección *se ponen en juego memorias colectivas no homogéneas, emotivas, discontinuas y en constante construcción* (Rodríguez y Duarte, 2023, p. 4).

Es importante rescatar la historia de los pueblos indígenas, ya que son parte de nuestro territorio y nuestra cultura. La memoria de estos pueblos es una forma de resistencia a la colonización occidental, caracterizada por abusos, apropiación territorial y marginalización. Desde aquí surgen sucesos como el mestizaje, la creación de una nueva nación y estado chileno, y con esto, la imposición sobre otras creencias y tradiciones. Esto influyó completamente en el conocimiento que se obtiene de las culturas como la mapuche, ya que ha sido narrado desde el colonialismo y un sujeto prehispánico, por lo que se *rompió las tradiciones, aniquiló los recuerdos, asumió el pasado en el olvido* (Bengoa, 1987, p.11).

El colonialismo y la modernidad dieron lugar al sector popular en Chile. En este trabajo, retomamos el análisis de Alabarce (2002), quien considera que lo popular es sinónimo de pueblo. Lo popular remite a un hecho histórico en este caso, pero es un proceso o constructo que se ha mantenido a lo largo del tiempo. Ambos conceptos (popular y pueblo) representan lo que son las relaciones de poder, por ende, el sector popular en este caso, lo comprenderemos cómo la clase del pueblo, clase media, clase baja, o mestiza, en relación a lo que concluye Canclini (2005).

Las culturas populares (más que la cultura popular) se configuran por un proceso de apropiación desigual de los bienes económicos o culturales de una nación o etnia por parte de sus sectores subalternos (Canclini, 2005, p. 62).

La lucha por el reconocimiento de la cultura mapuche dentro del estado chileno es una lucha histórica que se remonta a la colonización española, y a día de hoy se refleja a través de su autonomía, de la identificación territorial, del reconocimiento constitucional, entre otras formas. Esto ya que las políticas etno-nacionales no siempre garantizan su pleno reconocimiento y ejercicio de derechos en cuanto a saberes culturales, desarrollo agrícola, educación bilingüe, tradiciones y territorio. Es importante recordar que las comunidades indígenas son la continuación de una resistencia que busca el reconocimiento de su identidad (Bengoa, 1987).

La información sobre los orígenes e historia de los pueblos indígenas, como el pueblo mapuche, es escasa, especialmente desde una perspectiva indígena, el personaje sobrevive más que nada desde una interpretación occidental. Es por esto, que se nos hace importante reconocer la identidad mapuche desde su organización socio-cultural y política, para comprender mejor la realidad de este pueblo y el discurso de las mujeres.

El orden cosmológico y chamánico de la comunidad mapuche era fundamental para su supervivencia. Este orden se basaba en el conocimiento y el control de la naturaleza, que el colonialismo pretendía eliminar. La mujer participaba en la religión, en las tradiciones

ceremoniales, rituales, en el trabajo y en las actividades de su pueblo. Pero luego de los procesos colonizadores, la mujer indígena pasó a ser una figura subordinada, desde una posición de sirvientas encomendadas por patrones, quienes las raptaban por venganza. Entonces la figura de la mujer indígena pasó a considerarse un objeto y mercancía del capitalismo donde se le insertó un valor a su cuerpo y persona (Rosenbluth, 2010).

Por otra parte, las mujeres populares, no vivían una realidad alejada de la subordinación, pues quienes eran solteras, independientes, liberales en su sexualidad y actividades eran consideradas “brujas”. Esta idea se sostenía en una serie de prejuicios y estereotipos, donde las mujeres solteras eran vistas promiscuas, que usaban su sexualidad para manipular a los hombres. También se pensaba que eran celosas y vengativas, y que podían usar sus poderes mágicos para dañar a otras mujeres. Esta estigmatización se basaba netamente en que estas mujeres eran una amenaza para el orden social, por lo que se les limitó por medio del rechazo en la sociedad, incluso llegando a ser perseguidas y torturadas (Rosenbluth, 2010).

Por muchos años se consideró que las ciencias no eran un espacio para las mujeres, así lo consideraba Jean Jaques Rousseau, quien creía que sus labores estaban destinadas al trabajo doméstico. Sin embargo, en el siglo XVIII una larga tradición científica quedó plasmada con la incidencia de mujeres exponentes en el área de la botánica, como lo fue Priscilla Wakefield y María Elizabeth Jackson. Esto no generó mayor conflicto en la sociedad, ya que se consideró esta ciencia como una feminizada que haría que las mujeres mantuvieran su posición de virtuosas y pasivas (Alberti-Manzanares, 2006).

Dicho lo anterior, podemos ver que las mujeres indígenas y populares han sostenido un rol importante tanto como el hombre. Hay un equilibrio que fue reconceptualizado por los colonos, donde el género masculino lidera por sobre el femenino, pero donde actualmente la autora Rosalva Aída Hernández (2000) admite que ocurre un problema de victimización de la mujer indígena

desde la perspectiva feminista y de interseccionalidad, es decir, esta marginalización múltiple por los rasgos identitarios donde la mujer se observa dentro de este círculo inferior.

Por esta razón, señala que *puede cegarnos ante los espacios de empoderamiento que las mujeres han logrado dentro de sus propias prácticas y conceptos culturales* (Hernandez, 1752000: p.2), es aquí donde las mujeres desde el feminismo pueden convertir sus luchas o lo que sea parte de su identidad para crear fortalezas y darles el poder que mantienen como mujeres.

En relación al sujeto mujer al interior de la experiencia del pueblo mapuche, se menciona y reconoce que la mujer posee por su trabajo una conexión con las plantas, utilizadas para diversas prácticas de sanación, alimentación, rogativas, rituales, ceremonias del año, donde es percibido su nivel de autonomía y es posible decir, que son fundamentales para la continuación de su cultura y cosmovisión (Barreu e Ibarra, 2019).

De esta forma, Barreu e Ibarra (2019), destacan que la agricultura referida a la domesticación de plantas y tierra corresponde a un trabajo doméstico, el cual es percibido como “no productivo”. El papel de la mujer, es controlar el hogar, desde su economía, cuidados y necesidades básicas para los integrantes de la familia, alimentación, medicinas y tradiciones ancestrales, preparando y siendo partícipe de las ceremonias, donde se puede analizar la importancia que la comunidad mapuche le otorga al mundo espiritual y de las creencias, ya que es lo que guía a las comunidades. La mujer jugaría un papel imprescindible gracias a su conocimiento y sensibilidad con lo espiritual, que mantiene complementariedad con el género masculino, a la que, no obstante, el colonialismo le ha quitado para corregir desde la visión totalmente hegemónica.

El huerto es uno de los elementos con el que la mujer trabaja y ayuda, ya que muestra este símbolo de bienestar, vinculado a lo físico, emocional y espiritual, a lo comunitario y social. Es la muestra medicinal y sanadora en la cultura diferente a la medicina occidental, por lo tanto la

mujer mapuche o indígena mantiene una práctica, conocimiento y pensamiento diferente considerado parte de su poder femenino y de su identidad, a la cual no se le ha dado importancia, pero desde el feminismo y la conciencia de la mujer se ha comenzado a validar, para demostrar que el sujeto de la mujer indígena, sus tradiciones, junto a su labor son fundamentales para su comunidad y para ella como persona emocional, espiritual, física y claramente como mujer (Barreu e Ibarra, 2019).

La mujer y su tarea en la huerta, concierne un simbolismo de la feminidad, donde se centra la fertilidad y se concibe la vida de la naturaleza, cada planta tiene sus cuidados, su ambiente y sus poderes. En la huerta cada flor o planta, es considerada como un ser con vida, a la que se le habla, canta, e incluso ora, pretendiendo darle una intención a cada planta nueva que llega, ya que la naturaleza comprende un ser capaz de sentir y entender según el trato que se le da, y es la mujer quien le da la vida a la huerta en este caso, así como la tierra a la comunidad, dándose un efecto de reciprocidad entre estos seres, mediado por la ritualidad y los cuidados. A partir de esto, la mujer toma su libertad, genera y ejerce su sabiduría y mantiene una autonomía e identidad. Entrega vida y sana a los suyos, como a la naturaleza, que podemos entender desde lo físico y espiritual (Barreu e Ibarra, 2019).

Si hablamos de la cosmovisión que mantiene el pueblo mapuche, es importante mencionar la relevancia dentro de sus memorias y saberes. Se habla de uno de los mitos de la cultura, en el que *Chao ngenechen* es un dios creador de todas las cosas, quien aleja el mal del mapuche, y puede advertir a la comunidad de sus malas prácticas mediante sufrimientos, enfermedades, malas cosechas o muerte de animales, en caso de que los rituales y ceremonias no se lleven a cabo como deberían. Este ser es comparado a una familia de cuatro personas, pero una de ellas, que entrega la vida se llama *Kuze o Elchen*, quien es una mujer diosa, con el poder de ser creadora y de construir al ser humano (Cazorla et. al, 2009). Desde aquí se comprende la importancia de la mujer como ser religiosa, espiritual y sanadora en la comunidad.

La medicina natural entonces, arrastraría un origen histórico respecto al conocimiento de las mujeres, como en la perspectiva indígena que trabaja desde la ancestralidad, pero también existe una legitimidad socioeconómica que responde a las mujeres populares, esto debido a que algunos estudios han demostrado que la relación dada entre las mujeres y la naturaleza corresponde a una preferencia de vida vinculada a que los huertos propios poseen bajos costos financieros, un fácil acceso, y respecto a lo medicinal, un recurso terapéutico con menores efectos secundarios y reacciones adversa comparación de los medicamentos provenientes de industrias (Heisler et. al, 2015).

Básicamente, este trabajo busca investigar y analizar cómo la identidad mapuche y popular en Chile, ha logrado introducirse a los pensamientos y corrientes contemporáneas que promueven nuevos imaginarios y realidades de lo que es ser mujer dentro de una sociedad patriarcal. Para esto será preciso introducir la teoría feminista, dando a conocer los planteamientos del feminismo decolonial, comunitario y del Abya Yala que se ha ido construyendo como un feminismo mayormente indígena, ayudándonos a reflexionar sobre los rituales de sanación y prácticas medicinales de mujeres mapuche y populares, relacionándolas hacia expresiones políticas y sociales de un feminismo del Abya Yala.

Considerando lo anterior es importante caracterizar tanto lo que es ser mujer, ser mapuche, indígena y parte de la sociedad popular de Chile, siendo sanadoras desde las perspectivas de sus propias comunidades, cultura e historia. Este trabajo también va a introducir estas memorias de lo ancestral, de una manera que se incorpore desde lo que es el feminismo del Abya Yala, proponiendo en el siguiente punto la introducción de las teorías y movimientos feministas desde sus inicios hasta la actualidad.

El feminismo se ha dado como un movimiento que imparte nuevos pensamientos sobre el género femenino desde la misma mujer. Surge en países occidentales, aproximadamente en el

siglo XVIII donde comienza un movimiento que da paso a la revolución francesa liderado por mujeres en 1789, para protestar en contra de la desigualdad de género y la opresión. Las sociedades estaban divididas por la diferencia de género, lo cual es una de las construcciones socio-culturales que aún no ha logrado desaparecer. La lucha de las mujeres proviene desde hace siglos atrás (Gamba, 2008).

Cabe decir, que el capitalismo y el patriarcado están ligados entre sí, como dos sistemas de opresión, basados en la desigualdad y la dominación, lo cual se manifiesta en la explotación. Por ejemplo, las mujeres suelen estar confinadas a trabajos de baja remuneración y baja categoría, como el trabajo doméstico o el cuidado de los niños, correspondiente a una labor de tiempo completo. Estas formas de trabajo son esenciales para el funcionamiento del capitalismo, pero a menudo son invisibles y no valoradas. Esto es uno de los conflictos con los que el movimiento feminista lucha en la segunda ola analizado por Nancy Fraser (2009).

La mujer en el siglo XX, logra por primera vez ser sufragista comenzando a partir de aquí los cambios sobre su género, dentro de este patrón que las ve como incapaces de salir del trabajo doméstico e inferiorizadas por la inteligencia respecto al hombre, quien es el que tiene poder dentro y fuera del hogar, intelecto y trabajo. Las mujeres logran ser permitidas en universidades, oficios, en la participación política y, la dominación socio-espacial que también comporta este trato machista y falocentrista, otorgándoles mayor poder, autonomía y dignidad. *La fuerza, la iniciativa y la atención ya no son prescindibles, atributos ancestralmente masculinos* (Pinto, 2003, p. 33).

A partir de esto, se abre paso al feminismo en los países de Latinoamérica influenciados por occidente, pero desde una nueva visión postcolonialista, que convierte a este movimiento en una teoría comparativa como lo menciona Mary G. Dietz y Cecilia Olivares Mansury (2015) en la obra “Las discusiones actuales de la teoría feminista”. Se encuentra en un nuevo enfoque

teórico, dando a conocer una deconstrucción más de estos conceptos del feminismo, replanteando y cuestionando la búsqueda de derechos humanos. Su introducción en nuevos estudios culturales, impulsó la revalorización de lo que es ser mujer, pero ligándolos a otros aspectos socio-culturales, que permanecen en la concentración de la transformación de una significación del cuerpo y el concepto en el que predomina una jerarquía de género masculino por sobre el femenino.

Los nuevos feminismos desde Abya Yala han reconocido el lugar de las personas marginalizadas, quienes eran vistas como el “otro” según María Luisa Femenías (2007). Estas personas han sido relegadas a un segundo plano por las distintas culturas, que han proyectado un simbolismo biológico sobre las categorías de hombre y mujer. Este simbolismo se ha instalado en la religión, el trabajo, la educación y el comportamiento. La diferencia de sexo se ha trasladado a una división de género, determinando ciertas normas que crean roles sociales. Existe un patrón que podríamos llamar “universal” que comprende este binarismo, el cual cede a una relación de poder de lo bueno/lo malo, lo dominante/lo dominado, que es impulsado e instaurado por una hegemonía.

Desde aquí comienzan los nuevos feminismos de lo subalterno, que traen consigo una representación de nuevas identidades consideradas inferiores que luchan por las políticas de discriminación múltiple. Se comienza la discusión de un movimiento que incluya diversidades, dando cuenta que el género femenino no es la única forma de opresión, sino que también desde la comunidad cultural o la clase perteneciente (Femenías, 2007).

Tal como lo señala María Luisa Femenías (2007) se genera la exigencia del derecho a la producción de saberes desde otro punto de vista, otra identidad, una subjetividad diferente a la etnocéntrica y hegemónica, en la que logren manifestar sus diferencias colectivas e historias. En el proceso de expansión de un feminismo decolonial, se crean grupos populares indígenas en América Latina de mujeres afrodescendientes y de mestizas que logran exponer la estructura

discriminatoria y racista bajo la que son nacidas y criadas, *creemos que con suficiente fundamento – que el feminismo en América Latina tiene características y aportaciones propia* (Femenías, 2007: p. 24), de este modo, se promueve un discurso personal desde Latinoamérica.

En Chile se dio paso hacia una corriente feminista postcolonialista durante la dictadura militar, momento que niega un proceso democrático, imponiendo una estructura social en base a la disciplina y abuso de poder. Tras el restablecimiento de un gobierno democrático, el feminismo buscó la igualdad de género, el fin de los estereotipos, la exclusión femenina y el patriarcado en las instituciones externas y domésticas. Se dividió en grupos con diferentes ideales, que se incorporaron al discurso político a través de diversos partidos. De esta manera, se configuraron los estudios de género. Se crea el SERNAM (Servicio Nacional de la Mujer), y a su vez un discurso con una crítica a través de una iniciativa contestataria, creando una producción de conocimiento de la mujer a nivel nacional, sesgada por la sociedad y la vivencia dictatorial (Richard, 2002).

La pluridimensionalidad de la teoría feminista de la construcción de objetos (producción de conocimientos) con la formación de sujetos (nuevas políticas de la subjetividad que se reinventan en torno a la diferencia), hace que su gesto multiplique sus trayectos de intervención en teoría y crítica (Richard, 2002, p. 236).

La influencia de los feminismos latinoamericanos, la creciente visibilidad de los pueblos indígenas tanto como el auge popular, abren las puertas para el feminismo decolonial en Chile, liderado por mujeres indígenas e intelectuales, que realizan una crítica al feminismo blanco, reivindicando los conflictos desde lo colonial. Al mismo tiempo, aparece el discurso mapuche feminista, demostrando estos cambios estructurales que trajo consigo el colonialismo y determinando la hegemonía existente en las comunidades.

Asimismo, tal como lo señala Claudia Arellano (2015) se proyectan *encontrando su propia voz, en un tiempo y memoria que no aparece registrada en la construcción de la supuesta identidad nacional* (Arellano, 2015: p, 54). Se cuestiona el término “mujer” como universal, que oculta ciertas identidades y vivencias personales, por ende, uno de los objetivos es deconstruir el conocimiento y movimiento de la mujer, evitando traer estos significados hegemónicos, patriarcales y androcentristas.

El colonialismo, fuerza la llegada de nuevos cambios en las tradiciones del calendario, tiempo y espacio, ejerciendo un orden social en base a categorías superiores e inferiores del ser humano, y es así como se admite que el camino o ritmo se transforma desde una opresión y violencia. El conocimiento y los saberes de la realidad es liderado por occidente de aquí en adelante, así, el cuerpo de la mujer indígena era reconocido desde las masculinidades y una perspectiva de lo europeo, que controló esclavizando, abusando, oprimiendo y sosteniendo su marginalización durante siglos a las mujeres (Gamba, 2008).

La industrialización, como proceso económico y social, tuvo un impacto significativo en el esquema social global y en la posición de las mujeres dentro. Por un lado, la industrialización generó una demanda de mano de obra que las mujeres pudieron satisfacer. Esto se vio fuertemente durante la segunda guerra mundial, donde las mujeres comenzaron a trabajar en las fábricas, en las minas y en otras industrias. Este cambio supuso una ruptura con los roles tradicionales de género, que asignaban a las mujeres el trabajo doméstico y de cuidado (León, 2015).

La entrada de las mujeres al mercado laboral fue un factor que contribuyó a la lucha por la igualdad, puesto que la sociedad estaba dividida por una diferencia de género, lo cual es una de las construcciones socio-culturales que aún no ha logrado desaparecer debido a que las mujeres siguen experimentando discriminación en diferentes ámbitos de la vida, ya sea dentro de su hogar, en los espacios de trabajo o públicos, e incluso lo político (Gamba, 2008).

La visión del hombre español sobre el indígena ha ignorado el rol protagónico de la mujer en la historia indígena y chilena. En la cultura mapuche, las mujeres han tenido un papel importante en el contacto con lo sobrenatural y este mundo, obteniendo conocimientos de los antepasados, sanaciones, supervivencia y el manejo de sus creencias. Ellas fueron y son grandes cuidadoras de aquella sociedad. Mantienen un papel activo y de importancia (Rosenbluth, 2010).

La Revista del Instituto de Salud Pública de Chile aborda la relación entre la interculturalidad, los pueblos indígenas y las medicinas complementarias en Chile. Este proceso consiste en la incorporación de medicinas diferentes a la alópata, provenientes de occidente al sistema de salud. El tipo de medicina propia de los pueblos indígena, es permitida como una medicina complementaria a la salud pública en Chile, y es así que dentro de la investigación de esta revista se indica que *las iniciativas de salud intercultural... en muchos casos reproducen las relaciones de dominación y de colonización propias de la región* (Obach, et al. 2017, p.12).

La diferencia que se entiende de la biomedicina y el tipo de medicina natural, es que la segunda parte de las emociones o psicológico, donde puede ser llamada *homeopatía por un lado, estimula la capacidad curativa interna a través del reconocimiento y estimulación de ciertas reacciones que forman parte del sistema inmunitario o de defensa. Por otro lado, la alopatía actúa en la sintomatología del paciente y en contrarrestar el mecanismo patológico que provoca la enfermedad* (Avello, et. al, 2009).

Las políticas etno-culturales han introducido prácticas de sanación naturales, que utilizan recursos de la naturaleza y se oponen a los artefactos tecnológicos y lo farmacológico. Estas prácticas brindan a las personas diferentes opciones para cuidar su salud, lo que constituye un pluralismo medicinal. Sin embargo, este pluralismo no ha logrado ser reconocido como una práctica o trabajo del mismo nivel que la medicina "oficial" en Chile.

Planteamiento del problema

Considerando lo planteado en los antecedentes, lo que nos interesa es problematizar precisamente cómo las mujeres mapuche y populares experimentan la discriminación y exclusión desde muchas perspectivas, esto quiere decir que va más allá del solo hecho de ser oprimidas por su género, sino que también por ser indígenas, mestizas, pobres, por su orientación sexual, entre otras razones. De cierta forma, proponiendo un nuevo marco teórico y político que tenga en cuenta la interseccionalidad. Algo que Kimberlé Crenshaw (1989) sostiene. Este marco debe reconocer que las diferentes identidades sociales se combinan para crear experiencias únicas de discriminación y privilegio.

Las mujeres se encuentran instauradas bajo un sistema patriarcal societal que las subordina desde cualquier posición, y es desde aquí que el movimiento feminista se establece con fuerza apareciendo como una posibilidad que les permite reivindicarse en el conceptual de las mujeres mapuche y populares que se vincula desde un foco colonizador y occidental.

Más allá de que estas mujeres se autodenominen como feministas podemos afirmar que si ha existido un proceso de descolonización y despatriarcalización el cual queremos hacer visible desde el aspecto de la ritualidad y ceremonias en el que los referentes y el discurso europeo ha encubierto.

En esta investigación nos centraremos en el feminismo comunitario dirigido al concepto de buen vivir de Adriana Guzmán, donde escucharemos y analizaremos los relatos de mujeres de la clase popular y de la comunidad mapuche que se posicionan de alguna forma dentro del movimiento feminista, pero desde estos horizontes relacionados al Abya Yala, y además, el cómo utilizan este conocimiento y prácticas rituales, sanadoras como las ya mencionadas.

Nuestro propósito es intentar profundizar en las prácticas de la mujer sanadora, espiritual, que es lo que lidera a estas sociedades en la organización social, económica, de trabajo, en el área

doméstica y de salud de las familias. El feminismo ha permitido que estas mujeres manifiesten su realidad a la sociedad en la que se encuentran, la de sus ancestros y hacia el estado territorial que los gobierna.

La ritualidad es uno de los aspectos que se mantienen vivos en las comunidades. Y esto se manifiesta con las mujeres en sus actividades diarias, donde aprenden y utilizan la naturaleza para sus propósitos sanadores en virtud del bienestar comunitario.

Los feminismos postcoloniales han creado una nueva producción del conocimiento en Latinoamérica y específicamente para las comunidades indígenas, lo que nos parece fundamental para lograr una investigación desde el discurso subjetivo de las mujeres que realizan rituales de sanación dentro de la cultura mapuche por ejemplo, interpretado desde una visión feminista decolonial. La teoría feminista, ha logrado avances en la igualdad de género, inspirando otras manifestaciones que buscan alcanzar distintas demandas y objetivos sociales.

El feminismo desde una visión indígena, es la apertura para el ingreso de sociedades como la mapuche dentro de Chile, en su integración a esta percepción postcolonial que defiende y da cuenta de la experiencia de la mujer, desde aquí naciendo personajes que incorporan nuevos puntos de vista a las políticas, al conocimiento, a las memorias subjetivas y de cada comunidad. Por ende, el tiempo que ha recorrido desde el inicio o más bien, desde el reconocimiento de este movimiento en Chile podemos determinarlo aproximadamente desde los últimos 10 años en lo que se refiere al feminismo mapuche como organización o desde su pronunciamiento político y social.

En épocas anteriores no se había logrado visibilizar el discurso de mujeres mapuche e indígenas desde su posición de resistencia identitaria, pero actualmente se han ido implementado ciertos espacios que permiten escuchar la voz de las mujeres e integrarlas a distintos cargos del sistema político, o simplemente permitiendo que opinen de lo que ocurre en el país.

Se han instaurado más políticas, más intervenciones, más beneficios en cuanto al pensar de las mujeres indígenas y del sector popular, como ciudadanas que poseen derechos al igual que toda la población. De esta manera, queremos enfatizar en cuanto a las transformaciones más que en las normativas sociales, hacia una ideología planteada desde los feminismos mapuche e indígenas, que son producidos por historias de mujeres sanadoras de la medicina natural, dos cosas que han sido marginalizadas.

Hoy en día autoras como Doris Quiñimil (2012) o diversos movimientos trabajan a nivel nacional e internacional como ANAMURI, en el que mujeres indígenas y mapuche nos comunican desde su propia realidad y punto de vista, qué emocionalidad y pensamientos conforman sus cualidades identitarias de empoderamiento como una resistencia contestataria. De todas formas, son escasos los espacios y nos hace entender que aún existe una visibilización de una corriente feminista “blanca” o universal dentro de Chile, que sesga la experiencia y mirada de la mujer mapuche, indígena y Chilena.

Las prácticas rituales o sanadoras se encuentran desempeñadas y últimamente rescatadas por la mujer, ya que su trabajo respecta todo cuidado acorde al hogar, donde se reconoce como una de sus labores la domesticación de las plantas y recolección de los frutos y hierbas que la naturaleza brinda, además de ser la sostenedora de la casa en cuanto a mantención y cuidado familiar (Rosenbluth, 2010). El colonialismo fue uno de los sucesos que intervinieron, o mejor dicho, evitaron la estructura equilibrada de género, imponiendo o transmitiendo una mentalidad patriarcal, donde la mujer era dominada y excluida del poder, inferiorizando y silenciando su voz en todo aspecto. Por ende, descubrimos que dentro de los estudios latinoamericanos son recientes las investigaciones de un feminismo que trate las prácticas indígenas y rituales.

La sanación indígena y natural se configura de todo lo que se encuentra alrededor, lo que el entorno natural ofrece pero que es entendido desde el ambiente social en que habita la persona,

es decir, lo físico no se desvincula a este (Rosenbluth, 2010). Se cree además que el mal puede venir como una forma de castigo desde la relación entre un ser sobrenatural y un ser humano. Por otra parte, la ciencia moderna ha creado una forma diferente de tratar los daños y enfermedades, desde productos que solo manejan la parte fisiológica y que son producidos por estudios etiológicos, esto significa que las enfermedades son causadas por alguna causa que a partir de cada cultura varía.

La medicina moderna o alópata se enfoca en los síntomas anatómicos de la enfermedad, mientras que la medicina mapuche considera el trasfondo espiritual de la enfermedad. Podría tratarse de una especie de castigo por una relación con lo sobrenatural o algo acontecido en el plano terrenal. Esta diferencia se debe a los prejuicios de occidente, que consideraba esta magia como una forma inferior de conocimiento, llevando a satisfacer a las personas con fármacos procesados. Como resultado, la medicina mapuche quedó relegada a un segundo plano, a pesar de su eficacia (Solar, 2005).

Es posible observar a través de las crónicas y escritos como el colono sitúa al individuo mapuche desde la “ignorancia” al igual que al sexo femenino, oprimidos bajo estos parámetros hasta el día de hoy donde existe un mayor consumo de la medicina de occidente, que pone en cuestionamiento la sabiduría mapuche o natural y sus creencias (Barreu e Ibarra, 2019).

Se insta a partir de esto, un rechazo hacia el conocimiento de la mujer y a este tipo de sanaciones, que si bien son algo físico, biológico o anatómico sostienen un vínculo con la religión, su cosmovisión y es parte de lo cultural e identitario, que la visión feminista ha logrado sostener.

Las mujeres indígenas enfrentan una doble lucha: por ser mujeres y por ser indígenas. Han sido explotadas, dominadas y sometidas a abusos de poder, y su identidad ha sido rechazada y aislada por la sociedad. El feminismo ha sido un movimiento clave para visibilizar esta lucha, pero todavía hay mucho por hacer. Una de las áreas que necesita más atención es la relación entre

la sanación y el feminismo desde la perspectiva de las mujeres indígenas. Es por esta razón, que podemos hablar de la existencia de discursos y prácticas políticas que aún se mantienen desconocidos por la estructura socio-cultural del patriarcado, como ha sucedido con la visión de las prácticas realizadas por mujeres mapuche y populares que se declaran actualmente feministas.

Pregunta de Investigación

Respecto a la temática que queremos abordar sobre el vínculo entre el feminismo y sanación, y el cómo el patriarcado concierne un sistema mundo que condena y limita la relación que las mujeres tienen con el otro, consigo mismas y con los valores tradicionales es que nos preguntamos:

¿De qué manera se configuran prácticas y saberes medicinales naturales y de sanación en mujeres mapuche y populares, a través del relato de vida dentro de Wallmapu, tomando como eje la sanación y los feminismos de Abya Yala en la última década?

Objetivos:

Identificar las maneras en que se configuran las prácticas medicinales naturales y de sanación en el ejercicio de mujeres indígenas y populares en Wallmapu, interpretando estos significados desde los feminismos que plantea Abya Yala en los últimos 10 años.

Objetivos Específicos:

Ya de manera precisa, los objetivos específicos apuntan primeramente a:

1. Interpretar los procesos y comprensión del conocimiento medicinal y de sanación respecto a una perspectiva del feminismo de Abya Yala.
2. Describir e interpretar la reivindicación de las mujeres sanadoras desde un feminismo territorial o comunitario.
3. Caracterizar e identificar los métodos, técnicas y significados de las mujeres mapuche y populares que sanan a través de sus propias trayectorias de vida y usos de la memoria, en contexto de sus prácticas medicinales.

Hipótesis

Hipotéticamente, sugerimos que nuestra respuesta al problema propuesto en la pregunta de investigación conlleva a que, tras toda la ritualidad, la sanación se manifiesta de manera personal tanto como histórica gracias a la deconstrucción de la tradición. Esto se debe a que los feminismos de Abya Yala, así, como el feminismo comunitario y territorial le otorgó a las mujeres su inserción dentro de las áreas sociales de las comunidades a las que ellas pertenecen, que por cierto sabemos que en un principio eran completamente segregadoras. Entonces inevitablemente este acto de reivindicación conlleva a que las mujeres sientan un empoderamiento que las hace valorar su importancia dentro de la sociedad como sujetos de gran valía, así como también el resignificar diversidad de identidades que se manifiestan sin trastocar la creencia ritual.

La realidad de las mujeres se ha visto limitada al común denominador de los roles de género, personificando el papel de trabajadoras domésticas, con actividades ligadas al cuidado de la familia, el aseo total del hogar y/o la labor de cocineras y de este modo subyugando todo deseo, meta o propósito que tuvieron en algún momento, para responder a las necesidades que la vida familiar impone.

Como mencionamos anteriormente, las mujeres mapuche se han adaptado al papel de trabajadoras domésticas, perteneciente al cuidado de la familia y de los alimentos, de este modo, construyendo un conocimiento ancestral acerca de su entorno, y de las prácticas de rituales o ceremonias que se relacionan a la medicina natural, que son parte de su modo de vida y de cosmovisión, con esto nos referimos a lo fundamental que son los elementos de la naturaleza y su sabiduría sobre ello.

Reflexionando conforme a la información adquirida de estudios y descripciones anteriores consideramos que son los significados y simbolismos uno de los aspectos más importantes que destacar, las mujeres constantemente se encuentran en conexión con la naturaleza, ya que es parte

de su hábitat, pero se mantiene una relación de manera espiritual, un simbolismo colectivo por el entorno, también conectado con sus propias divinidades y creencias. Además de que la mujer recibe un rol importante, diferente a los hombres mapuche, donde sus rituales y conocimiento es lo que mantiene viva a la comunidad en general.

Hemos logrado analizar sobre la cosmovisión y su forma de comprender el mundo cómo la mujer es una figura de importancia en el pueblo y cultura mapuche por cómo se entienden las deidades o elementos del entorno que son considerados como el género femenino, mujer o en la complementariedad de mujer-hombre, por ejemplo, “la tierra” es un elemento de la naturaleza que es fundamental para la vida o los ciclos lunares están relacionados a ciclo menstrual de las mujeres, por ende, creemos que la mujer toma poder a través de sus conocimientos de sanación natural, que funciona para la salud familiar, lo que las mantiene en un contacto con la naturaleza, pero la figura de la mujer, la energía y su dependencia o unión en las etapas de vida con la naturaleza nos confirma como se puede entender el poder de la mujer, su visión feminista a través de prácticas sanadoras.

Justificación del problema o Relevancia de la Investigación

Una de las razones por las que se decidió investigar las temáticas vinculadas a la sanación y el feminismo ya comentadas, es de acuerdo que dentro de los estudios antropológicos, culturales y decoloniales, no existe mayor investigación o análisis relacionado a estas prácticas políticas y movimientos. Cabe mencionar que existen indagaciones, fuentes e información sobre lo que es cada tópico por separado, ya que por su lado la teoría del feminismo suscita de un discurso occidental, hegemónico y blanco, a lo que se le denomina como un feminismo universal. El feminismo tiene como objetivo conformar una crítica hacia el patriarcado, donde el género femenino es subordinado y reprimido. A partir de esto, el movimiento y sus expresiones, llegan a Latinoamérica, originando un feminismo a partir de lo decolonial o postcolonial, el cual consigue exponer una crítica hacia el mismo feminismo, puesto que este generaliza los problemas de las mujeres.

En base a la construcción de discursos del género femenino, predominan conceptos como subjetividades e historicidades que se comprometen a exhibir las vivencias de las mujeres de todo el mundo acerca de los aspectos marginalizados y dominados de sus propias identidades.

La interseccionalidad es un fenómeno que surge de la construcción patriarcal y androcéntrica, que oprime a las mujeres de múltiples maneras, ya sean psicológicas, físicas o estructurales. Este fenómeno se ve agravado por la clase social y la cultura a la que pertenecen las mujeres.

Además, la cosmovisión o perspectiva de vida de las mujeres también puede generar discriminación o prejuicios. En este punto, es importante recordar que la religión y las creencias son parte de la cultura. Sin embargo, en cuanto a la religión se debería crear un nuevo espacio de reivindicación ya que la mujer y sus creencias o prácticas han sido negadas por el modernismo, silenciando su conocimiento. Es más, la mujer en sus prácticas de sanación o rituales son

denominadas “brujas” o no intelectuales solo por mantener otro tipo de fe, sin considerar que actualmente las prácticas rituales son parte de la identidad de ciertas culturas y de muchas mujeres que han tomado la iniciativa de aceptar la memoria feminista y sanadora.

Algo que nos llamó la atención es la escasa información sobre temas relacionados con los feminismos de Abya Yala: territorial, comunitario, indígena, y los significados de estas prácticas rituales y ceremoniales que son parte identitaria de los pueblos, como el Mapuche. No se encuentra bastante conocimiento acerca de las vivencias o escritos que logren reflexionar y profundizar en los saberes de las identidades que surgen con feminismos decoloniales de acuerdo a experiencias de mujeres indígenas y populares en Chile. De esta manera, buscamos nuevas perspectivas, historicidades y discursos sobre la mujer en el Abya Yala para lograr expandir el conocimiento de las realidades y de las voces que no fueron y no han sido escuchadas, lo que crearía nuevas puertas y estudios en el área de la antropología.

Dentro de nuestros intereses personales acerca del tema de investigación, hemos propuesto el feminismo principalmente por nuestro acercamiento a la teoría en la actualidad. El feminismo lo reconocemos como uno de los grandes sucesos que buscan los derechos humanos y políticos de la mujer, en el que nos sentimos identificadas y partícipes de la reflexión que entrega sobre nuestro papel en la sociedad.

Como un movimiento histórico que interactúa con conceptos como la identidad, el feminismo ha conformado distintas ramas. Nos interesa conocerlas para comprender las problemáticas y realidades que viven las mujeres en el mundo, especialmente en Latinoamérica. Creemos que es importante generar espacios de seguridad para las mujeres, como lo demanda el feminismo.

Nos interesa relacionar el feminismo con las prácticas religiosas o rituales, como las sanaciones, porque valoramos la cosmovisión y el misticismo de las culturas. Estas prácticas

representan creencias diferentes a las que nos enseñaron en la sociedad, pero también están ligadas al conocimiento de la espiritualidad y la naturaleza, que son parte del poder femenino. Además, queremos conocer la historia de las mujeres que han practicado estas tradiciones y cómo se han mantenido a lo largo del tiempo. El feminismo trae nuevas perspectivas que logran reivindicar a las generaciones pasadas y poder construir un futuro diferente, es por esto que ambos elementos contribuirían a tener un mejor conocimiento y visualización de la identidad aquí en Chile.

Justificación del área de estudio

La contribución que creemos dará el proyecto al área de estudio es primeramente antropológica respecto a la percepción cultural y popular tanto como para el feminismo. Es justamente ampliar los expedientes investigativos, porque tal como se mencionó en el punto anterior, los estudios específicos sobre sanación indígena y popular no se han recabado, por lo que nos parece importante comenzar y aportar con un avance metodológico que sea investigativo para así promover la idea de conocer las reivindicaciones en favor del empoderamiento y la deconstrucción de modelos que siguen sometiendo a las mujeres independiente de la cultura a la que pertenecen, pues, las sociedades se someten a cambios.

Por esto mismo, es que también vemos el proyecto como una contribución personal, la cual nos hace percibir las realidades desde la cercanía, y no desde la ajenidad, ya que al ser nosotras mujeres dentro de una sociedad, los roles de género marcarán presencia de alguna manera. Por lo que para nosotras, comprender este proyecto sería un acto reivindicativo que buscaría aportar la lucha feminista de la que somos parte, y así enriquecer la mirada antropológica de la que queremos ser parte, y trabajar en un futuro.

Asimismo, consideramos que se sostiene una contribución geográfica, es decir, desde Wallmapu que corresponde al área que estamos abordando lo mapuche y popular. La definición histórica de Wallmapu proporciona un marco para comprender la importancia que este tiene para el pueblo mapuche, considerando también como se recrea su definición como un espacio cultural y político unificado. Esto ha sido desarrollado por el pueblo mapuche en los últimos siglos, como una forma de reafirmar su identidad y sus derechos territoriales, por lo que desde nuestro proyecto conoceremos cómo es que se distribuirían los diferentes saberes y prácticas medicinales que utilizan las mujeres mapuche y populares en Chile.

Continuamos con el objetivo de encontrar nuevas experiencias sociales que no han sido visibilizadas o tomadas en cuenta en un pasado, comprendiendo nuevas subjetividades y discursos desde una perspectiva individual y propia del sujeto de estudio, lo que nos permite adentrarnos en un conocimiento desde nuevos pensamientos, ideologías y experiencias para así analizar sobre otros estilos de vida y temáticas relacionadas que no han sido reconocidas aún por las ciencias y también por las sociedades.

Limitantes

Nuestras limitaciones más importantes en esta investigación fueron, el tiempo y el tema económico. Esto porque al ser estudiantes nos comprometimos también en otras asignaturas a las que debíamos responder y así cumplir las exigencias que implica la carrera universitaria.

Por otra parte, el dinero fue un factor importante, puesto que nuestra investigación implicó una movilización constante. Esto nos limitó el acceso a diversos lugares, principalmente cuando nos encontrábamos en Chiloé, ya que nuestro presupuesto era muy limitado y, además, los días que estuvimos en terreno, se nos hicieron pocos para poder recabar todas las entrevistas que hubiésemos querido. A esto se suma, que el proyecto en sí, es una tesina, lo cual también nos limitó a reducir la investigación, y descartar muchos temas en los que queríamos profundizar.

Marco teórico-conceptual

En la presente investigación se tiene como propósito conocer la perspectiva de mujeres mapuche y populares de Chile, que específicamente se autodefinen como feministas dentro de Wallmapu sobre los ritos de sanación. En base a esta temática se seleccionaron ciertas autoras y autores que se han posicionado desde la temática de género y principios del feminismo como Elsa Dorlin (2009) y Bourdieu (1996). Desde la categoría mujer homogeneizadora como De los Ríos (2018) y Federici (2015). Desde la relación entre racismo y patriarcado como Bidaseca (2010) y Gómez (2018). Desde los feminismos de Abya Yala como Curiel (2010), Lugones (2008), Cabnal (2010), entre otras. Y finalmente desde la perspectiva, del pueblo y mujeres mapuche con Cayuqueo (2021), Quiñimil (2012), Bacigalupo (2009), etc. Logrando una revisión de las teorías que aporten al estudio antropológico y la problemática de esta investigación. Es así que nosotras nos posicionamos desde un estudio de antropología de género.

El género como categoría

Primeramente, el significado del género estaba ligado directamente hacia lo que es el cuerpo biológico (físico): el sexo y, de esta manera, la sexualidad. Dentro de esta historicidad de analizar cómo estos conceptos están entrelazados, es que se abre la posibilidad de conocer uno de los principales conocimientos que han impulsado estos prejuicios respecto al sexo y género como la actividad de reproducción, el cual ha sido uno de los sistemas que el género masculino ha apropiado y liderado, y es desde sus estudios y objetividad que *el funcionamiento rutinario de la ciencia descansa en un statu quo mantenido por una élite, en una «matriz de privilegios», de clase, de género y de «raza»* (Dorlin, 2009, p. 28).

Es por esto que, el conocimiento que ha sido enseñado y transmitido por años, implicó una verdad limitada hacia la sociedad e identidades, donde las «prácticas correctas», el «comportamiento correcto» existía y era impuesto por las voces de ciertas personas. *El orden social funciona como una inmensa máquina simbólica que tiende a ratificar la dominación masculina* (Bourdieu, 1996, p. 11).

Dorlin (2009), hace un énfasis importante en los prejuicios creados hacia la mujer y el hombre, donde existe una intervención desde lo anatómico hacia lo simbólico, que se ha interiorizado en la lengua, la religión, la cultura. Se han creado representaciones de los géneros y el sexo, lo que podemos llamar imaginarios.

De tal manera, se realizaron estudios feministas, donde se acepta como el sexo biológico no determinaría un sexo dentro de la psiquis, sino que esta, se enseña socialmente. Esta sería una de las motivaciones que trabaja la antropología de género.

La antropología de género se entiende como el estudio de los diversos significados, símbolos y repertorios en torno a una construcción social, cultural e histórica de la sexo-identidad, en este sentido, podemos decir que las distintas culturas esbozan saberes en cuanto atributos, roles y diferenciaciones respecto a lo femenino, masculino y disidencias. Por lo que entonces, se entendería que el ser mujer, hombre o disidencia respondería a una construcción social particular o situada.

Nacimiento del feminismo

Principalmente, el feminismo nace como un movimiento que lucha contra una ideología patriarcal y estructura social, con una desigualdad entre el género masculino y femenino, donde la mujer toma el rol inferior, de discriminación y subordinación. Elsa Dorlin (2009) como una de las grandes autoras que se refiere al trayecto histórico que conlleva la teoría y visión feminista,

define como un movimiento histórico que logra poner atención a estos estereotipos y limitaciones hacia las mujeres.

Es relevante citar a Dorlin cuando dice *lo personal, es político* (Dorlin 2009, p. 13), ya que esta frase nos ayuda a entender el feminismo sobre que las experiencias personales de las mujeres, como su cuerpo, su sexualidad y su intimidad, son también experiencias políticas. El feminismo busca visibilizar las injusticias que las mujeres sufren en su vida personal, y luchar para transformar el sistema social y cultural que las oprime.

El patriarcado, la superioridad del hombre sobre la mujer, ha sido normalizado y silenciado. El feminismo, que surgió en el siglo XVII, ha luchado contra esta estructura, pero aún hoy en día sigue existiendo una gran naturalización de la desigualdad entre mujeres y hombres. Esta desigualdad se manifiesta en la división de trabajo por sexo, las jerarquías de género, la sexualización y socialización de los cuerpos biológicos. Estos son temas que se han interiorizado por siglos y por los que la mujer actualmente está luchando, para *politizar su experiencia individual: en transformar lo personal en político* (Dorlin, 2009, p. 15). Sin embargo, la teoría feminista mantiene distintos horizontes y perspectivas de luchas, pero permanece bajo la búsqueda y meta de reconstruir y reapropiarse de su propio cuerpo, persona e identidad.

El feminismo surgió en Europa en el siglo XVII, pero el patriarcado ya existía en otras zonas. En las colonias europeas, el sistema capitalista se basó en la fuerza de trabajo humana, lo que generó desigualdad entre mujeres y hombres. La iglesia también era una institución importante en la Edad Media, pero existía una visión del mundo alternativa, centrada en la naturaleza.

Es así que, para la burguesía, y el conocimiento que se creó a partir del capitalismo, o sea, el conocimiento científico, fue un enfrentamiento, que estaba fuera de sus manos y de su poder. Por esta razón, *la incompatibilidad de la magia con la disciplina del trabajo capitalista y con la*

exigencia de control social es una de las razones por las que el Estado lanzó una campaña de terror en su contra (Federici, 2015, p. 197).

El feminismo cree como enemigo al capitalismo, sobre todo, el capitalismo decolonial. Federici (2015) menciona como existe una teoría del sistema capital, de la industria creada por el hombre que, asimismo, las mujeres que lograban tener un poco de autonomía eran llamadas “*brujas*” y “*peligrosas*”.

El capitalismo comienza a reconstruir la división de trabajo sexual, donde la mujer fue relegada de sus derechos como propietaria, y también de toda ganancia económica, su trabajo era doméstico, a lo que Federici (2015), nombra como la “domesticación de las mujeres”. Se pierde su autonomía en todas las áreas de la vida, comienzan las políticas sexuales dentro de la sociedad. Fueron tratadas como los “indios” o “indígenas”, donde existe una discriminación racial y de género, donde se admite que:

La caza de brujas fue también instrumental a la construcción de un orden patriarcal en el que los cuerpos de las mujeres, su trabajo, sus poderes sexuales y reproductivos fueron colocados bajo el control del Estado y transformados en recursos económicos (Federici, 2015, p. 233).

Experiencias desde la subordinación: homogeneización de la categoría mujer

Actualmente, “la mujer” no existe al interior del enfoque feminista, sino, más bien, “las mujeres” por un término de que se han creado distintas corrientes feministas para proteger la historicidad de cada una, de cada persona y de cada identidad, que se ha sentido y vivido de distinta manera. Es por esto, que se pretende el despsicologizar o no generalizar las experiencias de las mujeres, que también es un mensaje para la cultura y política, para hacer comprender el papel e identidades de las mujeres en cada sociedad, y lograr alcanzar igualdad de poder como mujeres y hombres (Dorlin, 2009).

La expansión de la teoría feminista ha generado cambios y resignificaciones del término y el movimiento. Estos cambios se han adaptado al contexto de cada país y a las experiencias de las mujeres. Como resultado, el feminismo se ha convertido en una gran puerta para las mujeres, que enfatiza lo colectivo y lo individual, y tiene un carácter teórico, pragmático e ideológico. El feminismo es un símbolo de la política por su historia. Cabe señalar, su importancia dentro del aspecto identitario, donde *nunca antes habían vivido una experiencia de identidad y política tan abarcadora que incluyera a mujeres de todo el mundo* (De los Ríos, 2018, p. 14).

La teoría de la cultura implica reconocer las diferentes subjetividades, incluso cuando existe la diferencia de género, que ha sido naturalizada por mujeres y hombres. Esta creencia se ha mantenido inconscientemente durante años, pero es importante legitimar la idea de que cada persona tiene su propia experiencia y pensamientos, incluso si se ha criado en un sistema patriarcal. La subcultura genérica, implantada como estructura de pensamiento, es un ejemplo de cómo las diferencias de género pueden perpetuarse (De los Ríos, 2018).

Relación entre patriarcado y racismo

El patriarcado y el racismo son dos sistemas de opresión que suelen presentarse como si fueran independientes. Sin embargo, en la mayoría de las sociedades, el patriarcado está entrelazado con el racismo, lo que significa que las mujeres de color, las mujeres indígenas y las mujeres afrodescendientes enfrentan una doble opresión según Ochy Curiel (2010).

Para entender aquello, es importante conocer la “teoría de las voces” planteada por Karina Bidaseca (2010) de acuerdo a sus estudios sobre los procesos de colonización y actualmente de una deconstrucción de las historicidades. Se explica a través de los estudios decoloniales o subalternos, en el que aparecen esas “voces bajas”, como la del indígena ante los colonos, la voz de la madre ante la del padre, la voz de los campesinos ante la de los ciudadanos (rurales o

modernos), o al conjunto de la población del “tercer mundo” a la que hace referencia como parte de un problema común, a parte de otros tipos de opresión y dominación.

También es posible hablar de esas voces sofocadas que representan a las personas que no se les era permitido hablar, opinar, manejar su propio cuerpo, su propia realidad. Mientras que las “voces altas” corresponden a la de los “blancos”, es decir, la hegemonía (Bidaseca, 2010). Es actualmente que se ha logrado observar cómo se ha ido transformando este relato de quienes tienen la voz más alta e importante que antes, ahora son mujeres, indígenas, afrodescendientes las que han realizado cambios en la estructura androcéntrica. Hoy las *mujeres blancas buscan salvar a las mujeres de color café de los hombres color café* (Bidaseca, 2010, p. 85), es un cambio grande de voces y de experiencia hacia las nuevas generaciones.

A partir de tales desafíos, es que la problematización al sistema patriarcal se sigue entretejiendo y es en la época de los 80's y 90's que en espacios como América Latina y Abya Yala se exponen las vivencias de mujeres que reniegan el feminismo blanco de su lucha, por ser una historia occidental muy radicada y exclusiva que no incorporaría su realidad como sujetas oprimidas más allá del hecho de ser mujer, sino porque tal hegemonía invisibiliza su expresión como mestizas, negras y pobres. Desde aquí, las mujeres se asumen como una alteridad, tomando esto como una bandera de lucha que reconoce además de problemáticas sexo/género, patrones de discriminación racial y de clase; un feminismo decolonial (Bidaseca, 2010).

Ochy Curiel (2010) diría que esta nueva perspectiva se sustentaría desde la interseccionalidad y la autonomía, lo que significa que la opresión de las mujeres no se puede reducir a una sola dimensión, sino que es un fenómeno complejo que debe ser abordado de manera integral, y además que se construya desde las propias experiencias y necesidades de las mujeres, que no dependa de los paradigmas y las instituciones del feminismo occidental.

Alternativas feministas: feminismos decoloniales y del Abya Yala

María Lugones es una de sus grandes exponentes, con trabajos consistentes acerca de las falencias sistémicas de los estados que siguen descansando en el colonialismo. Para esta autora, es importante recalcar la interseccionalidad de las problemáticas que sufren las mujeres latinoamericanas, sobretodo porque los patrones discriminatorios de la colonialidad del poder y del patriarcado blanco, se centra en la indiferencia hacia su lucha por parte de los mismos hombres mestizos, negros y pobres (Lugones, 2008).

Esta indiferencia, Ochy Curiel Pichardo (2010) la trabaja como una de las tantas maneras de marginalizar las voces y experiencias de las mujeres racializadas y colonizadas. Cree en un enfoque feminista que reconoce y valora las perspectivas que se generan dentro de contextos no etnocentrados, es decir, latinoamericanos y afrodescendientes. Caracteriza y reconoce la descolonización como un proceso de independencia de los pueblos: histórico, político, económico, cultural e imaginario acorde a la representación social, pero desde el feminismo este va más allá, pues trata, *sino y fundamentalmente, la dependencia que cómo sujetas y sujetos políticos poseemos frente a procesos culturales y políticos que han sido resultado del capitalismo, la modernidad occidental, la colonización europea y sus procesos de racialización y sexualización de las relaciones sociales* (Curiel, 2010).

La postura de la autora se evidencia a través de varios de sus trabajos, dejando claro al igual que María Lugones, la importancia de la interseccionalidad, ya que esta podría resultar una oportunidad fundamental para pactar por medio de la solidaridad de vivencias, alianzas entre las múltiples luchas sociales y movimientos, y así afrontar las opresiones de una manera integral.

Si bien esto expone una perspectiva en favor de seguir construyendo feminismo decolonial, hay autores que ponen en cuestión algunos de sus puntos por distintos motivos, y nos sugieren nuevas tendencias para profundizar en su reflexión. Tal es el caso de Alexander Ortiz y

Zaira Pedroso (2020), quienes nos postulan una nueva forma de razonar el feminismo decolonial y reconfigurarlo; el feminismo alternativo. Esto nos incita a repensar la decolonialidad, de manera que asumamos que hay una *autocolonialidad* de la que no se habla por pensar en la opresión desde la mirada occidental. A pesar de que son las mismas mujeres indígenas las que han aportado en la construcción y amplitud de estudios teóricos y políticos sobre la decolonialidad, son ellas mismas las sujetas más subalternizadas incluso dentro del movimiento feminista, expresan los autores.

En base a esto, es que proponen el feminismo alternativo, como una apertura a un feminismo orientado hacia el otro, con el fin de examinar nuevas posibilidades que lleven a un saber desde un colectivo. La misión en sí, es descolonizar el feminismo decolonial, del cual las mujeres indígenas sean parte para escuchar sus voces y recuperar su memoria.

Conforme ya repasamos, dentro de Abya Yala las expresiones del feminismo han variado en cada país tomando como base la descolonización. En Bolivia con Adriana Guzmán (2014) y en Guatemala con Lorena Cabnal (2010), surgen feminismos comunitarios con la emergencia de la visión de vivir considerando la comunidad, cuerpo-territorio, el recorrido y la memoria ancestral, en búsqueda de analizar cuestiones como: las mujeres viviendo el extractivismo, el patriarcado, o básicamente el ser campesinas, negras, indígenas, migrantes, pobres, populares o lesbianas (Palacios, 2022).

Como movimiento teórico intenta construir una nueva teoría social que interprete la historia, la memoria, los valores y la forma de vida comunitaria no capitalista de los pueblos latinoamericanos y caribeños (Martínez, 2019, p. 21).

Como primer ejercicio de soberanía aflora la lucha por el cuerpo, tanto en autonomía de poder y ser capaz de decidir libremente sobre sí mismas, siendo éste reconocido como el primer territorio político que habitamos, comprendido más allá de lo biológico, sino más bien como histórico.

Dorotea Gómez (2018) nos da a entender que las ideas sobre nuestro cuerpo han estado sumergidas en discursos que justificarían el que sean oprimidos, enajenados, devaluados y explotados, por lo que reflexionar acerca de su reconocimiento es importante para visibilizar *historia, memoria y conocimientos, tanto ancestrales como propios de mi historia personal* (Gómez, 2018, p. 265).

Dentro del feminismo comunitario de Guatemala, la cofundadora de la Red de Sanadoras Ancestrales del Feminismo comunitario, Lorena Cabnal (2010) considera que desmontarse de los pactos ideológicos masculinos a los que han estado sometidos los cuerpos femeninos, recuperaría y defendería de forma consciente su libertad para promover una vida en dignidad como sujetas en resistencia histórica y su dimensionalidad de potencia transgresora, transformadora, y creadora. Se dirige a lo que es la cosmovisión, como una dualidad complementaria, donde se demuestra una armonización entre la energía masculina y femenina, señalada como *cósmico sexual*. Los astros también conciben la heteronormatividad complementaria al igual como se presenta en lo social, biológico, religioso, cultural.

Los pueblos indígenas son los que llevan a la política este movimiento ancestral cosmogónico, creando una “heterorealidad cosmogónica”. Uno de los procesos que va a fomentar el feminismo comunitario guatemalteco es como se conectan los elementos cuerpo- tierra y vida cotidiana. El patriarcado viene a desequilibrar este vínculo. La autora reconoce que para que el mundo sane primero debe sanar la mujer, en cuanto a su propia historicidad y la memoria que acumula el cuerpo (Lorena Cabnal y ACSUR-Las Segovias, 2010; Goldsman, 2019).

Contamos los saberes plurales de mujeres. En la red de sanadoras hay comadronas ancestrales, contadoras de tiempo, sanadoras, hierberas. La pluralidad de saberes de cada una aporta a los procesos. Y ahí vemos cómo las mujeres que a partir de tantas violencias tienen

desconectado o roto su hilo sanador empiezan a recuperarlo. Son actos que nosotros le llamamos 'sanar con la energía vital de la ternura entre mujeres y con la naturaleza (Cabnal, 2019).

La armonía está en el “buen vivir”, que hace parte la equidad de género, el respeto hacia la madre tierra como hacia la mujer, pero considerar una sanación cosmogónica es lo importante para sanar, los sufrimientos desde hechos históricos como el colonialismo y volver a las memorias de las ancestras (Goldsman, 2019).

A partir de los feminismos comunitarios, aparece el eje de sanación que conlleva a que para organizarnos sanemos la violencia histórica y estructural a la que hemos sido sometidas, pues, la reproducción de economías masculinizadas se debe a la consolidación del extractivismo, entonces las luchas por los territorios no son fragmentadas, sino que las reivindicaciones territorio-cuerpo y territorio-tierra subyacen de la misma despatriarcalización (Fernández, 2019).

Tradición y resistencia del pueblo mapuche

Podríamos decir que los feminismos comunitarios y la resistencia de los pueblos indígenas comparten un eje común de lucha: la defensa de los territorios. Ambas formas de opresión se basan en la lógica de la dominación colonial, que ha despojado a los pueblos indígenas de sus territorios, sus recursos y sus formas de vida. Por lo tanto asimilamos la descolonización un mismo objetivo entre ambos.

La resistencia de los pueblos indígenas por la visibilidad y la memoria ante el estado remite un proceso histórico de lucha, como en el caso del pueblo mapuche, quienes más allá de un tema identitario presentan un conflicto etnoterritorial que se mantiene constante.

Desde una perspectiva histórica, la sociedad mapuche se ha consolidado bajo ideas colectivas, que reflejan armoniosamente un sentido de comunidad lo que resultaría indiferente en la sociedad contemporánea que actualmente vivimos, regida por un sistema capitalista que, al

contrario, construye una identidad homogénea, promovida por la competencia y el individualismo de las personas. Esto podría responder a la duda del por qué este conflicto estatal se mantiene, dado que estas creencias, no son permisivas con el sistema mundo que se quiere imponer: el respeto por la naturaleza, la no sobreexplotación de las tierras, la interdependencia o la solidaridad, no entrarían en este esquema.

Ahora, poco se habla de que la responsabilidad de mantener cohesionadas las tradiciones se atribuye a las mujeres mapuche, esto significa que son receptoras enormemente de la represión del sistema, que les teme por la autodeterminación que poseen, siendo activistas, líderes, o simplemente hortaliceras, siendo finalmente acusadas de terroristas.

Ejemplos de esto son el caso de la Machi Francisca Linconao, quien, por denunciar la destrucción de un bosque sagrado en 2008, fue apresada y perseguida por varios años (Miranda, 2021). O Macarena Valdés, quien tras resistir e imponerse ante la instalación de una central hidroeléctrica, fue encontrada muerta y tras el hecho, el estado fue insistente en declararlo suicidio (Videla, 2023).

Las mujeres mapuche, por lo tanto, conciernen un valor muy importante, pues, si bien son parte de la resistencia, también tienen la facultad de reproducir las tradiciones y la cosmovisión del pueblo a su gente, esto sería entonces la fuerza que permitiría la resistencia mapuche en base a la conexión que persiste en la comunidad.

El feminismo por su parte, fue un carácter que las mujeres mapuche determinaron y atribuyeron a su lucha, principalmente los de Abya Yala por sus fundamentos decoloniales.

En Chile, el rol que juega la mujer mapuche en sus comunidades es un buen ejemplo de este tipo de agenciamientos femeninos que van en contra de las lógicas egoístas de la explotación (Cayuqueo & Quiroga, 2021, p.14).

Los estudios subalternos en Chile se centraron en las culturas subordinadas, pero a menudo

ocultaban su verdad y vivencias. Muchos estudios multiculturales, sesgados por un enfoque hegemónico, describen a las mujeres como un conjunto de rasgos monolíticos, sin tener en cuenta su individualidad. La autora Doris Quiñimil (2012), resalta que su objetivo y trabajo como mujer indígena es descolonizarse, para lograr llevar a cabo y concientizar de crear un discurso desde su propia memoria y experiencias, con la ayuda de un feminismo decolonial y deconstructivo, en vista de un reconocimiento desde todos sus rasgos identitarios.

El multiculturalismo ha privilegiado el modelo de la etnia como el paradigma más adecuado para pensar las peculiaridades de distintos grupos que piden un reconocimiento como tales (Quiñimil, 2012, p. 12).

Los nuevos feminismos se centraron en las vivencias e identidades diversas de las mujeres. En Chile, las distintas culturas retomaron el feminismo para luchar por sus derechos humanos y resolver sus conflictos públicos, como ha hecho el pueblo mapuche. De esta manera, dando paso, actualmente a mujeres como Doris Quiñimil (2012), quien se declara mapuche feminista, es así, que en sus estudios de género, decide hablar de la figura femenina, el aborto y las prácticas rituales en base a la cultura mapuche que ha sido irrumpida por el colonialismo, donde comienza compartiendo algunos relatos de otras mujeres mapuche.

El aborto es un tema central para el feminismo y el pueblo mapuche, ya que las mujeres mapuche lo experimentan de manera diferente a los hombres y a otras culturas. Para las mujeres feministas, la decisión de abortar se basa en su cuerpo y su sentir, mientras que para las mujeres mapuche tiene un sentido más profundo, relacionado con las memorias de violencia, discriminación y colonización., pero también puede representar la “[...] *resistencia por masacres en cuerpos sociales como la tierra, y personales como el útero*” (Quiñimil, 2012, p. 55). Se demuestra cómo el feminismo latinoamericano, y los nuevos estudios de género deben implementar las experiencias identitarias de cada mujer y persona, porque cada término y

significados no son los mismos.

La autora relata cómo el patriarcado ha sido fundamental para el desarrollo del capitalismo, a través de la muerte y la violencia histórica contra las mujeres, inicialmente en Europa. Esta violencia se ha utilizado para justificar la superioridad económica y cultural de los europeos, lo que ha tenido un impacto negativo en las mujeres de todo el mundo. Sin embargo, la caza de brujas debe ser comprendida no sólo como algo ingenuo por el terror a la magia, sino más bien, como un hecho que marca la ancestralidad y género femenino a través del poder sobre ellas (Federici, 2015).

Saberes de la mujer sanadora

Las mujeres sanadoras, también conocidas como "brujas", fueron perseguidas durante siglos por su trabajo, que difería del conocimiento científico del capitalismo. Se les acusó de ser peligrosas y de pactar con el diablo, y esta estigmatización persiste hasta el día de hoy. Ellas *representaban una amenaza política, religiosa y sexual para la Iglesia, tanto católica como protestante, y también para el Estado* (Ehrreich y English, 1981, p. 8).

Las brujas, cuyo significado es "mujer sabia", han sido sexualizadas y reprimidas por su libertad. Sus sabidurías han sido interpretadas como satánicas e ilícitas (Ehrreich y English, 1981).

Los rituales realizados por mujeres indígenas, como las mapuche, pueden entenderse como una forma de resistencia al colonialismo. Estos rituales crean una colectividad e identidad, lo que fortalece a las mujeres indígenas y les permite mantener su cultura. La autora Lucy Ketterer (2018) reflexiona y señala: *desde lo que podido observar aquí, la fiesta y la danza de la samba de coco, da cuenta de un modo de relacionamiento colectivo, alegre, basado en relaciones de cooperación* (Ketterer, 2018: p. 31).

Muchas de las mujeres mantienen un conocimiento ancestral como forma de mantener viva las prácticas y sabiduría de su pueblo.

Para continuar con nuestra investigación debemos introducir o dar a conocer lo que son los estudios antropológicos de la salud, para comprender el vínculo de la cultura hacia la medicina que es mencionada y analizada por Alexandra Obach y Michelle Sadler (2007) en una investigación en la que entrevista a tres mujeres sanadoras. De este modo, al conocer las diferentes historias, la antropología de la medicina utilizado por Comelles y Martínez (1993), pero concepto definido por Alexander Jr. Alland en 1970 , las ayudó a lograr comprender como una tradición, lógica y práctica cultural responde a la creación de significados de la salud, enfermedad y atención propios, donde el contexto histórico y cultural determinará las creencias y elementos del que conforma la salud en la sociedad o comunidad, se otorga un sentido particular.

...la conceptualización de “sistemas médicos”, entendidos como conjuntos determinados de creencias y acciones de conocimientos científicos y habilidades de los miembros de un grupo perteneciente a una determinada cultura, relativas a la salud, la enfermedad y sus problemas asociados (Obach & Sadler, 2007, p.9)

Las autoras nos señalan de cómo la biomedicina está sujeta a hechos históricos que interceden en el poder que ha ganado este sistema hegemónico en la salud, proponiendo nuevas tecnologías. Y van a distinguir el concepto que ha creado el autor Menéndez (1984) “Modelo Médico Hegemónico”. Sin embargo, la disciplina antropológica reconoce a todo sistema de salud como una construcción de significados y sentidos desde la cultura, y asimismo, válida en su propio ambiente (Obach & Sadler, 2007)

Al interior de sus investigaciones y entrevistas, es necesario aludir a una de sus informantes, mujer descendiente mapuche, llamada Rosa, que se ha vuelto Lawentuchefe indica la importancia de la salud y cómo la cosmovisión ha enseñado el papel fundamental de la mujer.

En el mundo mapuche la mujer es muy importante en la sanación. Muy importante. La mujer es más completa (que el hombre) porque el espíritu mapuche, el espíritu de la tierra toma en cuenta a la mujer. El machismo, ellos creen que son el rey del mundo, mentira porque la tierra es femenina, es mujer, creadora, lo tiene el agua, el trigo, la arveja, todo (Rosa en Obach y Sadler, 2007, Pp. 5-6).

Al escuchar las distintas historicidades, se puede deducir cómo las tres mujeres han vivido el patriarcado y lo entienden hoy en día como una ideología que ha transformado sus propias comunidades y sociedad, en el sistema medicinal y lo que significa ser mujer, los patrones han cambiado. La importancia y profundización de este trabajo de ambas autoras, es demostrar que cada una ha acogido sus propias ancestralidades y creencias, para encaminar desde habilidades de lo femenino y su sabiduría, enseñar el poder de cada persona sobre su salud (Obach & Sadler, 2007).

Alida, que se comprendería como parte del sector popular, sanadora a través del Reiki y flores de Bach, es decir, desde elementos naturales, ella entiende que las creencias y sentirse parte de algo diferente a la sociedad o de cuestionarse, son muy importantes en la persona y en su salud. Y la armonía de las emociones es lo que conlleva mantener la salud y una relación horizontal (Obach & Sadler, 2007).

Yo tengo la sensación que las personas le van a creer porque el doctor dijo, porque el poder se lo dan a él (...) Yo no soy la que está sanando al otro, la persona se sana a sí misma cuando recibe esta información, nada más, eso eres no más (Alida en Obach y Sadler, 2007, p.8).

La relación con el paciente también está envuelta en el patriarcado y colonialismo, el sesgo androcentrista, es lo que hemos podido tomar en cuenta cuando se habla de la biomedicina y de la mujer como ser sanadora.

Finalmente, la antropología de la salud se debe tomar como una disciplina cualitativa y que puede impulsar en la consideración de nuevas historicidades subalternas en cuanto a la medicina, que es lo que necesitamos saber en este trabajo, y entender que todos los tipos de sanación tienen el mismo nivel de superioridad o inferioridad de lógica y razón que la biomedicina, pero distintas costumbres y creencias que lo componen. El etnocentrismo es algo que debemos dejar o eliminar al realizar estudios antropológicos.

El pueblo mapuche, por ejemplo, desarrolla sus prácticas y su visión de vida acerca del entorno de la naturaleza. Bacigalupo (2009), menciona que las y los *machi curan la pérdida del alma, el estrés, la depresión y la ansiedad de un modo holístico* (Bacigalupo, 2009, p.3), por ende, se explica que el mundo “mágico” es una de las ideologías y racionalidades por las que se controla el pueblo y representantes de la cultura mapuche.

Las machi y los machi han logrado y contribuido a generar las políticas públicas para su comunidad, como una forma de construir una autonomía que los defienda, donde el *kultrún* como menciona Bacigalupo (2009), es utilizado y comprendido actualmente como un instrumento simbólico que representa la resistencia y permanencia ante el estado, para el reconocimiento como una nación diferente y la lucha por los derechos de autonomía.

Es importante resaltar la figura de la machi, una mujer que ocupa un lugar central en la identidad mapuche. La machi es una líder política, espiritual y de sanación que desempeña un papel fundamental en la preservación de la cultura mapuche. Se observa que hoy en día *algunas mujeres machi han representado con entusiasmo la imagen del guerrero espiritual según la interpretación de los movimientos de resistencia*. (Bacigalupo, 2009, p.12). Se mantiene como la figura femenina que va a trabajar por las tradiciones y memoria mapuche, a partir de la estructura socio-cultural del país y en defensa de las prácticas rituales.

Esta revisión bibliográfica acerca de los temas que se trabajaron, resultan fundamentales para posicionarnos. Dentro de nuestros intereses personales acerca del tema de investigación, hemos propuesto el feminismo principalmente por nuestro acercamiento a la teoría en la actualidad. El feminismo lo reconocemos como uno de los grandes sucesos que buscan los derechos humanos y políticos de la mujer, en el que nos sentimos identificadas y partícipes de la reflexión que entrega sobre nuestro papel en la sociedad. Además, situarnos desde nuestra realidad en territorio latinoamericano, nos condensa a visibilizar con mayor énfasis problemáticas que van más allá del género, pues, no somos ajenas a las realidades de mujeres negras, mapuche o indígenas, pobres, campesinas, migrantes y populares.

Para esto fue necesario trabajar autoras latinoamericanas como Lorena Cabnal, Ochy Curiel Pichardo, Doris Quiñimil quienes exhiben las problemáticas que el feminismo decolonial busca romper dentro de Abya Yala.

Marco Metodológico

Enfoque metodológico

El enfoque metodológico que utilizamos en esta investigación es de tipo cualitativo, orientado hacia una *descripción profunda del fenómeno, con la finalidad de comprenderlo y explicarlo a través de la aplicación de métodos y técnicas derivadas de sus concepciones y fundamentos epistémicos* (Sánchez, 2019).

Se entiende entonces lo cualitativo, como un tipo de investigación que busca esclarecer las diferentes narrativas, experiencias, tradiciones, sentidos, trayectorias de vida y/o significados de los sujetos a estudiar (Taylor & Bogdan, 1987), que en nuestro caso son mujeres populares y mapuche como sanadoras, y cómo es posible insertar una visión que aporte el feminismo a estos conocimientos ancestrales en lo que se respecta al territorio de Wallmapu.

Tipo de investigación

Tal como se especificó en el punto anterior, al realizar un enfoque metodológico cualitativo, es que nuestro tipo de investigación aborda una perspectiva dentro de lo descriptivo y el enfoque interpretativo, por ende, también un análisis desde lo etnográfico.

Primeramente, se comprendería desde lo descriptivo puesto que este enfoque se basa en el registro de cada uno de los procesos y acontecimientos del estudio de caso. Parte desde la acción de describir y nombrar cada una de las características de los hechos que se encuentren fundamentales, de esta manera, permite la construcción de un análisis desde la recolección de datos, que no es interferida por el investigador.

Cumple con el objetivo de ser sistemático, precisando cada uno de los actos y elementos, inicialmente utiliza técnicas como la observación (Guevara, 2020).

Por otra parte, también se trabajó desde la perspectiva interpretativa, ya que esta se basa en el apego y análisis exhaustivo del estudio de caso para lograr algún acercamiento a la realidad de los significados. Este tipo de metodología al investigar un fenómeno requiere de un conocimiento global para luego recurrir a la intuición, a los saberes y experiencias, otorgándole un sentido que le permita aproximarse hacia conclusiones que expliquen la realidad (Gutiérrez, et.al, 2002).

El objetivo es relatar y describir las distintas realidades sociales en cuanto a las prácticas de sanación y creencias relacionadas a la visión feminista de Wallmapu, y, por otro lado, interpretar los distintos significados y simbolismos que son otorgados por mujeres mapuche y populares feministas como sujetos de estudio respecto a la sanación (Geertz, 1973).

El proyecto también se enmarca en un enfoque que no es estrictamente etnográfico, pero que busca establecer un vínculo entre teoría e investigación. En este sentido, se plantea un diálogo entre las lógicas de los sujetos de estudio, en este caso mujeres mapuche o del sector popular que ejercen la sanación. Estas mujeres presentan sus subjetividades y experiencias como una forma de investigar sus discursos en relación a un conocimiento descriptivo y teórico, pero también interpretativo, que problematiza las lógicas hegemónicas (Guber, 2019).

Método y técnicas de análisis de datos

Para realizar nuestra investigación realizamos uso del método biográfico a través de entrevistas, ya que este implica que desde una perspectiva narrativa caractericemos a las individuos desde una posición compleja de una realidad social profundizada y subjetiva, esto

quiere decir, que no sean reducidas a una condición de variable, sino a su valoración auténtica como actrices sociales (Pujadas, 2000).

Por esta razón, es que la modalidad ideal son relatos de vida de historias múltiples, las cuales apuntan a un análisis interpretativo de las vivencias de mujeres mapuche y populares Wallmapu en base a cómo por su relación con la práctica ritual y de sanación se comprenden feministas.

Dicho lo anterior, la instrumentación necesaria para sustentar la producción del trabajo se basó en entrevistas en profundidad que nos ayudaron a conocer diferentes realidades, estas son semiestructurada, pues la importancia más allá de crear un discurso metódico con pautas configuradas, fue lograr una confianza y un espacio de diálogo donde emergieron los diferentes sentidos y significados a partir de las vivencias.

A su vez, creemos que la observación participante también fue clave para esclarecer una perspectiva interpretativa, al ser una estrategia que configura una mixtura dentro del análisis de los datos recopilados en las entrevistas y nuestra participación directa en el entorno de manera objetiva tanto como introspectiva (Denzin, 1989 citado en Flick, 2012).

Tipo de muestreo

Como nuestra propuesta investigativa apuntó a conocer relatos de vida, es que se ha decidido trabajar con un limitado número de personas, siendo solo cuatro las sujetas de estudio que participaron.

En base a esto, es que el tipo de muestreo es intencional, pues, el foco se centra en encontrar mujeres que relaten ejes de sanación, feminismo, territorio, concepciones mapuche e indígenas, popular y prácticas medicinales naturales.

A partir de estos ítems y conceptos, es que la muestra específica de la investigación pertenecería a un rango de 4 a 6 mujeres que sean mapuche y populares feministas como las sujetas de estudio.

Criterios muestrales

- Ser mujer indígena o de la clase popular.
- Mantener algún trabajo o vínculo con los actos de sanación natural (Machi, Lawenche, Meica, Sanadora).
- Pertenece al territorio de Wallmapu, Chile, desde la Región Metropolitana y la Península de Quinchao.
- Cercanía a los planteamientos del feminismo del Abya Yala o que mantenga alguna opinión crítica ante el feminismo.

Técnicas de procesamiento y Plan de Análisis

Finalmente, para responder a las técnicas de procesamiento utilizamos el análisis de contenido, debido a que este método nos acercaría sistemáticamente a identificar, codificar y categorizar los datos recopilados que se presenten en los relatos ofrecidos identificando patrones temáticos insertos en contextos propios de manera objetiva pero cualitativamente (Cáceres, 2003). Logrando descifrar los diferentes mensajes que se dan a través del relato y habla de las vivencias de las personas entrevistadas.

Análisis y presentación de resultados

Saberes medicinales propios del linaje

Un primer aspecto en el que queremos hacer énfasis, de acuerdo a toda la información que hemos obtenido es relacionada a los usos de la memoria, y cómo estos se van traspasando de generación en generación, y sobre todo los saberes curativos y medicinales que hay en la familia o cultura. Rodríguez y Duarte (2023), nos especifican que muchos de los dichos y costumbres se van manteniendo en la memoria, en especial las madres que se quedan al cuidado de los hijos y la familia. Pero estos aprendizajes, al analizar este proceso, la mayor parte son medicinas naturales pueden ser de fácil acceso, y puede considerarse una de las razones por las que las comunidades continúan con ella.

Dentro de esta categoría nos encontramos con saberes medicinales que son propios de la medicina indígena y mapuche o mapuche williche, otros que provienen de la cultura popular chilena, y además la relación que ambas tienen con la tierra y la medicina.

Saberes medicinales mapuche

En este primer punto, podemos identificar que dentro de las entrevistas a Tatiana Mansilla y a María Huenuñir, se va implementado un tipo de transculturación dentro de las comunidades mapuche hacia los individuos. Los saberes de prácticas naturales medicinales son una de las enseñanzas básicas, que tiene que ver con lo que es la cosmovisión de estos pueblos, y esto es lo que los guía en la manera de actuar frente al entorno y ciertos fenómenos.

En ambas entrevistas, se nos indica que los abuelos o padres eran quienes dirigen y gobiernan gran parte de la sabiduría en torno a la medicina natural dentro de la comunidad, van

aumentando un rango dentro del nivel de habilidad y conjunto de saberes medicinales y espirituales.

En la entrevista a Tatiana, ella nos explica que habitaba cerca de personas de su misma identidad, mapuche williche, y que a su vez asumió el rol de partera asistiendo en los partos o en los momentos cuando se iba a dar a luz con hierbas para ayudar a sanar, y esto ocurría ya que antes no existía otro tipo de medicina a la cual se podía acceder. Por lo que, admite estar rodeada de la medicina que ahora es designada como complementaria, término que el sistema público emplea para referirse a la medicina mapuche, y que finalmente ella también adopta.

En relación a lo anterior, Tatiana nos ejemplifica con lo que su madre hacía, respondiendo a la labor de recomposición de huesos, donde el procedimiento estaba dado gracias a diversos elementos de la tierra, como la ortiga para generar los respectivos antiinflamatorios. Podemos referirnos entonces a que la relación dada con la naturaleza desde lo medicinal corresponde a la de una complementariedad, donde somos parte de ella y no entidades por separado.

Las mujeres mapuche como lo menciona Rosenbluth (2010), poseen gracias a su cultura y cosmovisión una gran habilidad para reconocer las capacidades de los elementos que hayan en la naturaleza, aplicando remedios y curas hacia las enfermedades. Es así, que la figura de las mujeres mapuche es muy importante en los cuidados domésticos y de salud. Al igual que Doris Quiñimil (2012), ambas apuntan a que la mujer es similar o sustenta el mismo poder de la divinidad de la naturaleza ya que son creadoras, aludiendo a la labor de ser madre, y eso es lo que representa la cultura mapuche en su conexión con la naturaleza y el quehacer de los cuidados medicinales naturales de las mujeres.

{...} jugo, con esa ortiga se machaca, porque pica poh, una planta que pica, entonces se extrae el jugo y se hace una mezcla con huevo y harina... que antes era una harina chilota... y con esa harina se hace una pasta y se untaba en la tela y... se aplicaba en el... en la parte donde...

donde existía el dolor o... donde estaba no sé poh, la sospecha de que ahí había una fractura, una luxación o un removimiento de huesos (Tatiana Mansilla, 2023).

Actualmente el trabajo de técnico y paramédico que tiene Tatiana en el CESFAM de Curaco de Vélez, le ha permitido conseguir la inserción de la medicina natural dentro de este mismo, de modo que las personas logren acceder a estas si así gustan.

Teníamos hartas... eh... invernaderos, pero ahora con el pasar del tiempo se está echando a perder, pero igual hemos trabajado acá desde que llegué yo y antes igual hacían, por ejemplo, las pomadas de masaje o más de matico para la irritación, si bueno, pero hubo un tiempo que estuvimos así como... full terapia complementaria ahora ha... ha quedado, porque se ha caído el invernadero y estamos por levantarlo (Tatiana Mansilla, 2023).

Tatiana señala que todos estos conocimientos de su madre los aprendió a través del tiempo, con el fin de incorporarse a lo que era el negocio familiar, en función de conseguir dinero para costear sus estudios. Entonces, de alguna manera se evidencia lo que Ketterer (2018) trabaja, donde se va construyendo el futuro a través de esta memoria una gran forma de resistir y mantener viva ciertas identidades y perspectivas hoy en día.

Lo mismo ocurre con la entrevistada María Huenuñir, quien admite que se encuentra en un linaje específicamente vinculado a la posición de Machi, como fue la madre de su abuelo, Manuela Lefinao Millafilo, donde fueron intermediadas ese oficio dentro la comunidad por la llegada de la dominación de la religión católica y el colonialismo, donde se impusieron territorial, política y religiosamente en la cultura mapuche. Es así que se logra identificar este tipo de conservación y fuerza identitaria como lo menciona María Huenuñir.

Y todo eso tiene memoria original. Las aguas conservan los cantos de nuestros abuelos, en las semillas, que se van legando de generación en generación, están los oficios y las

intenciones de nuestras abuelas y abuelos. Cuando hacemos las rogativas ceremoniales en las danzas, ahí están sus memorias, son registros que vamos recordando (María Huenuñir, 2023).

La forma de resguardar la memoria es una manera de cuidar el futuro, una de las filosofías como indica es ordenar en lo circular, el tiempo se estructura de una manera que proyecta el discurso y memoria de los ancestros que lograran llevarlos hacia un futuro.

Saberes medicinales del sector popular chileno

Dentro de este punto situaremos las entrevistas realizadas a Dayana Rojas y Sandra Cabrera, como parte de la clase popular. Ambas admiten que adquirieron los conocimientos medicinales a partir de otras personas, como por ejemplo familiares u otros cercanos, ya que esta era la forma en que se sanaban entre ellos. Como ocurre con Sandra, quien afirma que gran parte de esos datos de medicina alternativa a la tradicional u occidental los aprendió de su abuela paterna, asignando todos estos saberes como “el secreto de la abuela”.

De mi abuela paterna. Ella era la que hacía ese tipo de cosas. Porque mi abuela materna murió hace mucho tiempo y nunca pude conocerla. Viví mucho tiempo con mi abuela paterna, entonces ella tenía toda esa medicina, como viejos secretos que había (Sandra Cabrera, 2023).

Aunque no desde su propia experiencia, esto es algo que Dayana también menciona.

Sí... creo que siempre va a haber una abuela que va... que tenga esos saberes, que tenga esos secretos que decían, el secreto de la abuela jajaja. Creo que es algo también muy de... que las memorias vienen desde nuestro útero y estamos conectadas al útero de la madre tierra. Entonces hay un flujo de energía y de saberes natural (Dayana Rojas, 2023).

En base a esto, se comprende que son las mujeres quienes tienen particularmente este vínculo con las medicinas naturales o complementarias, y Dayana lo explica a partir de las

memorias que vienen del útero, entendiendo la posición de la energía femenina frente a las comunidades desde lo ancestral.

Se juntaban a menstruar en las carpas rojas, o sea esto es algo ancestral, y compartir saberes y que las abuelas les enseñaban a las más jóvenes, cómo era la dinámica de la tribu (Dayana Rojas, 2023).

Las reconocemos como mujeres que son parte de lo que es la clase popular chilena, haciendo referencia a lo que menciona Canclini (2005) como personas que son parte de la cultura “popular” como mayoritaria, pero que no son parte de sectores hegemónicos, más bien representan una parte de las voces o población subalterna. Es por esto que reflexionamos en que son parte y consecuencia de choques culturales, que implican su posición en este círculo de subordinación histórica como lo son otras culturas.

{...} las iniciativas de salud intercultural... En muchos casos, reproducen las relaciones de dominación y de colonización propias de la región (Obach, et al. 2017, p.12).

Las mujeres de la cultura popular, que se diferencian de la cultura hegemónica, han sido históricamente inferiorizadas por el patriarcado. Sin embargo, han logrado introducirse en el sistema de salud y es lo que demuestran Alexandra Obach y Michelle Sadler (2007). La mayor parte de la sociedad chilena en cuanto a salud se sustenta en lo que es la biomedicina, basada en conocimientos científicos y tecnológicos. Producido a causa de lo que es el etnocentrismo y la influencia occidental, tal como sostiene Menéndez (1984) en la investigación de las autoras mencionadas anteriormente, este sistema de la medicina actual lo reconoce como “modelo medicinal hegemónico”, que deslegitima los demás tipos de medicina.

La investigación de Obach y Sadler (2007) consiste en la entrevista de tres mujeres sanadoras pertenecientes a distintas culturas, que luego es estudiado desde el enfoque de la

antropología de la medicina de Alexander Jr. Alland (1970), donde se plantea ese estrecho vínculo entre cultura y salud en cuanto a la construcción de significados.

Alida, una de las entrevistadas, es parte del sector popular y es sanadora desde un enfoque holístico y emocional de la salud. Ella presenta una forma de ver la medicina desde su historicidad y esa relación de poder en la medicina alópata. Es una opinión bastante similar a lo que hemos llegado a ver en nuestra investigación.

Yo tengo la sensación que las personas le van a creer porque el doctor dijo, porque el poder se lo dan a él (...) Yo no soy la que está sanando al otro, la persona se sana a sí misma cuando recibe esta información, nada más, eso eres no más (Alida en Obach y Sadler, 2007, p.8).

La desarmonía es para la entrevistada muy importante, ya que se plantea como la enfermedad, Alida es una persona que se ha integrado a la sabiduría de estas medicinas complementarias y naturales, al igual que Sandra y Dayana.

Creo que cuando nosotras sanamos, sana el masculino. Confío en eso. Lo veo en mí. Cada vez que yo sano, liberó una muralla para con mis hijos, para con mis compañeros, con los hombres en general, con las dinámicas también, con los nuevos sistemas que hay (Dayana Rojas, 2023)

Alida sostiene que tuvo esa sensación de ser parte de algo más o distinto, se cuestiona la información medicinal actual y el trato sobre sus pacientes, mantuvo sus propias creencias en cuanto a su poder como sanadora y esto es algo que Sandra también atribuye en la investigación (Obach y Sadler, 2007).

Es por esa necesidad de la mujer de estar siempre conectada, o sea como de buscar soluciones, de respuestas y todo (...) En cambio, la mujer, es como que, siempre tiene la necesidad de buscarle la respuesta, somos más inquietas en ese sentido. Cómo te decía yo tiene que ver

también con una memoria, así como de la mujer, si te hay puesto, si te pones a mirar para atrás eh...siempre las mujeres han estado metidas en temas como por la tierra, trabajando, en la medicina con las hierbitas, los secretos estos de antiguísimo, siempre ha sido así... ellas (Sandra Cabrera, 2023).

El análisis de Obach y Sadler (2007), es un aporte que nos ayuda a reafirmar nuestros resultados. Por un lado, existe una biomedicina que tiene el poder en la salud chilena, donde las creencias de ciertas personas o de culturas son marginalizadas y no escuchadas. Sandra y Dayana aseguran que la medicina es parte de la labor de la mujer por años, y se ha convertido en una habilidad que traen sus ancestras y es oprimida actualmente, pero que las mujeres han aprendido a creer en sus conocimientos o pensamientos y poder sanar para sanar al entorno de manera natural, a buscar soluciones más allá de las que son verificadas verdaderas tecnológicamente por el sistema de salud.

Conexión con la tierra en las prácticas medicinales naturales

En este apartado se hacen presente ciertas formas de preservar criterios y perspectivas culturales, donde se entrecruza con algunas teorías como la unión del útero entre mujeres, y lo que determina el saber natural que es la compresión con el ciclo menstrual para obtener el conocimiento de la madre tierra. Esto es algo que se sigue trabajando dentro de los círculos de mujeres de los que Dayana es parte, rescatando el tiempo y sanando desde el aprendizaje histórico y propio.

{...}Y ahí comenzó como un proceso de sanación y después cuando empecé a ver que esto me estaba ayudando, comencé con el proceso de formación ya, para poder acompañar a otras mujeres. Y lo hago a través de círculos de mujeres, que los círculos de mujeres es una medicina para el alma (Dayana Rojas, 2023).

Este contexto es posible tenerlo en cuenta como algo complementario a la noción percibida por Doris Quiñimil (2012), el útero es como la tierra, ambas dan vida, alimentan a los demás elementos o seres, por ende, funciona como una metáfora, que simboliza un discurso identitario y la unión con la naturaleza.

Esto responde a los planteamientos que ejerce el feminismo comunitario ya que existe un ejercicio de soberanía donde los cuerpos de las mujeres son la herramienta de resistencia por la cual sanamos la violencia histórica en comunidad.

{...} historia, memoria y conocimientos, tanto ancestrales como propios de mi historia personal (Gómez, 2018, p. 265).

Lorena Cabnal (2019), también lo trabaja y nos hace afirmar que lo anteriormente postulado respecto a que los círculos de mujeres responden a una instancia de complementariedad.

Contamos los saberes plurales de mujeres. En la red de sanadoras hay comadronas ancestrales, contadoras de tiempo, sanadoras, hierberas. La pluralidad de saberes de cada una aporta a los procesos. Y ahí vemos cómo las mujeres que a partir de tantas violencias tienen desconectado o roto su hilo sanador empiezan a recuperarlo. Son actos que nosotros le llamamos sanar con la energía vital de la ternura entre mujeres y con la naturaleza (Cabnal , 2019).

Un último elemento que queremos tratar en este tema, es la conexión de la tierra con las medicinas naturales. Dicha relación concierne algo percibido por los significados hacia el entorno natural que se da a partir de las propias culturas, por lo que existirían diferentes significaciones. De todas formas, todo partiría desde la conexión física, como instancia en que el ser humano adquiere los recursos de la naturaleza para sobrevivir y es desde aquí que surge la medicina natural.

En este sentido, la particularidad que encontramos dentro de las entrevistas es que comprenden la medicina natural o complementaria desde una práctica sana, justamente porque es parte de la tierra con el uso de diferentes hierbas y plantas, que, a comparación de los fármacos industriales, no utiliza químicos o elementos dañinos.

Las entrevistadas afirman tener invernaderos y plantas en sus hogares como también en sus respectivos lugares de trabajo. De donde se señala un gran conocimiento acerca de la función o intencionalidad que se le da a cada planta, como también los cuidados y formas de retribuir lo que se no está brindando, ya que es importante entender desde la gratitud a la naturaleza y no como un objeto de explotación y negocio. Así lo resume Dayana.

Súper, súper importante. Que no vuelva a haber ese vacío de estos saberes. O sea, estamos en el vientre de la madre tierra ¿Cómo podemos olvidarnos de ellos? O sea, nos alimenta, nos nutre, nos da vida. Respetarla también y conocer su medicina es también darnos cuenta de que la estamos dañando hace tanto tiempo (Dayana Rojas, 2023).

Bacigalupo (2009), asegura que la comunidad mapuche se basa en una ideología conectada a la naturaleza, y que se vincula a lo espiritual y mágico, como lo lleva a cabo la machi, quienes son una especie de curanderos hacia los males y enfermedades. Su tipo de medicina se va conservando, lo que lo mantiene distinto a la medicina actual.

Entonces, podemos comprender la medicina natural como un eje de resistencia que, si bien para la cultura mapuche responde a algo que proviene de su ancestralidad, en el caso de los sectores populares en Chile se genera un escenario donde se están creando nuevos intereses por estas prácticas desde las mismas las mujeres. Algo que nuevamente podemos relacionar con los planteamientos del feminismo comunitario, donde Martínez (2019) nos señala cómo los pueblos latinoamericanos comprenden una forma de vida comunitaria no capitalista, que, en el caso de la medicina, se ve desde la natural como contraparte de la occidental.

Programas de integración cultural e identitario gubernamental

En este punto, vamos a referirnos a la integración que tienen las comunidades indígenas al estado chileno, resaltando cómo es que han operado los diferentes proyectos y petitorios desde el gobierno. Rescataremos como estos se manifiestan dentro del área de la salud, la educación y también en círculos de mujeres, en plan de conocer cómo se integra a la sociedad la población indígena teniendo en cuenta su protección y aceptación.

Tatiana nos habla en su entrevista sobre su profesión y como se desenvuelve dentro del área de la salud donde incorpora los distintos saberes propios de su cultura, demostrando de alguna forma una nueva estructura que se está integrando a la sociedad chilena.

Ella nos explica que hoy en día se siguen realizando ciertas ceremonias de origen mapuche como el We tripantu, que, si bien ya no se estructuran como en épocas anteriores, el sentido de agradecer a la madre tierra a través de rogativas sigue intacto. Por lo que se da a conocer cómo es que aún existen estos espacios donde se celebran dichos rituales evidenciando que se sigue conviviendo con las memorias.

...hemos vuelto a practicar lo que es el we tripantu, qué es el intercambio o celebración del año nuevo mapuche que fue el 24 de junio y...hacer unos rituales, estos rituales de agradecer y... de bendecir la comida, de pedir permiso a la tierra para cultivar y eso lo hemos estado haciendo, o sea... más rescatando, rescatando más que todo, porque yo antes no sabía nada de eso, no, no, será porque no estaban estos programas que el gobierno que empezó de repente a, como a volver a hacerse todo lo... a rescatar la cultura (Tatiana Mansilla, 2023).

Tatiana considera importante el rol que asumen los programas que ofrece el gobierno como el PDTI, de donde ella es parte, puesto que esto le ha dado paso y la oportunidad de integrar formas medicinales distintas dentro del CESFAM, con sanaciones desde las prácticas naturales,

pues menciona tener un invernadero, con plantas y distintas hierbas, las que se destinan a implementarse en las diferentes terapias que realiza.

Tatiana siendo parte de la jefatura del centro de salud, mantiene el deseo de que se proponga la continuación de este tipo de medicina que ha sido muy bien aceptada por las personas de Curaco, con nuevos implementos, disposición y materiales.

Acá hace rato había un proyecto, pero no... no ha dado todavía... futuro con eso, eh... hace rato que tuvimos una reunión que se dijo, que íbamos a implementar una salita de terapias complementarias y... se puedan atender las personas que quieran (Tatiana Mansilla, 2023).

Así como muestra un deseo por continuar con las terapias naturales, también señala una intención por que se incorpore el idioma mapuche williche dentro de los colegios, así como el interés de instrumentar en cuanto invernaderos y conversatorios.

Algo muy similar podemos percibir en la entrevista a Dayana. Ella nos aclara que es parte de la oficina de la mujer de la comuna de Achao, donde sostiene que posee un constante trabajo con diversas comunidades. Una de las agrupaciones en las que ejerce tiene el objetivo de rescatar los saberes y prácticas indígenas de la comuna de Quinchao, por lo que se demuestra como la oficina de la Mujer, protege y a la vez busca crear un reconocimiento para estas comunidades.

Respecto a los espacios educativos, nuestra gran referente es María Huenuñir, ya que es quien mantiene un trabajo al interior de este sistema siendo educadora en un jardín infantil, enseñando su propio idioma y en ocasiones practicando medicina a sus colegas. Ella reconoce que esto es posible gracias a la intervención del gobierno.

Nos pusieron una sigla como ELCI, quiere decir, educadores de lengua y cultura indígena habemos otros pueblos sumados, como el Diaguita, Aymara, Rapa Nui (María Huenuñir, 2023).

La sociedad en general está siendo frente a estos nuevos intercambios culturales que se dan dentro de establecimientos educacionales, centros de salud y de política también, ya que, lo que se acaba de señalar, es parte del reconocimiento de un pueblo, de sus derechos, y de su autonomía, pero a la vez regulada por el gobierno central, por eso parece importante, tener presente lo que dice Bacigalupo (2009), quien realiza una reflexión donde la participación en lo político o en un cargo dentro del país, es posible, considerarlo como una idea que llevaría a una alternativa para impulsar un reconocimiento y valoración de las comunidades, como la mapuche.

A pesar de ello, la entrevistada María Huenuñir se declara en contra de la participación política, ya que se sostiene en los valores de la comunidad mapuche, que no tiene la esencia de conseguir mayor poder y libertad por medio de un sistema violento que torturó a gran parte de sus ancestros y familia.

La integración de programas que impulsan la celebración o ceremonias indígenas, así como también la participación del Estado en las agrupaciones de mujeres, se percibe como una manipulación. Esto se debe a que, si las comunidades indígenas tuvieran autonomía, no necesitarían el permiso del Estado para realizar sus actividades. Esta situación ha dado lugar a diferentes cambios en la perspectiva y la vida indígena. Por esta razón, existen diversas opiniones sobre los movimientos teóricos y políticos indígenas, ya que no todas las comunidades o individuos comparten los mismos valores o percepciones sobre estos asuntos.

Dorlin (2009) afirma que los discursos de comunidades o individuos dentro de los movimientos o participación ciudadana pueden exponer ideas que promueven el respeto hacia la identidad de grupos subordinados e invisibilizados, ya sea sexual o cultural. Esto les permite reintegrarse a sus propias raíces y esencias como personas, tal como se da con las entrevistadas.

Dorlin (2009) también enfatiza en un feminismo que demuestra las luchas que han sufrido las personas, estos rasgos que han sido discriminados y manipulados. Ella cree que el feminismo

llega con esa idea de que *lo personal, es político* (2009, p.15), donde se manifiestan vivencias de los propios ciudadanos y que ayudan a crear otras políticas que permitan a las personas conseguir una dignidad igualitaria y los derechos.

Tatiana, María y Dayana presentan proyectos que son parte de políticas públicas para romper la estructura colonial machista y recomponer su propia historia y futuro. Los centros de los municipios y los programas de gobierno que mencionan son una forma de aceptar lo que el Estado chileno propone como un reconocimiento identitario.

Características y tipos de medicina

En el desarrollo de la investigación, se han encontrado diferentes formas de practicar la medicina, con nuevos componentes y características que conllevan diferentes creencias o racionalidades. Aquí se confronta la medicina natural con la medicina occidental.

Por lo tanto, esta temática aborda la comprensión de la medicina complementaria o alternativa, que se denomina así en la actualidad, y de la medicina tradicional u occidental, a la que la mayoría de la sociedad recurre y considera como una ciencia correcta. En este contexto, el conocimiento de la medicina natural y ancestral es una forma de resistencia a lo que les fue arrebatado, como menciona Bacigalupo (2009).

En primer lugar, nos centraremos en la medicina natural, su trasfondo físico, emocional y espiritual. En segundo lugar, analizaremos la forma en que las relaciones comunitarias y personales se organizan e inciden en la medicina natural y occidental.

La medicina complementaria, tal como se sostiene en las entrevistas, responde a un tipo de medicina que se considera alternativa o complementaria a la medicina de occidente. Su cualidad de mayor relevancia es que son naturales, ya que se utilizan elementos propios de la naturaleza, como plantas, hierbas, piedras, etc. Por ejemplo, la entrevistada Tatiana Mansilla nos

relataba cómo era el trabajo de su madre, recomponiendo huesos, ocupando ciertos recursos como la ortiga, agua o el calor de piedras. Las piedras también son un elemento que utiliza Sandra Cabrera ya que le permiten hacer gemoterapia, entre otros rituales de sanación como la cuarzoterapia.

Las flores de Bach son... creaciones, que se hicieron con flores y con... bueno, con flores y con agua, que es uso... que hay agua de roca, que es una parte especial que ocuparon. Eeh... La gemoterapia trabaja con las piedritas, los elixir que son para tomar, se hacen a través de las gemas. Eh... bueno, yo trabajo con Tameana, que se ocupa en cuarzos maestros, eh... varias cosas se pueden ocupar desde la naturaleza para trabajarlas (Sandra Cabrera, 2023).

Los objetos naturales son una forma de curarse o sanarse que, en esta sociedad, no es considerada precisa. Esto se debe a que se asocia con lo espiritual, que se ha visto menospreciado por la imposición de una ideología etnocéntrica y racista desde Europa gracias al colonialismo.

La ciencia occidental categorizó a las mujeres que practicaban la medicina natural como “brujas” durante la Edad Media. Estas mujeres trabajaban sanaciones con elementos naturales, por lo que eran consideradas una amenaza para el sistema capitalista, al tener otros modos de pensar, creer y hacer, así lo mencionan Ehrenreich y English (1981). Esto sostiene entonces lo que dicen las entrevistadas sobre que las prácticas de medicina natural sean rechazadas o consideradas inservibles.

María Huenuñir nos explica la complejidad de su conocimiento sobre especies de plantas o semillas que ayudan en el día a día a enfermedades, malos estados o bien a cuidar el cuerpo.

{...} puede ser que mi abuelita dijera el maqui cuando tiene su hoja emm... amarilla, porque van cambiando los colores también del follaje, a veces muy verde, verde clara, pasa todas

las etapas amarillas, rojas hasta que termina café, entonces sirve para bajar la fiebre (María Huenuñir, 2023).

Entonces se entiende que existe un conocimiento sobre la medicina natural bastante complejo, donde se conocen sus componentes, sus efectos y su preparación. Este conocimiento puede ser científico, es decir, basado en la observación y la experimentación, pero también hay otras formas de comprender la medicina natural basado en lo espiritual, lo cual puede ser complementario.

Aplicando la espiritualidad también para contrarrestar lo que está afectando a la persona, porque a veces la enfermedad no es física, es más espiritual, porque uno transgrede las leyes de la naturaleza (María Huenuñir, 2023).

Existen otros tipos de medicina complementaria que se basan en la energía, como el Reiki, las meditaciones y la astrología. Sandra menciona que la astrología tiene que ver con los planetas y sus influencias en la humanidad, tanto a nivel colectivo como individual. El tarot, por su parte, es una forma de adivinación que para la informante puede ser una forma de guiarnos.

Todo tiene que ver así, con lo que vamos viviendo en el día a día y te van hablando de cómo sanar, porque no es solamente, por ejemplo, el tarot no solamente adivinatorio, eh... es también consejero, y nos puede guiar nos puede... nos puede ayudar (Sandra Cabrera, 2023).

Si bien aquí no existe un material propio o recién utilizado de la naturaleza, hay una forma de entender lo natural también como energía, como parte de las creencias y una forma de razón para algunas personas.

Obach y Sadler (2007), nos exponen desde su investigación y que nos parece de relevancia mencionar es la antropología de la medicina, la cual nos ha ayudado a relacionar el discurso de las entrevistadas y el funcionamiento del sistema medicinal actual. Por lo tanto, la medicina se

debe entender como algo ligado a la cultura, sin ella es difícil darle sentido y significado y solución a la enfermedad.

{...} la conceptualización de “sistemas médicos”, entendidos como conjuntos determinados de creencias y acciones de conocimientos científicos y habilidades de los miembros de un grupo perteneciente a una determinada cultura, relativas a la salud, la enfermedad y sus problemas asociados (Obach & Sadler, 2007, p.9).

La disciplina nos ha ayudado a percibir la existencia de distintas medicinas, distintas costumbres y tradiciones, que mantienen distintos orígenes, y es lo que influye en la definición de los conceptos y procesos de salud. Es un ámbito más en la vida como la política y religión, donde su valor y significado es regido por la cultura y sistema de creencias. La lógica depende de la cultura o grupo y lo que considere como verdadero, ya sea el conocimiento científico y visible a lo espiritual e intangible. (Obach & Sadler, 2007).

La medicina natural dirigida hacia la salud física y emocional

La medicina natural no solo sana lo físico y lo espiritual, sino también lo emocional. Esto es algo que se ha trabajado en todas las entrevistas realizadas. La diferencia entre la medicina natural y la medicina occidental es que la medicina natural trata el problema de una manera holística, es decir, considera todos los aspectos de la persona, incluyendo el cuerpo, la mente y el espíritu.

{...} empezando uno por las emociones obviamente que su... su estilo de vida, sus sanaciones, sanan, es más fácil, porque por lo general, los que tenemos traumas eh... cuando uno los libera sana (Tatiana Mansilla, 2023).

En el relato de Tatiana nos muestra que la medicina occidental puede curar enfermedades, pero también puede causar daños colaterales y esto se debe al uso de fármacos que pueden ser

dañinos para el organismo. Tatiana afirma que las plantas medicinales no tienen los mismos efectos secundarios que los fármacos los cuales se componen de diversos químicos. Esto quiere decir, las plantas pueden ayudar a curar enfermedades, pero no tienen el mismo riesgo de causar daños.

Todas las entrevistadas coinciden en que las enfermedades son causadas por sentimientos guardados y acumulados. Por este motivo, es que una de las formas de llevar la medicina natural complementaria es el diálogo, ya que permite a las personas expresarse y liberar sus emociones. En la vida cotidiana, las personas suelen tener dificultades para expresar sus sentimientos, por lo que existen altas probabilidades de que se generen enfermedades o diversos malestares físicos. De modo que el rol del terapeuta o machi es fundamental, pues, enseña a las personas a comprenderse a sí mismas y a sus procesos.

Los círculos de mujeres, por ejemplo, son un espacio para que las personas compartan sus luchas y emociones, acompañadas por sus creencias.

Círculos de mujeres que...eh, nos juntamos y de repente entra a hablar de uno, de los sentimientos, de las cosas que uno pasa o que siente, no las expresamos y no sabemos expresarlas tampoco, yo creo que eso eh... nos limita igual, harto... (Tatiana Mansilla, 2023).

La preocupación emocional en este tipo de medicina es fundamental, porque como ya vimos se cree que de aquí provienen muchos de los problemas de salud, todo estaría conectado. Por eso, es importante abordar la salud desde la mente y la emocionalidad, para identificar y resolver los problemas subyacentes.

La historicidad también es un factor importante, ya que puede mostrar patrones de salud, comportamiento y sentires que se repiten a lo largo del tiempo. Esto puede ayudar a las personas a comprender mejor sus problemas de salud y a encontrar soluciones más duraderas. De todas

formas, todo lo recabado es lo que hace de las terapias naturales una práctica especial y a su vez compleja para una sociedad occidentalizada y científica en torno a la salud. Dayana, quien es terapeuta natural, es consciente de este fenómeno.

Hay cosas que la medicina alternativa, complementaria, holística, integrativa, como quieras llamarle... Hay cosas que no puedes explicar con números porque habla de los sentidos, habla de emociones, habla de sensaciones. Entonces, yo pienso que es muy vivencial (Dayana Rojas, 2023).

Esto nos lleva a entender que la medicina es muy personal e individual, debido a que cada persona lo experimenta de diferente manera. Y esto es lo que la diferencia con la ciencia tradicional. La entrevistada Sandra Cabrera, sostiene que la medicina de los hospitales o actual, es dirigida netamente para detener el síntoma, pero no profundiza en el daño o causa inicial. La medicina natural, por el contrario, cree que las emociones son la raíz de muchas enfermedades que pueden tener un impacto significativo en la salud física. Las emociones negativas, como el estrés, la ansiedad y la depresión, pueden debilitar el sistema inmunológico y aumentar el riesgo de padecer otros malestares.

La medicina tradicional como lo mencionan algunas de las entrevistadas busca que las personas se sanen más rápido para su comodidad. Intentan detener el problema de distintas formas. Es por eso que dentro de la Revista médica de Chile, los autores Avello, Avendaño y Mennicken (2009), nos van a afirmar que la homeopatía que es la biomedicina, por un lado, se enfoca en la capacidad curativa interna a través reacciones que forman parte del sistema inmunitario o de defensa, de la psicología también o emociones del cuerpo, y que por otro lado, la alopátia se aplica en cuanto a la sintomatología del paciente y contrarrestar los dolores, y es lo que nos ha podido enseñar Sandra Cabrera como sanadora.

Entonces estas terapias y los terapeutas sí te ayudan sin obviamente juntar a la medicina tradicional, te ayudan a gestionar, trabajar, te ayudan a encontrar ese origen, porque para no dormirlos, porque nosotros con los remedios como te digo tratamos el síntoma, entonces como uno duerme el...el, el conflicto, pero si tú vas a la raíz, lo desarmas como un nudo que está dentro nuestro, nosotros lo desarmamos y dejamos todo eso armonioso, lo más probable, el síntoma...o lo que esté pasando desaparezca (Sandra Cabrera, 2023).

Comenzó como un proceso de sanación y después cuando empecé a ver que esto me estaba ayudando, comencé con el proceso de formación ya, para poder acompañar a otras mujeres. Y lo hago a través de círculos de mujeres, porque los círculos de mujeres es una medicina para el alma (Dayana Rojas, 2023).

Relaciones comunitarias y personales en la medicina natural

Comprendimos que las prácticas de sanación natural se basan en una estrecha relación entre paciente y terapeuta. Esta relación se establece a través de la conversación, que funciona como un tipo de diagnóstico. Tatiana también nos menciona que la terapia es un proceso de cooperación entre el paciente y la terapeuta. En este proceso, la terapeuta explica las funciones de las plantas medicinales, que las personas suelen conservar en sus casas y regalar. De igual forma, Tatiana señala que existen personas que no confían en las plantas medicinales, mientras que otras prefieren probar otras alternativas o les gusta que se utilicen elementos provenientes de la naturaleza.

La gente de repente me dice... me dice yo no tengo sal, ah pero yo le digo “yo tengo, ¿le traigo?”, y la misma gente va, va... cooperando y se va unificando, eh... como una minga poh, algo así, como ya yo copero con la hierba, o yo puedo, no sé aprender, “enséñeme cómo se hace el proceso”, es como la colaboración, más... más, más personalizado, cómo hablas tú con la persona, la confianza, el generar confianza po’, no es una atención como... cuando tú entras al

médico, el médico está allá y tú ahí, y el médico está escribiendo y uno está... mirando para otro lado, en cambio, con la gente uno puede conversar, es una atención más cercana (Tatiana Mansilla, 2023).

La mayoría de las terapeutas naturales o mapuche de esta investigación consideran que su trabajo es una forma de acercar a las personas a la naturaleza y a sí mismas. Esto se logra a través de una convivencia comunitaria, en la que las personas comparten conocimientos y experiencias. Por el contrario, la medicina occidental se caracteriza por una atención fría, en la que el conocimiento está reservado para los profesionales.

Es importante analizar cómo, dentro de un territorio dominado, la dominación continúa reproduciéndose a través de los instrumentos y ámbitos de la vida. Esto se evidencia en la falta de libertad plena para las comunidades.

Lo que hace diferente a esta medicina es su cosmovisión, que la sitúa fuera del sistema colonial. La medicina natural se basa en una estructura de interrelaciones entre individuos y con el entorno, la naturaleza en la que habitamos.

Sandra Cabrera, admite que en sus terapias incorpora una hora de sesión adicional para conocer mejor a sus pacientes y saber cómo se sienten después de su tratamiento. Se especializa en problemas emocionales, como ataques de pánico y angustia, que son algunos de los problemas que más afectan a las personas.

Siempre me termino siendo muy amiga de la gente, porque les pregunto todo el día como están, como por ejemplo, tengo que hacer un seguimiento cuando doy flores de Bach, porque las flores de Bach tiene mucho removimiento emocional, entonces estoy... constantemente estoy preguntando cómo están (Sandra Cabrera, 2023).

La búsqueda de conocimiento sobre el mundo que nos rodea y sobre nosotros mismos se sostiene como un impulso natural. Los conversatorios comunitarios son una forma importante de compartir historias y vivencias, que pueden ayudar a las personas a sentirse identificadas y a buscar cambios o soluciones a sus problemas.

Dayana, terapeuta y dueña de la Casa Triskel, un espacio ubicado por Tatiana, ofrece distintos tipos de terapias naturales que se basan en la conexión con la madre tierra y con uno mismo.

Y tal como lo hemos mencionado anteriormente dentro de la investigación de las autoras Obach y Sadler (2007) sobre mujeres sanadoras y los sistemas de salud, se advierte la forma en la que la medicina natural es informada al paciente, y es que la relación que se espera crear es horizontal. Una de las entrevistadas, admite que el doctor de biomedicina, se representa como una persona mayormente con poder, por lo que un análisis importante que realizan las autoras es que las sanadoras concebían el objetivo de empoderar a la persona en cuanto al aspecto de la salud cuidando su propio bien, específicamente conectándolo con las emociones y sus estilos de vida, de sanar heridas. es por esto, que también Dayana, nos dice que es fundamental sanar para poder sanar a los demás.

Los saberes de la medicina natural traen ideas que también son parte del feminismo comunitario del que habla Lorena Cabnal (2019) por ejemplo, busca el “buen vivir” donde la mujer debe sanar para crear sanaciones en los demás, donde existen grupos de mujeres que enseñan su sabiduría y reflexiones como comunidad y por generaciones también, volviéndose este feminismo un movimiento epistémico-político, que lucha por la igualdad de género, clases y culturas (Lorena Cabnal y ACSUR-Las Segovias, 2010).

Disrupción de patrones familiares machistas y el feminismo como potenciador de cambios

La propuesta feminista se manifiesta dentro del relato de las entrevistadas de una manera perspicaz. Se hacen presentes diversos conceptos que comprende este movimiento como la desigualdad en el ámbito cotidiano, la violencia a la que las mujeres son sometidas, la influencia que tuvo occidente en instaurar parámetros patriarcales, como también el entender el feminismo como ser fuerza y unidad.

Los relatos que se nos presentaron, nos permitieron evidenciar como asumen la perspectiva feminista mujeres desde lo indígena, más específicamente mapuche, como a su vez mujeres populares. A partir de esto, surgieron también diversas opiniones.

Desde lo mapuche, conseguimos por la voz de Tatiana Mansilla una posición que hablaba desde la experiencia de una madre soltera, que no ha necesitado de la presencia de un hombre a su lado, reafirmando su postura de que sola se puede salir adelante, y desde aquí considera importante recalcar los derechos como algo esencial en que los del hombre no pueden estar por sobre los de las mujeres.

¿De luchar por... ¿por los derechos de la mujer? Sí, si, o sea yo soy madre soltera y sola he salido con mi hija adelante y no he rogado por una pensión y... creo que no debo hacerlo, porque creo que cada uno sabe sus derechos y... nosotras podemos po, de que podemos podemos, de que se puede, se puede. Uno nunca está tan solo tampoco, tiene familia y que se yo... ahí hay apoyo, pero yo en ese aspecto, sobrevivo sin un hombre al lado... Obviamente que la compañía de repente hace falta, tener alguien un partner, un algo ahí cerca... pero no es el fin del mundo estar sola, se puede, se puede y obviamente que los derechos de la mujer, ehh para mí son esenciales, esenciales, no, no... no me dejaría que me pasen a llevar y que los ideales de un hombre estén por encima de los ideales de la mujer, no (Tatiana Mansilla, 2023).

Esta visión nos refleja entonces a una persona que apoya la causa de los derechos de la mujer y está a favor de los parámetros que trabaja el feminismo desde una reivindicación y acto político. Nos habla también de cómo el machismo trabaja a través del silencio, y la dinámica de normalizar conductas de violencia hacia las mujeres, así nos lo retrata Tatiana con el famoso mito del Trauco.

En realidad da tristeza, porque en realidad no es el Trauco que...que engendra un niño, y...o sea que lo crea la gente, pero aún poh... pero da tristeza, porque si ese niño se engendró con una violación y quedo tapado, no se supo y no se hizo justicia, o sea es algo criminal, no es algo que se pueda hablar, entonces si, nosotros varias veces decimos o uno mismo tira la talla que eres la hija de trauco y aquí típico. Pero, si uno va al fondo de la historia es un desastre, no es algo... tan bueno, lo que yo creo es... la historia del trauco era para tapar violaciones o abusos que hay, no menos, pero hay gente más abierta a hablar, así las cosas (Tatiana Mansilla, 2023).

La invisibilización de la experiencia de la mujer popular se somete a la subordinación del hombre blanco, y por qué no también desde el mismo hombre mestizo, negro y pobre. Esto, corresponde los parámetros que postula el feminismo decolonial donde para la autora María Lugones (2008) es importante recalcar la interseccionalidad de las problemáticas que sufren las mujeres latinoamericanas, sobre todo porque los patrones discriminatorios de la colonialidad del poder y del patriarcado blanco, se centra en la indiferencia hacia su lucha por parte de los mismos hombres mestizos, negros y pobres.

Bordieu (1996), es otro autor que concibe en algunas ideas con Lugones (2008), y es que existen relaciones de poder que han llevado a una jerarquía en cuanto a las voces que son escuchadas dentro de una sociedad, o mejor dicho, dentro de la mayor parte del mundo el conocimiento y lo que ha sido impuesto como “correcto” es a partir de la persona del hombre blanco u occidental, de esta manera ha creado un encubrimiento hacia las historias subjetivas de

las mujeres como las de indígenas o de otras culturas. Demostrando que el relato del Trauco se utiliza hoy en día como una excusa para no saber la otra realidad.

Por otro lado, se manifiesta el relato de María Huenuñir, quien es muy consistente en el tema de la complementariedad más que en el feminismo como espacio de diálogo. Esto quiere decir, que ella considera que la distribución en el diario vivir de las personas debe basarse en una cordialidad y equilibrio, entre hombres y mujeres, destacando que el movimiento feminista no buscaría lo mismo, al poseer ciertos discursos que aminorarían al hombre, desde la odiosidad.

Entonces, cuando hablamos de levantar el feminismo, también el feminismo está como un feminismo machista porque hay ciertos discursos de estos grupos que es como aminorar al hombre, abocarlo y no es esa la idea. Yo creo que los seres deben mirarse de igual a igual, ninguno ser superior al otro, sino crear estos diálogos de comprensión, compartimiento y desarrollo permanente en un equilibrio... justo (María Huenuñir, 2023).

Desde otro eje, nos encontramos con las mujeres populares quienes también vivenciaron la patriarcalización desde sus infancias y en base a esto se posicionan frente al feminismo.

Dayana entiende el feminismo desde la fuerza y unidad de las mujeres, para hacer valer las voces que fueron silenciadas por medio de la violencia. Asimismo, señala que son las futuras generaciones quienes vivirán estos cambios, ya que aún el feminismo estaría en sus comienzos.

Estamos en los pañales del feminismo creo que cuando verdaderamente nosotras o... la generación que viene yo creo que más que nosotras, la generación que viene es la que lo va a poder madurar. Creo que ahí vamos a comenzar a ver esos cambios y esa intervención, porque ahora es como el fuego, así como el cambio, yo lo saco de mí, lo planto en este mundo y... y las generaciones que vengan son las que van a... realmente cuajarlo y entenderlo y vivenciarlo. Así que sí creo que va a intervenir profundamente en la sociedad (Dayana Rojas, 2023).

Podemos reconocer una perspectiva esperanzadora de cambios dentro de una sociedad que se ha instaurado desde el machismo, de aquí se trabajaría desde una colaboración constante de los individuos sociales que se mantuvieron criados bajo un mismo eje de patriarcado, y con esto nos referimos a la subcultura genérica implantada como estructura de pensamiento (De los Ríos, 2018).

Sandra a partir de sus vivencias percibió desde temprana edad la desigualdad respecto al resto de sus hermanos menores al tener mayores limitaciones que no la dejaban hacer su vida con normalidad o como a ella hubiese gustado, y desde aquí es que se encamina al feminismo.

{...} o sea, ver muchas mujeres que son víctimas, por ejemplo de maltrato, de humillación, sólo por el hecho de ser mujer, es doloroso. Y siento que hay una desigualdad en sí... no siento solamente, se nota que hay desigualdad en el ámbito... faltas de respeto, y que no lo vive el hombre eh... en el cotidiano. Entonces, a mí el tema del feminismo me encanta. Me encanta que esté. Y siento que es con todos los derechos del mundo, así que, me encanta (Sandra Cabrera, 2023).

Lo sentí cuando era chica, cuando mi papá me decía: no! las mujeres no conducen, no! las mujeres no salen de noche, no mujeres... un montón de cosas. Qué límites por ahí, por allá. Yo te dije soy la mayor de cuatro hermanos y a mí me daba mucha pena que mis hermanos más chicos que yo, fueran a fiestas y yo no podía ir (Sandra Cabrera, 2023).

Esto fue desencadenando en ella el deseo por romper estos patrones familiares que fueron sostenidos desde parámetros machistas y así no transmitirlos a sus hijos.

Yo traté de imponer un poco, porque... ya venía con un crecimiento machista y decía, no yo no quiero, no quiero tener eh... un matrimonio machista como el de mi mamá. Entonces siento que me impuse de alguna manera y me resultó (Sandra Cabrera, 2023).

Dayana no se aleja de esta perspectiva, por lo que se sostiene una mirada de reivindicación de la mujer popular al igual que Sandra.

A mí esto no me gustaba, a mí no me gustaba la dinámica patriarcal de mi papá, a mí no me gustaba la dinámica sumisa de mi mamá. Entonces yo quería ser distinta, pues mi madre comenzó a estudiar casi a los 35 años la ingeniería. Mi papá con muchas mujeres... muchos hijos, porque también es así como se les enseñó también a los hombres. Y de ahí parte esa búsqueda. Siempre fue así como algo... algo no me cuaja, algo no me huele bien, algo no me es cómodo (Dayana Rojas, 2023).

Dichos relatos nos llevan a comprender que el problema de las sociedades patriarcales se conserva aún dentro de los núcleos, por lo que es importante estudiar cómo se entienden las unidades familiares.

María nos explica las dinámicas de trabajo en su comunidad, donde los roles se basaban en la colaboración, pero no sin mencionar que, en el caso de la mujer, sus labores se encontraban siempre alrededor de la casa.

Pero la mujer siempre ahí alrededor de la casa... a medida que fui creciendo fui colaborando también con el limpiar la lana que en invierno se trabajaba mucho en hacer el escarmenado de la lana, de colaborar también cuando ya a los 12 años más o menos, ayudé a mi madre a urdir un telar, porque hay etapas para los oficios (María Huenuñir, 2023).

Tatiana también nos narra de manera más cruda cómo enfrentaban la realidad las mujeres desde Chiloé, donde se refleja el abandono y como ellas asumían las riendas del hogar.

Siempre han sido marcado los roles de que la mujer en la cocina y el hombre afuera jaja siempre. Siempre ha sido machista la... el círculo de los hogares porque bueno... antes era más aún porque la mayoría de las personas de aquí se iban a... los hombres se iban a la patagonia a

trabajar en Punta Arenas, se iban 6 meses, volvían eh... algunos con un poco de plata otros con nada y otros formaban familia allá y otra familia acá y venían muchas veces a dejar embarazada a la señora y... la mujer se tenía que hacer cargo de todo el hogar, crianza y de sustentarse ella sola, el hombre la pasaba bien nomás (Tatiana Mansilla, 2023).

Sandra igualmente nos expone su realidad desde una familia marcada por el machismo desde los hombres como también de la mujer.

Entonces vengo de dos familias, donde las mujeres mandaban mucho, pero claro, por parte de mi papá, mi abuela que a pesar de que mandaba era muy machista... en ese sentido de que servía a mi abuelo, y mi abuelo era como el que supuestamente mandaba algo, pero todos sabíamos que mandaba nada poh, porque a mi abuelo lo mandaban como quería, pero bueno, ella era como que el abuelo mandaba, le hacíamos creer que él era el hombre de la casa, pero ella por debajo era (Sandra Cabrera, 2023).

El rol de la mujer desde el hogar entonces, se presenta como un área donde se concentrarían las primeras formas de opresión de lo femenino, configurándose un patrón familiar desde el machismo con dinámicas de subordinación. Esto se manifiesta de manera más presente en las realidades sociales no mapuche, ya que, si bien en estas se comprende la existencia de roles de trabajos demarcados, el propósito concierne a la colaboración comunitaria, lo cual no se demuestra en estas otras unidades familiares, ya que las mujeres comprenden un rol completo donde el hombre solamente responde como proveedor monetario, y a veces con una figura ausente.

Invisibilización y dominación por sobre los pueblos indígenas

Como ya vimos, la medicina tradicional se instaure con la llegada de occidente y su interés por evadir, trayendo consigo una ideología etnocentrista y científica, determinando sus fundamentos como lo racional.

Dicho proceso se enmarca en la subordinación a los pueblos indígenas en el territorio chileno. En este contexto, proponemos estudiar la incidencia de los procesos colonizadores en la identidad mapuche, desde la historicidad y experiencias personales transmitidas por las entrevistadas. Para ello, analizaremos los procesos de violencia y relaciones de poder, así como las reflexiones y experiencias ocurridas en el territorio mapuche. También consideraremos la manipulación a través de los medios de comunicación.

Integración de una ideología colonizadora

La llegada de la población europea a América trajo consigo una transformación ideológica para los pueblos indígenas. Los nuevos valores, que incluían prejuicios, manipulación y castigos, fueron impuestos a las comunidades.

En algunas culturas, como la de Chiloé, el concepto de brujería se utilizó para discriminar y rechazar a ciertas personas, especialmente a las mujeres sanadoras, curanderas o machis.

Tatiana, una de las entrevistadas, afirma que a todos los problemas se les atribuye la culpa a los brujos. Esta creencia, que se ha naturalizado, es una herencia de los pensamientos colonizadores.

Tatiana nos cuenta que la leyenda del Trauco, un personaje misterioso de la isla, está relacionada con las historias de brujas y el miedo que se conserva a ellas. Estos relatos no son solo mitos para los habitantes, sino que son parte de su realidad cotidiana. Esta creencia, que no se cuestiona, puede ser una forma de ocultar ciertas verdades. En Chiloé, aún existen tabúes sobre estos temas.

El Trauco es una leyenda que...mucho nos reímos, que te va a pillar, y el Trauco, te quedaste embarazada porque te vio el Trauco, pero en realidad eso está como más...eh... es como

para justificar las violaciones que habían con las chicas, es un mito, que traía como un mal, pero hay que justificar siempre, siempre hay que justificar (Tatiana Mansilla, 2023).

La medicina natural en contraste a la medicina occidental, ha sido invisibilizada y despreciada por la mentalidad colonial. Esta mentalidad, que se basa en la idea de progreso y producción, considera que la medicina natural es menos efectiva y exacta que la medicina occidental, ya que no se basa en la tecnología. Por ello, hay una invisibilización y desprecio hacia estas prácticas. Esta memoria ancestral es vista como algo complementario a lo que vino mucho después en Chile.

Es posible decir que las prácticas sanadoras han sido subordinadas, tanto por ser desarrolladas principalmente por mujeres, como por basarse en una cosmovisión propia que utiliza una lógica y herramientas distintas a las de la medicina occidental. Federici (2015) señala que la persecución de la brujería en la Edad Media europea fue promovida por la Iglesia y el Estado, que buscaban imponer una religión y una visión del mundo distintas a las de los pueblos indígenas. Esta persecución fue la primera manifestación de la idea de la "magia", un concepto que puede vincularse directamente a las prácticas o rituales sanadores indígenas.

La llegada del capitalismo intensificó la subordinación de las mujeres. En esta nueva sociedad, las mujeres tenían un rol disminuido y no se les permitía saber o conocer tanto como a los hombres. Esto dio lugar al surgimiento del pensamiento feminista, que buscaba que las mujeres tuvieran más poder sobre sus propias vidas. Sin embargo, el capitalismo también internalizó la domesticación de las mujeres, lo que se manifestó en la persecución de las feministas, quienes eran llamadas "brujas" y "peligrosas". Esta persecución también se basó en estereotipos sobre los cuerpos sexualizados de las mujeres.

Tatiana nos cuenta que es madre soltera al igual que su madre. Por otra parte, Dayana y Sandra cargan en sus memorias el haber nacido en una familia con tratos machistas. A pesar de

ello, han tomado dominio de sus propias vidas, incluso en sus crianzas. Actualmente, ellas se integran a grupos feministas y reflexionan sobre el proceso de descolonización. tal como lo menciona Ochy Curiel (2010). Al desligarse del contenido histórico en el que se sufren estos actos estructurales de marginación identitaria es que logran mantenerse como feministas y reconociendo la descolonización como proceso de independencia.

La voz de mujeres que no han podido hablar... de ser sanación para esas tribus que han pasado por tanto dolor. De gritarle a los cuatro vientos lo que nuestras niñas han callado. Eso es lo que ha podido el feminismo (Dayana Rojas, 2023).

Otros autores que sugieren seguir en dirección a un feminismo decolonial son Alexander Ortiz y Zaira Pedroso (2020), proponiendo la *autocolonialidad* que históricamente demuestra que las mujeres han sido quienes representan lo subalterno, pero han ido transformando la ideología colonizadora y patriarcal a través de sus luchas.

Cambio y apropiación de territorios

El aislamiento del campo es un factor que contribuye al cambio de pensamiento. Las personas que se trasladan a la ciudad tienen acceso a una mayor variedad de movimientos, lo que les permite expandir sus horizontes y cuestionar las ideas tradicionales.

Eh...la gente del norte si nos está invadiendo, ellos sí buscan campo, ellos no quieren pueblo, buscan campo y a la vez, no...no...nosotros o un grupo de... no sé, como siempre dicen todos en...la parte de...todo lo que es borde costero, como que la gente no te compra y paga lo que sea (Tatiana Mansilla, 2023).

La conexión con la naturaleza se ha debilitado en el contexto de la urbanización. En las ciudades, las personas están expuestas a una gran cantidad de estímulos tecnológicos, que pueden

interferir con su conexión con el mundo natural. Un factor de gran relevancia es el tema de las herencias, que Tatiana vincula al tema de compra y venta de terrenos.

Las herencias se están perdiendo, o sea eso... la gente mayor, porque aprovechar esa tierra, se está dividiendo... es una herencia entre cuatro, cinco herederos y esos cinco herederos empezaron a vender y... vino gente de afuera entonces como que... como que... el valor de tierra, que le da uno no le da el resto, no...no, no sé. El cariño por ese campo se va perdiendo, se va perdiendo (Tatiana Mansilla, 2023).

El sistema capitalista ha inculcado en la población la idea de que necesita más cosas, más ingresos y más objetos materiales. Esto ha llevado a la marginalización de los elementos de importancia que otorgan las comunidades campesinas e indígenas, como el buen vivir propuesto por Adriana Guzmán en el feminismo comunitario.

Es importante hablar de la invasión colonialista que hubo en los territorios previamente habitados por comunidades indígenas, como en el caso mapuche. Ellos resistieron a la ocupación, pero fueron sometidos por el estado chileno, que promulgó leyes que discriminaban a los indígenas. Las comunidades mapuche han sido silenciadas durante mucho tiempo, pero ahora buscan autonomía y reconocimiento. Sin embargo, se les niegan ciertos derechos, como el derecho a la ciudadanía, lo que genera un conflicto con la identidad chilena.

Tatiana Mansilla hace notar este conflicto, al igual que María Huenuñir. Las entrevistadas expresaron su preocupación por el desconocimiento de su cultura y su historia familiar, lo que ha generado confusión sobre su identidad territorial. Sin embargo, es importante destacar que la ocupación de un territorio es solo una parte de la territorialidad. Para María y la comunidad mapuche, lo simbólico también es fundamental.

En la tierra somos y en la tierra vamos a volver. Y como mapuche nunca nos separamos de la tierra (María Huenuñir, 2023).

El interés por la tierra ha cambiado. Ahora se valora más por su valor económico, como lo ha señalado Tatiana. El significado simbólico que tenía antes se ha perdido. La autora Doris Quiñimil (2012) sostiene que, en la cosmovisión mapuche, la tierra y el cuerpo de la mujer están íntimamente relacionados. Ambos son seres vivos que han sufrido procesos de apropiación, que se remontan al período colonial. Por ello, se pueden entender como conceptos aliados.

El feminismo comunitario concibe la idea de que el cuerpo de las mujeres se conecta simbólicamente con la tierra y la naturaleza, del mismo modo el capitalismo se conecta con la propiedad masculinizadas de las economías actuales. Por lo tanto, el patriarcado es una ideología y una estructura que se manifiesta en la lucha por el territorio-cuerpo y el territorio-tierra. (Fernández, 2019)

De esta manera, se representa cómo cada mujer comprende estas luchas en relación con su propia historia y ancestralidad. Estas luchas se vinculan con elementos que aparecen actualmente como naturalizados, como el extractivismo, que sostiene la economía externa. La naturaleza es importante como fuente de capital, pero no se la considera un elemento necesario en otros ámbitos. Esto es algo que reprimen las entrevistadas.

Que no vuelva a haber ese vacío de estos saberes. O sea, estamos en el vientre de la madre tierra, ¿cómo podemos olvidarnos de ellos. O sea, nos alimenta, nos nutre, nos da vida. Respetarla también y conocer su medicina es también darnos cuenta de que la estamos dañando hace tanto tiempo. Entonces cuando logramos entender y sentir ello y tener una conexión con la tierra comenzamos también a cuidar el medio ambiente de otra forma. Porque se resignifica, le das un nuevo significado a la tierra que estás pisando, no es solamente pasto bonito (Dayana Rojas, 2023).

Manipulación a través de los medios de comunicación

La manipulación que ejerce la perspectiva colonial y capitalista se refleja en los medios de comunicación, que proyectan e internalizan inconscientemente prejuicios y odio hacia las comunidades mapuche. Sandra y Tatiana lo han señalado, destacando cómo los medios crean imágenes de terror que provocan rechazo a los mapuche en la sociedad.

O sea, hay gente que no es mapuche, que tiene descendiente español y... matan, ultrajan y... sólo que las etnias están encasilladas, se encasillan. Y la tele es influenciada, si poh, la realidad no muestra lo que es, sobre todo los canales públicos, claro, lo que le conviene, siempre van a mostrar lo malo, y no hay noticia buena, nunca hay noticia buena, no poh, nunca hay nada bueno que mostrar (Tatiana Mansilla, 2023).

La perspectiva sobre la población ha dado lugar a imaginarios, que pueden ser o no reales. El colonialismo ha manipulado estos imaginarios, creando estereotipos de las comunidades indígenas. Esto ha generado prejuicios en la sociedad, que otorga mayor valor a ciertas culturas que a otras. Lo que confirma María en su entrevista.

La población mestiza que hoy se está reconociendo con identidad de pueblos originarios, porque la historia se hizo cargo de invisibilizarnos y de exterminarnos, aún siendo realidad en este espacio (María Huenuñir, 2023).

...a nosotros siempre nos dicen que los mapuche eran así, vivían así, se alimentaban así, hacían esto como todo del pasado” (María Huenuñir, 2023).

Parece ser que la sociedad está envuelta bajo paradigmas que les ha entregado la historia del colonialismo, y de considerar estas comunidades como un pasado, obviando su desaparición como identidad, como memoria existente. Los programas o centros que buscan unificar y reconocer las identidades culturales indígenas tienen un sesgo rescatista. Buscan poner en valor

ciertas costumbres, ya sean materiales, orales, fotográficas o imaginarias, para reconfigurar la imagen de las comunidades indígenas, como la mapuche.

Karina Bidaseca (2010) va a integrar la imposición ideológica que abarca el sistema actual, referida a como existen cualidades que son discriminadas a partir de lo que se consideran “inferior”. Consideramos fundamental su teoría sobre las “voces altas” y “voces bajas”, donde posiciona a los países de Latinoamérica o Tercer Mundistas, y es que es un lugar donde se presenta o se hace visible aún más el enfoque y actitud hegemónica.

La autora explica que existen discursos más reconocidos por la sociedad, que se consideran más legítimos debido a la división entre culturas y razas. Las mujeres afrodescendientes, latinas, indígenas y de color se encontraban entre estas voces bajas, pero su situación ha ido cambiando con el tiempo, gracias a la llegada de los feminismos del Abya Yala. Estos feminismos dialogan y luchan por transformar una estructura androcéntrica y patriarcal.

La situación también se refleja en los medios de comunicación, que suelen dar voz a ciertos discursos y silenciar a otros. Esto concierne al disgusto que siente Tatiana por la televisión chilena, que a su juicio tiene un manejo que beneficia a una clase social específica.

La educación e ideología chilena se han basado en la historia colonial, pero la televisión ha perpetuado esta mirada ocultando o tergiversando la realidad. Esto se debe a la persistencia de la ideología colonialista y evolucionista, que ha tenido un impacto negativo en las comunidades indígenas, como la mapuche. Estas comunidades han sufrido violencia y discriminación, pero aún persisten y mantienen su cultura viva. La medicina natural o mapuche es una forma de resistencia y expresión cultural. La sociedad actual sigue siendo afectada por el colonialismo y el racismo, que se han naturalizado y son difíciles de erradicar.

El rol de la mujer sanadora

Comprendimos a través de los relatos de las mujeres entrevistadas como el rol de las mujeres desde la sanación es bastante potente. Trabajando conceptos como la liberación, la sororidad, la espiritualidad, la emocionalidad y la corporalidad desde un sistema violento.

La mujer como sanadora es una cuestión que trae consigo un carácter de linaje, como en el caso Mapuche, pero también desde lo que se concibe dentro del hogar en su rol autónomo como principal sostenedora de este.

Bueno yo creo que como todas las mamás o los papás, los hermanos manejan ciertas... recetas más caseras cuando la persona tiene fiebre, para la tos, para el dolor de guatita, son cosas más caseras que están en la montaña... pero hablando desde la medicina también yo traigo un linaje del rol de Machi, mi bisabuela, la mamá de mi abuelo fue Machi, ella se llamó Manuela Lefinao Millafile (María Huenuñir, 2023).

María nos describe entonces, que arrastra un linaje vinculado a la medicina, desde su bisabuela, pero también recuerda cómo los saberes que empleaba su madre fueron trascendentales.

Yo recuerdo que mi madre siempre tenía, yo creo que es donde trae el linaje también. Sabía cómo quitarnos la fiebre, la tos. Nosotros no íbamos a los médicos que hay en la ciudad, que ahora una niña o un niño se enferma, parten al médico, buscan al especialista para esto, para lo otro. Hay especialistas para todo (María Huenuñir, 2023).

A mi madre no se le murió ninguno de sus hijos, porque ella sabía cómo tratarnos para los resfriados, cuando algo nos caía mal, el estómago, por ser muy glotones o jaja... a veces uno come cosas que no corresponden. Entonces ella se iba a la montaña y conocía las plantas. Incluso a veces le pedían medicinas para mujeres que tenían retraso en su periodo (María Huenuñir, 2023).

Podemos notar entonces como el rol de la madre, conjuga una labor más allá de ser dueña de casa, pues, a través de la relación con la naturaleza que carga de sus antepasados asume una posición como sanadora.

Esto es algo que Barreu e Ibarra (2019), trabajan y destacan que la agricultura referida a la domesticación de plantas y tierra corresponde a un trabajo doméstico, el cual es percibido como “no productivo”. El papel de la mujer, es controlar el “hogar”, desde su economía, cuidados y necesidades básicas para los integrantes de la familia, alimentación, medicinas y tradiciones ancestrales.

Todos estos conocimientos medicinales son conservados por María e implementados en su vida cotidiana dentro de su espacio de trabajo, donde desenvuelve estas prácticas con sus propias colegas.

De hecho, tengo un huerto medicinal aquí detrás que después se lo voy a mostrar antes que se vayan. Ahí hay cedrón, boldo, melisa... porque en las ciudades las personas están muy... no sé si carente de esta conexión espiritual con la naturaleza y eso mismo provoca mucho malestar desde las emociones. Hay mucha alteración en la emocionalidad de las personas en general (María Huenuñir, 2023).

Aquí María nos comenta un tema tratado anteriormente, sobre la particularidad de la medicina natural, que ahonda en los sentires de las personas. Esta es una noción que Dayana comparte y asocia propiamente tal a las mujeres.

De por sí, para nosotras, es mucho más fácil ser sororas porque somos súper emocionales. Lo que yo te estoy contando ahora, a mí me genera una emoción, pero a ti también te está generando una emoción. Entonces existe esa energía que comienza a circular entre nosotros y

que nuestros úteros, aunque sea unos momentos, están danzando al unísono, están latiendo juntos. Y eso es ya medicina (Dayana Rojas, 2023).

La medicina como eje de resistencia se evidencia, y todo se comprende a través de la experiencia personal y emocional de las mujeres, *Politizar su experiencia individual: en transformar lo personal en político* (Dorlin, 2009, p. 15).

Sandra también comparte esta percepción de que la emocionalidad de las mujeres permite sanar a las personas, pero a su vez no descarta que los hombres logren conseguir esa suavidad que hace tan especial a las medicinas naturales.

...les cuesta más, no se si acercarse a este mundo, porque a lo mejor creen que no hay más beneficios... o porque creerán que a lo mejor está más conectado con la... con lo femenino, no sé, pero espero que el día de mañana sean más hombres en este mundo espiritual (Sandra Cabrera, 2023).

Por lo tanto, para estas informantes, esta relación entre las mujeres y la sanación resulta bastante importante porque se trata de una conexión desde lo íntimo, es más, Dayana considera que de nosotras depende la sanación del entorno, las mujeres al sanar, sanan al resto.

Es fuerte el rol de la mujer. Creo que cuando nosotras sanamos, sana el masculino. Confío en eso, lo veo en mí. Cada vez que yo sano libero una muralla para con mis hijos, para con mis compañeros, con los hombres en general, con las dinámicas también, con los nuevos sistemas que hay. Volver al útero, volver a esa sabiduría interna, a la intuición, a la liviandad, a la suavidad también. Porque también nos transformamos en mujeres súper duras para poder estar en este sistema violento. Entonces también volver a esa suavidad, a esa liviandad que es la energía femenina, la mujer, en un equilibrio, en que somos ambas energías, entendiendo que somos ambas energías en todo momento, y que vamos danzando (Dayana Rojas, 2023).

De esta misma forma, es que Doris Quiñimil (2012) percibe el vínculo que se crea entre la tierra y la mujer asociado a la idea del útero, puesto que ambos dan la vida y pueden encargarse de conseguir el buen vivir que busca el feminismo comunitario.

Tatiana se suma a este fundamento y lo respalda a través de las historias de ausencia que comentaba anteriormente, donde por sobrevivencia la mujer asumía un rol múltiple.

Claro, sí, si la mujer, la mujer. La mujer es más delicada, o sea es más eh... cómo es más esforzada en todo, siempre ha sido como más eh... cómo multifacética, puede tener varias..varias eh aristas donde puede ayudar por un lado, o sea tiene como la capacidad de hacer varias cosas y a la vez mantener. Si, ella estaba sola en el hogar, obviamente tenía que arreglarsela con las cosas que tenía, porque si no estaba el marido, no, no tiene apoyo y tenía que buscársela (Tatiana Mansilla, 2023).

Estas percepciones se ven estrechamente vinculadas a lo que el feminismo comunitario trabaja. El tema de la conexión representada con los úteros tiene como significado la vida misma, por lo que el buen vivir estaría directamente relacionado a las mujeres fuera de la explotación, de la violencia, de la exclusión y tener un espacio de respeto hacia las personas y el entorno físico y personal. Cayuqueo & Quiroga (2021), establecen que la machi en la cultura mapuche viene a ser un ser que demuestra la resistencia ante todos estos sistemas de opresión y explotación de lo femenino.

Lorena Cabnal (2018) afirma que sanar concierne un acto “político y consciente”, puesto que cuando optamos hacerlo, sacamos las cargas de nuestros cuerpos y de esta manera resignificamos nuestras existencias y, como expresa ella misma dentro de Lorena Cabnal: *Sanar y defender el territorio-cuerpo-tierra, (...) eso es una hermosa manera de transgresión en este tiempo que nos tocó vivir (Cabnal, 2018).*

Rosa una de las mujeres sanadoras entrevistada por Obach y Sadler (2007), que pertenece a la cultura mapuche y responde al cargo de Lawentuchefe, nos indicará la importancia de la figura o energía de la mujer dentro de los saberes medicinales y ancestrales mapuche, demostrando el desequilibrio que ha producido el patriarcado en nuestras sociedades:

En el mundo mapuche la mujer es muy importante en la sanación. Muy importante. La mujer es más completa (que el hombre) porque el espíritu mapuche, el espíritu de la tierra toma en cuenta a la mujer. El machismo, ellos creen que son el rey del mundo, mentira porque la tierra es femenina, es mujer, creadora, lo tiene el agua, el trigo, la arveja, todo (Rosa en Obach y Sadler, 2007, Pp. 5-6).

La mujer como una persona sanadora se ha manifestado gran parte en la reflexión que desarrolla el feminismo comunitario con Lorena Cabnal (2010), en cuanto a lo que es la sanación cósmica, como la energía del universo y naturaleza, y los conocimientos ancestrales que tienen que ver con la mujer creadora al igual que la madre tierra, se ven en un mismo plano, o en otras palabras, las mujeres y el ser humano están conectados a la naturaleza según lo que se va analizando el feminismo comunitario. Lorena Cabnal, va a resaltar la importancia de que la mujer debe ir sanando para que logre curar y crear como lo hace madre tierra de acuerdo al “buen vivir”. El despojarse de la estructura patriarcal y el concentrarse en las memorias de sus cuerpos no influenciadas por occidente, alcanzará la resignificación de sus propios cuerpos.

Conclusiones

En base a los resultados presentados en las entrevistas por medio de las informantes, a todas las autoras y conceptos que se han nombrado y contextualizado en la trayectoria de este proyecto desde lo teóricamente recabado, las conclusiones preliminares descritas en el anterior informe, y respondiendo a nuestra pregunta de investigación: ¿De qué manera se configuran prácticas y saberes medicinales naturales y de sanación en mujeres indígenas y populares, a través del relato de vida dentro de Wallmapu, tomando como eje la sanación y los feminismos de Abya Yala en la última década?, es que:

Hemos logrado obtener una respuesta que sí logra concebir y verificar nuestra hipótesis desarrollada anteriormente. En la que consideramos fundamental recalcar sobre lo que es la medicina natural, para qué se utiliza y por quiénes, y dónde la mujer se ha representado desde el colonialismo como un ser que se dedica a las tareas domésticas y a servir a su familia, creando un estereotipo que oprime a las mujeres. Sin embargo, con el encuentro de movimientos y perspectivas como el feminismo en distintos lugares del mundo, las ha impulsado a expresar su pasado y presente para hacer posible un mundo mejor y evitar lo que ha traído el patriarcado y el colonialismo.

La mujer, como bien lo dicen los feminismos latinoamericanos y tanto las mujeres sanadoras entrevistadas, toma la decisión de tomar su vida como algo que representa la resistencia en el sentido de encontrar libertad, esto la convierte en un sujeto político que atenta con la hegemonía instaurada por el colonialismo, patriarcado y capitalismo, llegando a una respuesta donde los usos de la memoria son una costumbre natural dentro del pueblo mapuche, que en la actualidad se está expandiendo un conocimiento sobre este tipo de medicinas hacia otros sectores de la sociedad, y se explica por la gran conexión hacia la perspectiva de mundo.

Por otro lado, tomamos en cuenta lo significativo del territorio y la tierra para las mujeres sanadoras, y en concreto para las mujeres mapuche debido a que esto tiene una carga simbólica relacionada estrechamente con su cultura, y debe dar cuenta del enfoque importante que entrega la antropología de la medicina, donde la salud se ve construida por un sistema de creencias que le dan sentido y significado a la enfermedad y a la cura, y considerarlo como un punto de vista diferente, pero no inferior.

Para responder a nuestro primer objetivo, comprendemos la medicina como una forma de relacionarse con la naturaleza, claramente a través del respeto como lo han demostrado las entrevistadas. Por esta misma razón, la amenaza está presente en las conciencias de las informantes, ya que se entiende que, si no preservamos la tierra justamente desde el respeto, es imposible hablar de la sanación, porque se trata de una reciprocidad, así como de una dependencia. Como individuos, debemos mostrarnos agradecidos ante la naturaleza, porque lo que se nos otorga se da gratuitamente. Es ella quien nos brinda elementos naturales para llevar a cabo rituales de sanación y mantener la salud de las personas. Por lo tanto, está claro que, si no la cuidamos, no podremos sanar.

Por lo tanto, logramos entender que las medicinas naturales responden a una forma de resistencia, ya que siguen existiendo y esto representa una facultad de las personas, principalmente de mujeres y en el caso del pueblo mapuche, que se sigan reproduciendo las tradiciones y la cosmovisión de la cultura, resguardando la memoria, a pesar de coexistir en un sistema que ha determinado la medicina natural desde la complementariedad, pues la medicina universal proviene de occidente.

Además, el hecho de que estas medicinas sean llevadas a cabo principalmente por mujeres configura también una práctica de obstinación por su ancestralidad, tanto como por su identidad de mujeres que transmiten este conocimiento de ritos y sanaciones en base a elementos de la

naturaleza. Dicha relación de complementariedad y gratitud que conocimos entre las mujeres y la madre tierra nos revela la presencia que tiene uno de los feminismos latinoamericanos, denominado feminismo comunitario, el cual vela por el buen vivir de la comunidad.

La sanación es un mundo en el que las mujeres se han proyectado como seres que ayudan, cuidan, aman, dan vida, y se conectan con otros seres ancestrales, divinidades, energías como la madre tierra y elementos como la naturaleza. Y es aquí que podemos incluir el pensamiento de Quiñimil, cuando nos habla de cómo el útero de la mujer simboliza la tierra, donde ambas otorgan vida y sustentan a los seres vivos en su entorno, y sin su presencia no puede existir este mundo, porque es la creadora y representa en sus raíces a los ancestros que estuvieron anteriormente. Es decir, la sanación no solo corresponde a una posición desde lo físico, sino de lo emocional o espiritual, como se ha definido, y las mujeres y comunidades vienen a enseñar este tipo de conexión holística con el que ven el mundo.

Si bien el feminismo no era un movimiento compartido por todas las entrevistadas, reconocemos que tiene una retribución significativa, ya que la lucha por los derechos de la mujer ha permitido otorgar espacios donde las mujeres lograrían desenvolver sus saberes, tomando poder a través de estos y manteniendo en contacto con su identidad, para resignificar su persona luego de sanar.

La conexión que entendemos por la reflexión de la autora Doris Quiñimil (2012) sobre la legalización de la acción de un aborto, dialoga con la cosmovisión y una manera de comprender la vida desde la identidad mapuche. Lo que se va enlazando con ciertas palabras y discursos de las mujeres que fueron entrevistadas dentro de este proyecto, cada una con su memoria, mujeres mapuche, mapuche williche y pertenecientes a la clase popular. Siendo así, que hemos llegado a adentrarnos y profundizar en voces bastante personales y anteriormente inferiorizadas, llevándonos a escuchar e interpretar nuevas formas de ver la vida y resistencias, por lo tanto,

hemos logrado desarrollar nuestro segundo objetivo de este trabajo, sobre la lucha de las mujeres a través de lo medicinal.

El movimiento epistémico-político que plantea el feminismo comunitario a través de las propias experiencias y las voces de mujer del Abya Yala e indígenas, es que promueven el acto de sanación como procesos que llevarán al objetivo de hacer presente el “buen vivir”, es decir, en equilibrio en cuanto a las relaciones de poder que existen en la estructura social actual.

Las mujeres han sido discriminadas y subordinadas durante siglos, y esta situación se ha normalizado. El feminismo comunitario surge como una forma de cuestionar esta realidad. Las mujeres deben cuestionar sus memorias y experiencias para construir su propia historia y afirmar sus identidades culturales.

Las entrevistadas son mujeres sanadoras, que curan a la comunidad y a sí mismas. También se esfuerzan por comprender la sociedad, reflexionar y hacer oír su voz. El feminismo es la voz de las diversidades que no han sido escuchadas, y las entrevistadas lo han adoptado como su mayor meta. De esta manera, podemos dar respuesta a nuestro tercer y último objetivo.

Las entrevistadas, Tatiana Mansilla mapuche williche y María Huenuñir Mapuche, consideran la sanación como parte fundamental de su vida diaria. Para ello, se conectan con su identidad ancestral, que les proporciona las herramientas necesarias para sanar el entorno. Este simbolismo, que se aprecia en su entorno, refleja una percepción de vida que trasciende generaciones, ya que es un saber adquirido por la comunidad.

María por su parte arrastra un linaje donde su bisabuela comprendía el rol de machi. Tatiana, adquirió todos sus saberes a través de su madre para así poder costearse los estudios. Y, por otro lado, Dayana Rojas y Sandra Cabrera se han adentrado en las medicinas naturales como

una forma de lidiar con conflictos y sanarse a ellas mismas, donde pueden y desean ayudar a los demás a sanar por igual.

Por esto mismo es que, todas las informantes señalan la dominación como un elemento que vulneró la historia, y por supuesto irrespetó sus creencias con la inserción de un formato universal como sistema socioeconómico conocido como capitalismo.

Toda la violencia ejercida, todas las torturas, están muy presentes en las memorias de las entrevistadas, ya que el método de exterminio para la implementación de este sistema se basó en el abuso, y lamentablemente estas consignas siguen estando presente en la actualidad, a través de la educación como nos argumentó María, de lo exclusivo que es acceder a las medicinas naturales como comentaba Tatiana, y también a través del olvido como nos expresaban las otras entrevistadas.

La significativa presencia que tiene este proceso aún en la sociedad, está condenando a los pueblos, pues, se les está limitando el acceso a las aguas, se están exterminando los bosques, se están expropiando las tierras.

Si bien no todas se reconocen a favor del feminismo, si comprenden el poder de las mujeres, y cómo esto ayudará a una igualdad entre los vínculos y armonía en cuanto a todos los seres vivos, continuando por la estructura social instaurada.

Este proyecto cumple con una relevancia de tipo antropológico, ya que interioriza en las historias de mujeres subordinadas. Desde la especificación de las medicinas naturales, logramos estudiar cómo resisten estas realidades ante un sistema-mundo caracterizado desde la dominación, la depredación y la violencia, y a partir de aquí nos situamos frente a las exigencias dadas por las entrevistadas, a modo de propuestas enfocadas a lo educativo, a lo institucional, a lo moral.

Según las entrevistas realizadas, la educación en Chile invisibiliza a los pueblos indígenas, como el mapuche. Los jóvenes reciben una información que se centra en la historia y la cultura de la mayoría, ignorando la diversidad cultural del país. El colonialismo de occidente ha promovido un imaginario sobre las culturas indígenas que las define como parte de un pasado inexistente. Esta visión sesgada ignora la historia y la realidad actual de los pueblos indígenas. Por ello, es necesario transformar e implementar una memoria que reconozca la identidad cultural y comunitaria de los pueblos indígenas.

Desde la salud también, porque se reconoce que la medicina occidental ha subordinado a las prácticas naturales, haciendo que exista un acceso muy limitado y exclusivo gracias a un universalismo. La idea es fomentar dentro de los centros de salud este tipo de medicina ya que así las personas escogerían por la opción que les parece más fiable. Se trata de dar un espacio a las medicinas alternativas, no ha desprender de la institucionalidad el método occidental, así como sucede en el caso del CESFAM de Curaco de Vélez. De esta manera se crearía un espacio de diálogo entre culturas, y se permitiría el visibilizar las tradiciones de los pueblos con los que coexistimos.

A partir de todo el camino recorrido es que creemos pertinente hacer saber el cómo nos fueron surgiendo nuevas interrogantes acerca de este tema, por lo que pensamos que sería interesante un posible estudio sobre la acción de ser sanadora, incluyendo el feminismo latinoamericano. Esto en base a que logramos entender que el quehacer de las mujeres sanadoras puede ser visto como un acto político, donde los imaginarios coloniales aún están presente en la mentalidad de la sociedad, por lo que la reproducción de estas prácticas concibe el deseo de querer resistir ante la homogeneización de occidente.

Una futura interrogante puede ser, ¿Cómo las mujeres sanadoras se configuran como agentes políticos desde su propia identidad indígena o popular?. En este sentido nos parece

importante porque las mujeres sanadoras juegan un papel fundamental en las comunidades indígenas y populares, al ser ellas quienes transmiten el conocimiento tradicional de la medicina natural, y quienes proporcionan cuidados de salud y apoyo emocional a sus comunidades. También porque las mujeres sanadoras suelen ser líderes naturales en sus comunidades. Son respetadas por su conocimiento y sabiduría, y son capaces de movilizar a sus comunidades para la acción.

En este contexto, las mujeres sanadoras pueden desempeñar un papel importante en la lucha por la justicia social y la descolonización. Pueden utilizar su posición de liderazgo para promover los derechos de las mujeres, los derechos de los pueblos indígenas y los derechos de los pueblos populares. Estos antecedentes nos motivan a seguir trabajando desde la misma vereda para lograr responder a la interrogante.

Referencias bibliográficas

- Alabarces, P. (2002). *Cultura (s)[de las clases] popular (es), una vez más: la leyenda continúa. Nueve proposiciones en torno a lo popular*. VI Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación, 17-19. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Alberti, Pilar (2006). *Los aportes de las mujeres rurales al conocimiento de plantas medicinales en México. Análisis de género*. Desarrollo Rural. Campus Montecillo. Colegio de Postgraduados. 56230. Montecillo. Texcoco, Estado de México. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-54722006000200003
- Ángeles, M. (2023, 25 de enero). *Lorena Cabnal, sanadora maya: «La sanación es un proceso personal que se hace comunal»*. Agencias presentes. [Lorena Cabnal, sanadora maya: "La sanación es un proceso personal que se hace comunal" - Agencia Presentes](#)
- Arellano, C. (2018). *Despatriarcalizando: Julieta Paredes y su vinculación con el discurso político y poético de mujeres mapuche*. Antropologías del sur, 2(4), 53-65. <https://doi.org/10.25074/rantros.v2i4.824>
- Avello, M et. al. (2009) *Aspectos generales de la homeopatía*. Revista Médica de Chile. Departamento de Farmacia, Facultad de Farmacia, Universidad de Concepción, Concepción, Chile Pp. 115-120. [RevMedNoviembre 2004 \(scielo.cl\)](#)
- Bacigalupo, A. M. (2009). *Las Prácticas Espirituales de Poder de los Machi y su Relación con la Resistencia Mapuche y el Estado Chileno*. Departamento de Antropología. The State University of New York.
- Barreu, A e Ibarra, M. I. (2019). *Mujeres mapuche y huertas andinas: espacios de fertilidad, soberanía y transmisión de saberes*. <http://www.ciir.cl/ciir/wp-content/uploads/2021/09/BarreauIbarra-2019-Mujeres-mapuche-y-huertas-andinas.pdf>
- Bengoa, J. (1987). *Historia del Pueblo Mapuche (siglo XIX Y XX)*. Ediciones Sur. Colección Estudios Históricos.

- Bidaseca, K. (2010). “*Mujeres café*”: blancas buscando salvar a mujeres color desigualdad, colonialismo jurídico postcolonial* y feminismo. *Revista de Investigación Social*, vol. 8, núm. 17, Pp. 61-89. Universidad Autónoma de la Ciudad de México <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62821337004>
- Bourdieu, P. (1996). *La dominación masculina*. Editorial Anagrama. Barcelona
- Cabnal, L.(2010). *Feminismos diversos: el feminismo comunitario*. Editorial: ACSUR-Las Segovias. España. <https://porunavidavivible.files.wordpress.com/2012/09/feminismos-comunitario-lorena-cabnal.pdf>
- Cáceres, P. (2003). *Análisis cualitativo de contenido: Una alternativa metodológica alcanzable*. *Revista de la escuela de psicología, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, psicoperspectivas*, vol. II, (Pp. 53 - 82). <http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/viewFile/3/1003>
- Canclini, N. G. (2005). *Las culturas populares*. São Paulo: Editora. [*GARCIA-CANCLINI-LAS-CULTURAS-POPULARES-libre.pdf](http://www.garcia-canclini-las-culturas-populares-libre.pdf) (d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net)
- Cayuqueo P. & Quiroga S. (2021). *La resistencia de la mujer mapuche. Liderazgo comunitario*. *Revista De Historia* , n. 83, (238-52). <https://doi.org/10.15359/rh.83.11>
- Cazorla, K., et. al. (2009). *Reproducción de la Identidad de la Identidad Cultural de Mujeres Indígenas Urbanas de las Etnias Aymara, Rapa Nui y Mapuche de las comunas de Quilpué y Viña del Mar: Un Análisis Comparativo desde el Trabajo Social*. Universidad de Valparaíso de Chile.
- Chinchilla, L. & Hernández, J. (2017). *Especial documental Era Verde (Youtube)*. Costa Rica. <https://youtu.be/6uUI-xWdSAk>
- Copley, F. (Director) & Cruz del Sur Cine (Productor). (2012). *Pupila de mujer [Documental] MSTT Argentina (Youtube)*. Argentina. <https://www.youtube.com/watch?v=mQ8UH8Q027o&t=1s>
- Colectivo Asunto Mujeres (2012). *La propuesta política del Feminismo Comunitario. [Entrevista] Bagual (youtube)*. Bolivia. <https://www.youtube.com/watch?v=Rt0LvNTS4uI>

- Crenshaw, K. (1989). *Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics*. Estados Unidos. <https://chicagounbound.uchicago.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1052&context=uclf>
- Curiel, O. (2014). *Hacia la construcción de un feminismo descolonizado*. En “Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala”. Editorial Universidad del Cauca. p 325. [https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/498EDAE050587536052580040076985F/\\$FILE/Tejiendo.pdf](https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/498EDAE050587536052580040076985F/$FILE/Tejiendo.pdf)
- De Los Ríos, M. L. Y. (2018). *Género y feminismo: Desarrollo humano y democracia*. Siglo XXI Editores México.
- Dietz, M. G., & Mansuy, C. O. (2015). *Las discusiones actuales de la teoría feminista*. Debate feminista. <https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.2005.32.1229>
- Dorlin, E. (2009). *Sexo, género y sexualidades: introducción a la teoría feminista*.
- Ehrenreich, B., & English, D. (1981). *Brujas, comadronas y enfermeras: Una historia de sanadoras*. Editorial La Sal. España. Barcelona.
- Federici, S. (2015). *Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación primitiva*.
- Femenías, M. L. (2007). *Esbozo de un feminismo latinoamericano*. Revista Estudios Feministas, 15(1), 11-25. <https://doi.org/10.1590/s0104-026x2007000100002>
- Fernández F. (2019). *Extractivismo y patriarcado: la defensa de los territorios como defensa de la soberanía de los cuerpos*. En *Violencia estructural y feminismo: apuntes para una discusión*. Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres. <https://www.nomasviolenciacontramujeres.cl/wp-content/uploads/2019/09/Violencia-Estructural-y-Feminismo.pdf>
- Flick U. (2012). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid, España. ediciones Morata. (Pp. 154-155). <http://investigacionsocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/103/2013/03/INVESTIGACIONCUALITATIVAFLICK.pdf>
- Fraser, N. (2009). *El Feminismo, El Capitalismo y la Astucia de la Historia*.

- Gamba, S. D. T. (2008). *Diccionario de estudios de género y feminismos*. Biblos eBooks. <http://www.academica.org/tania.diz/18.pdf>
- García, M. (2012). *Sanar y dañar en la Baja Edad Media: la medicina, la magia, la brujería y su relación con la sociedad cristiana occidental*. Repositorio de la Universidad de Zaragoza. Facultad de Filosofía y Letras. Pp. 45-46. [Repositorio de la Universidad de Zaragoza – Zagan](http://zaguan.unizar.es) <http://zaguan.unizar.es>
- Guzmán, A. (2014). La Pachamama desde el feminismo. *Soberanía alimentaria, biodiversidad y culturas*, (18), 0039-39. [sobali_a2014m10n18p39.pdf \(uab.cat\)](http://www.uab.cat/sobali_a2014m10n18p39.pdf)
- Geertz, C. (1973). *La Interpretación de las Culturas*. Editorial Gedisa, S. A. https://monoskop.org/images/c/c3/Geertz_Clifford_La_interpretacion_de_las_culturas.pdf
- Goldsmán, F. (2019, 13 de noviembre). *Lorena Cabnal: “Recupero la alegría sin perder la indignación, como un acto emancipatorio y vital”*. Pikara Magazine. Barcelona. [Lorena Cabnal: "Recupero la alegría sin perder la indignación, como un acto emancipatorio y vital" \(pikaramagazine.com\)](http://www.pikaramagazine.com/lorena-cabnal-recupero-la-alegría-sin-perder-la-indignación-como-un-acto-emancipatorio-y-vital)
- Gómez D. (2012). *Mi cuerpo es un territorio político*. En “*Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala*”. Editorial Universidad del Cauca. p. 263. [https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/498EDAE050587536052580040076985F/\\$FILE/Tejiendo.pdf](https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/498EDAE050587536052580040076985F/$FILE/Tejiendo.pdf)
- Guevara, G., Verdesoto, A., & Castro, N. (2020). *Vista de Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción)*. Revista Científico Mundo de la Investigación y el Conocimiento. Recimundo.com. Recuperado el 20 de mayo de 2023. <https://www.recimundo.com/index.php/es/article/view/860/1363>
- Gutiérrez Pérez, J., Pozo Llorente, T., & Fernández Cano, A. (2002). *Los estudios de caso en la lógica de la investigación interpretativa*. Editorial Arbor, 171(675), 533–557. <https://doi.org/10.3989/arbor.2002.i675.1045>
- Guber, R. (2019). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Siglo XXI editores.

Heisler, E., Budó, M., Schimith, M., Badke, M., Ceoliin, S., Heck, R. (2015). *Uso de plantas medicinales en el cuidado de la salud: la producción científica de tesis y disertaciones de enfermería brasileña*.

https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1695-61412015000300018

Hernández, R. A. (2000). *Género, Cuerpos y Religiones*.

Ketterer, L. M. (2018). *Reflexiones feministas más allá del eurocentrismo: saberes populares de mujeres Mapuche y marisqueiras*. Revista Científica Ed. Americana. núm. 41. Pp. 21-35.

León, N. (2015). *Las mujeres durante la guerra mundial*. Universidad Externado de Colombia. Revista Credencial. <https://www.revistacredencial.com/historia/temas/las-mujeres-durante-la-guerra-mundial>

López, E. (2019, 26 de junio). *Lorena Cabnal: Sanar y defender el Territorio-cuerpo-tierra*. Avispa a Midia. [Lorena Cabnal: Sanar y defender el territorio-cuerpo-tierra \(avispa.org\)](https://avispa.org/lorena-cabnal-sanar-y-defender-el-territorio-cuerpo-tierra)

Lugones, M. (2008). *Colonialidad y género*. Universidad del Estado de Nueva York, Binghamton. <https://www.revistatabularasa.org/numero-9/05lugones.pdf>

Martínez, S. (2019). *Feminismo Comunitario. Una propuesta teórica y política desde Abya Yala*. Revista n°119: Feminismo y Trabajo Social. <https://www.serviciosocialesypoliticassocial.com/-41>

Miranda, B. (2021). *Linconao y Curamil: el costo de proteger la naturaleza en La Araucanía*. Ciper Chile. <https://www.ciperchile.cl/2021/05/19/linconao-y-curamil-el-costo-de-proteger-la-naturaleza-en-la-araucania/>

Obach A., Cabieses, M. & Bernal, B. (2017). *Interculturalidad en salud de acuerdo a prácticas medicinas indígenas y complementarias, y su introducción en el sistema de Salud Pública en Chile: Hallazgos de un estudio etnográfico*. Revista del Instituto de Salud Pública de Chile. ISPCH, núm. 1, Vol. 1.

[*Interculturalidad-en-salud-de-acuerdo-a-practicas-de-medicinas-indigenas-y-complementarias-y-su-introduccion-en-el-sistema-de-Salud-Publico-en-Chile-Hallazgos-de-un-estudio-etnografico.pdf \(researchgate.net\)](https://www.researchgate.net/publication/316111111-Interculturalidad-en-salud-de-acuerdo-a-practicas-de-medicinas-indigenas-y-complementarias-y-su-introduccion-en-el-sistema-de-Salud-Publico-en-Chile-Hallazgos-de-un-estudio-etnografico)

Obach, A & Sadler, M. (2007). *La huella femenina en los sistemas médicos informales del Chile actual*. Chile.

[*Microsoft Word - Artículo final 24.05.07 \(researchgate.net\)](#)

Ortiz A. & Pedrozo Z. (2020). *El feminismo alterativo: crítica al feminismo decolonial, crítico e intercultural, a partir de una genealogía del género, movimiento y pensamiento feminista*. Revista Investigaciones Andina núm. 41, Vol. 22.

Palacios, B. (2022). *Ante el Delirio Occidental, Nosotras Decidimos: Feminismo Comunitario Antipatriarcal* (Bachelor's thesis). [Ante el Delirio Occidental, Nosotras Decidimos: Feminismo Comunitario Antipatriarcal - Mujeres que se Rebelan \(unila.edu.br\)](#)

Pinto, W. A. (2003). *Historia del Feminismo*. Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán. núm. 225. Pp. 30-45. <https://www.revistauniversitaria.uady.mx/pdf/225/ru2254.pdf>

Pujadas, J. (2000). *El método biográfico y los géneros de la memoria*. Revista de Antropología Social, Universidad Rovira i Virgili, 9. Pp. 127-158.

Quiñimil, D. V. (2012). *PETU MONGENLEIÑ, PETU MAPUCHENGEN. Todavía estamos vivxs, todavía somos mapuche. Un proceso autoetnográfico para la descolonización feminista de las categorías mujer, mapuche, urbana, a través del aborto*. Tesis de la Universidad de Granada. https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/22726/DORIS QUI%C3%91IMIL_TFM_%202012_lastversion.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Richard, N. (2002). *La problemática del feminismo en los años de la transición en Chile*. Universidad Arcis, Chile.

Rosenbluth, C. O. (2010). *La Mujer en la Sociedad Mapuche*. SERNAM. Chile.

Sánchez Flores, F. A. (2019). *Fundamentos epistémicos de la investigación cualitativa y cuantitativa: consensos y disensos*. Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria, 13(1), 102-122. doi: <https://doi.org/10.19083/ridu.2019.644>

Solar. M. A. (2005). *Medicina moderna hipocrática y medicina tradicional mapuche*. Cuad. méd.-soc. Santiago de Chile, 144-149. <https://cuadernosms.cl/index.php/cms/article/view/760/753>

Taylor, S.J. & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. Ediciones Paidós, Buenos Aires, Argentina.

<http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2011/12/Introduccion-a-metodos-cualitativos-de-investigaci%C3%B3n-Taylor-y-Bogdan.-344-pags-pdf.pdf>

Videla J. (2023). *A siete años de la muerte de Macarena Valdés, mundo social expresa preocupación por falta de justicia*. Radio Juan Gómez Milla. <https://radiojgm.uchile.cl/siete-macarena/>

Villagran C., Villa R., et al. (1999). *Etnozoología Mapuche: un estudio preliminar*. Revista Chilena de Historia Natural, 72: 595-627. Santiago de Chile. https://rchn.biologiachile.cl/pdfs/1999/4/Villagran_et_al_1999.pdf

Anexos

Pauta de entrevista

Pregunta de investigación	Objetivo general	Objetivo específico	Tema	Subtema	Pregunta
¿De qué manera se configuran prácticas rituales y de sanación en mujeres indígenas y populares definidas como feministas, a través del relato de historias de vida dentro de Wallmapu, tomando como eje la sanación y los feminismos de Abya Yala en la última década?	Describir la manera que se configuran las prácticas rituales y de sanación dentro de la sociedad popular e indígena en relación a la visión feminista	Interpretar los procesos y comprensión del conocimiento medicinal y sanación respecto a una perspectiva del feminismo del Abya Yala	Mujer Mapuche	Memoria ancestral sobre la medicina natural	¿Considera que la mujer conserva mayores saberes respecto a la memoria ancestral en cuanto a las sanaciones, curaciones y cuidados de la familia y comunidad?
					A partir de su religión y creencia ¿qué perspectiva tiene del rol de la mujer?
				Familia	¿A partir de su religión y creencia que perspectiva tiene del rol de la mujer?

					¿Al interior de su familia y sociedad cómo distribuían las actividades o trabajo?
				Lucha política feminista e identidad cultural	¿Piensa que estos cambios repercutirán en los vínculos comunitarios y conservación de la política?
					¿Piensa que el feminismo puede intervenir en la memoria de su propia cultura o saberes?
		Describir e interpretar cómo la figura de las mujeres sanadoras propone una lucha feminista	Patriarcado	Colonialismo	¿Cree que las sociedades se han estructurado desde una predominancia del ser masculino?
					¿Cree que la colonización conllevó a la subordinación de ciertas culturas?
					¿Podría decir que uno de

					sus objetivos es eliminar la desigualdad de género?
				Capitalismo (neoliberalismo)	¿Opina que el capitalismo impulsó esta desigualdad de sexos y género?
					¿Podría llamar al capitalismo un obstáculo para conseguir la autonomía de ciertas identidades indígenas?
			Feminismo	Feminismo del Abya Yala y decolonial	¿Qué entiende por feminismo o qué opina de él?
					¿Considera que el feminismo es parte de una forma de deconstrucción hacia las culturas y la propia individualidad?
					¿Cree que este feminismo

					ha beneficiado a las mujeres de distintos pueblos indígenas?
					¿Trabaja o participa dentro de algún colectivo o proyecto de carácter feminista?
					¿Considera que la teoría feminista podría beneficiar a las mujeres indígena? ¿En qué sentido?
					¿Piensa que el feminismo puede intervenir en la memoria de su propia cultura?
		Identificar y caracterizar los métodos y técnicas de los procesos de sanación que llevan a cabo mujeres indígenas y populares en contexto de sanaciones medicinales	Ritualidad y salud	Sanaciones o prácticas medicinales Colonialismo	¿Quiénes manejan las sanaciones comúnmente dentro de la comunidad?
					¿Podrás

					describir algunas de estas prácticas medicinales y de sanación?
					¿En qué período etario se puede comenzar a aprender estos conocimientos?
					¿Cuáles son los productos esenciales o de qué manera se trata este tipo de medicina natural?
				Magia y simbolismos	¿Cree que existe una relación de magia con las prácticas medicinales naturales?
					¿Considera que este tipo de medicina a quedado subordinado a la medicina occidental?

Listado de preguntas (Semi-estructurado)

1. ¿Cuál es su nombre y apellido?
2. ¿A qué te dedicas? ¿Tienes algún oficio o profesión?
3. ¿De dónde eres oriunda?
4. ¿Cómo era la relación con sus padres?
5. ¿A qué se dedicaban o dedican tus padres?
6. ¿Dentro de qué pueblo indígena y comunidad eres perteneciente?
7. ¿Su familia y usted habitaban dentro de la comunidad perteneciente?
8. ¿Cómo fue tu infancia dentro de la comunidad en la que creciste?
9. ¿A qué tipo de medicina recurrían tus padres cuando alguien enfermaba?
10. ¿Qué opinas de estas prácticas, aún las mantiene?
11. ¿Dentro de tu cultura o familia quién realiza las prácticas de sanación y de medicina?
12. ¿Tus conocimientos provienen de tus padres o de alguien más?
13. ¿Podrás describir algunas de estas prácticas medicinales y de sanación?
14. ¿Qué productos naturales se utilizan?
15. ¿Qué es lo que hace esta medicina particular o distintas a otros tipos de medicina?
16. ¿Qué opina del concepto de magia?
17. ¿Piensa que la magia es un elemento relacionado a estas prácticas de sanación?
18. ¿Considera que este tipo de medicina ha quedado subordinada a lo que es la medicina occidental? ¿De qué manera cree que esto se ha dado?
19. ¿Qué le hace sentir esta situación y qué ha significado para usted este choque cultural?
20. ¿Cree que es importante conservarlas para las generaciones futuras?
21. ¿Al interior de su familia y cultura cómo se distribuían las actividades de trabajo?
22. ¿Dentro de estas actividades existían divisiones etarias o de género?
23. ¿Considera que las mujeres conservan mayores saberes respecto a la memoria ancestral en cuanto a las sanaciones, curaciones y cuidados de la familia y comunidad?
24. A partir de su religión o creencia ¿qué perspectiva se tiene del rol de la mujer?
25. ¿Siente que a la mujer se le ha posicionado desde la inferioridad y exclusión dentro de su comunidad o sociedad en general?
26. ¿Cree que esto debería cambiar para las nuevas generaciones?
27. ¿Piensa que si hay cambios repercutirán en los vínculos comunitarios y conservación de políticas?
28. ¿Qué tan importante es para usted y su comunidad el vínculo con la naturaleza?

- 29.¿Este vínculo va más allá de lo medicinal?
- 30.-¿Piensa que las sociedad actuales se han desprendido de este vínculo con la naturaleza?
- 31.Respecto al feminismo ¿cómo lo entiendes o qué opinas de él?
- 32.¿Qué ramas del feminismo conoce?
- 33.¿De qué manera se introdujo a este tema o movimiento?
- 34.¿Participa dentro de algún colectivo o proyecto de carácter feminista?
- 35.¿Crees que las sociedades se han estructurado desde una predominancia del ser masculino?
- 36.¿Crees que la colonización conllevó a la subordinación de ciertas culturas?
- 37.¿Opina que el capitalismo impulsó esta desigualdad de sexos y género?
- 38.¿Podría llamar al capitalismo un obstáculo para conseguir la autonomía de ciertas identidades indígenas?
- 39.¿Cree que la perspectiva indígena ha sido invisibilizada política, territorial y religiosamente?
- 40.¿Piensa que el feminismo puede intervenir en la memoria de la propia cultura?
- 41.¿Considera que el feminismo es parte de una forma de deconstrucción hacia las culturas y la propia individualidad?
- 42.¿Cree que este feminismo ha beneficiado a las mujeres de distintos pueblos indígenas?
- 43.¿Encuentras que la participación política ha sido una forma de contribución al avance del reconocimiento identitario?

Entrevista 1 Tatiana Mansilla (24/07/2023)

M. Ignacia: ¿Nos podría dar su nombre?

Tatiana: Mi nombre es Tatiana Mansilla. Eh vivo en Huenao, a dos kilómetros de aquí, de Curaco de Vélez, en el campo. Toda... o sea nacida y criada ahí. Mi educación la hice aquí mismo. En la escuelita de campo, primero hasta sexto básico y después al colegio de aquí. Y después tuve estudio universitario en Punta Arenas, y de ahí..., me vine para Curaco, pero allá no terminé mi carrera. Y estudié aquí... en el Instituto Araucano, y... soy tens, pero acá trabajo medio tiempo.

M. Ignacia: ¿Eh queremos igual conocer su historia de vida desde chiquitita?

Tatiana: ¿Como familiar?

M. Ignacia: Si... ¿nos podría contar cómo era la relación con sus padres?

Tatiana: Mm ya, hija de mamá soltera, tengo un hermano mayor, eh con un año y medio que también fue de mamá soltera, después nací yo, mi mamá tuvo que entregárselo a mi papá porque no podría cuidarnos a nosotros dos sola, por temas económicos y, por... por cosas del hogar y la convivencia en el grupo que estaba ella. Mi mamá eh...quedó huérfana de los 12 años y lo... la crió su abuela y el conviviente de la abuela, que era el Antonio. Y el Antonio vino de la isla, y... Juan Antonio, y él era como... la base en ese tiempo de... él era componedor de huesos, no sé si ubican como es, como es esa parte, es como un traumatólogo, pero utilizando la medicina mapuche para... williche, para esto... sanar, las fracturas, las luxaciones. O sea, todo lo que tenía que... que ver con hueso él los componía, con hierbas, sólo utilizando hierbas y cosas naturales. Él era mi abuelo, que era la pareja de mi abuela. No de sangre.

M, Ignacia: ¿Pero usted lo consideraba su abuelo?

Tatiana: Sí, sí. Bueno yo era chica cuando falleció. Falleció como de 104 años, si era bien viejito, pero era muy famoso, siempre toda la gente recurría a él para hacer...para hacer su... o para sanarse de las cosas, sobre todo con respecto a la medicina, de ahí mi mamá aprendió, lo hizo un buen tiempo, ahora no lo hace, porque por lo general la gente igual... ha dejado de consultar, porque va a... a tomarse una radiografía y eso, pero ellos antes no, algunos sí, creen mucho y van. Ella lo hacía sin cobrar nada, bueno el conocimiento está, está bien claro, yo igual sé lo que tiene, pero nunca ha hecho, nunca he hecho...le he hecho una terapia, una terapia a una persona. Sé todo lo que hace, todo el proceso, pero nunca lo he hecho, como ella todavía está, así que, si es necesario, ella hace.

Sí, bueno después estuve con ella, sola con ella porque mi hermano se fue a su...a la casa de mi abuela y donde estaba mi tía y mi papá un poco, y con él siempre mantenemos distancia, porque están, están en el mismo sector pero no... no estaba nunca realmente en Curaco, siempre se... se metía en la casa, se perdía, con el tiempo volvía, y con los años igual se fue a Punta Arenas a trabajar pa allá, se consiguió una parcela estuvo mucho tiempo, y mi hermano con el tiempo igual se fue pa allá, mi papá ya volvió, pero mi hermano sigue allá, está en Tierra del Fuego, ya por venir. Pero ahora tenemos una relación más cercana, porque él vive cerca de mi casa... y vive solo, y yo voy a verlo de vez en cuando.

M. Ignacia: ¿Qué edad tiene su hermano?

Tatiana: Mi hermano tiene 45.

M. Ignacia: ¿Y cuánta es su diferencia de edad?

Tatiana: Un año y medio. Yo tengo 43, la otra semana cumpla 44 sí, eso. Tengo una hija, tiene 21 años, estudia obstetricia en la San Sebastián en Puerto Montt y va en cuarto año. No sé qué más puedo decirte de mi niñez, no fue muy buena, pero...

M. Ignacia: ¿Queríamos saber igual de averiguar que de su comunidad?

Tatiana: ¿De la comunidad que tenemos?

Kiara: ¿Cómo era, muy cercana o solo estaba cerca de su familia?

Tatiana: No, yo estuve cerca, porque como mi abuela era el que ponía la medicina en este tiempo, bueno por ahí, por otro lado, estaba otra gente, mi vecina que era la partera, la señora que estaba todo el tiempo, bueno yo creo que de ahí nunca vi un parto natural en casa, pero...ella desde las generaciones atrás sí, sí, sí traían niños al...al mundo, si los sacaba, hacía... hacía todo el rol de... partera, yo igual lo he hecho, por este sector pero un poquito más allá... y entonces siempre rodeada con la medicina eh... complementarias, que ahora se llama complementario, porque hace un tiempo la medicina era... era la única que había, con... no había acceso a médico... era más difícil la gente más antigua utilizaba hierbas y... se sanaba.

Kiara: ¿Y en cuanto a las celebraciones o ceremonias?

Tatiana: ¿Celebraciones antiguas? No, por lo general, por lo menos la cultura en ese tiempo era como las celebraciones de San Juan, que era, un poco la celebración del Santo y esas cosas. Pero ahora con... con respecto a la celebración, como estamos metidas en las comunidades de... de mapuche, williche, en los programas del PDTI, que son los programas que ofrece el gobierno del Programa de Territorio y Desarrollo Indígena... ahí hemos ido eh... hemos vuelto a practicar lo que es el we tripantu, qué es el intercambio o celebración del año nuevo... mapuche que fue el 24 de junio y... hacer unos rituales, estos rituales de agradecer y... de bendecir la comida, de pedir permiso a la tierra para cultivar y eso lo hemos estado haciendo, o sea más rescatando, rescatando más que todo, porque yo antes no sabía nada de eso, no, no, será porque no estaban estos programas que el gobierno que empezó de repente a.. como a volver a hacerse todo lo... a rescatar la cultura como era en la cultura, pero... me parece bien, o sea... es un ritual muy hermoso cuando... cuando se hace el We tripantu, que se agradece,

se pide a la madre tierra, se bendice los alimentos, es como un..., no sé si han visto ustedes, cómo estos rituales, una rogativa.

Kiara: ¿Bueno, igual nos gustaría saber un poco más específicamente como en su familia siguen con estas prácticas medicinales, si nos podía especificar alguna de ellas?

Tatiana: O sea yo te puedo hablar de lo que por ejemplo, lo que hace mi mamá con la cuestión de componer huesos, es como una técnica que ahora podríamos decir que es como por hacer un yeso, que ahora uno va y hace yeso y... y le pone agua y mezcla de esa, esa pasta que se pone y se hace el yeso... y para ellos el yeso era...eeh...hacerlo en un paño, en una tela, obviamente limpia y se le hace una paja a base de ortiga, la ortiga es una planta..., que se da silvestremente, que es una planta que tiene propiedades antiinflamatorias y con ese... jugo, con esa ortiga se machaca, porque pica po', una planta que pica, entonces se extrae el jugo y se hace una mezcla con huevo y harina..., que antes era una harina chilota, que la harina chilota se sacaba del trigo, que se tostaba y se movía hacia eeh... correctamente no había nada elaborado entonces sacaba la harina chilota que era un color más cafecito que la harina...que se vende en el supermercado, aunque viene de noche y con esa harina se hace una pasta y se untaba en la tela y... se aplicaba en el..., en la parte donde...donde existía el dolor o... donde estaba no sé *poh*, la sospecha de que ahí había una fractura, una lucsación o un removimiento de huesos.

Anterior a eso se le hacía un masaje, también con... con pichí humano, siempre a los niños, bueno eso si lo hacía yo, y siempre mi mamá me decía “*antes de escribir anda hacer pipí a...al baño*” y se juntaba la orina en una fuente” y...este, el proceso de hacer pipí era medio fome, porque no tenía un olor agradable, se ponía a..., a calentar una piedra en el fuego, una piedra...y con una piedra grande y le empieza a poner una fuente resistente, o sea una de alumnio, una de aluminio como que aguante el calor de las piedra, le ponía la piedra con el pipí y eso sacaba un vapor, un humito, bueno el pipí tiene propiedades...o el amoníaco que genera la orina y toso eso, o sea tiene...tiene propiedades antiinflamatorias, eso es lo que ocupaban primera para darle un masaje a la parte... no sé, si eran tobillos se masajeaba harto con eso y el hueso como que ablandaba, quedaba más blandito, entonces se ve que acomodarlo y ponerlo en el lugar era mucho más fácil, yo lo practicaría, o sea igual la persona tenía que tolerar primero el olor porque expele un olor muy fuerte, muy muy así pasoso, pero...eh, se le masajeaba con eso y después de harto masaje y saber un poco en la anatomía del cuerpo y yo acomodaba supuesto y...,y después de harto masaje y...y un había que ver un poco de la

anatomía del cuerpo acomodada, eso y..., después con el parche que se le ponía encima y ese parche queda fijo y..., y era fijo, igual a tener un yeso, o sea igual se forma duro y todo así de repente era demasiado, o sea pegaba mucho que las heridas por el lado de la piel se formaron unas heridas, porque era muy adherente y mi mamá decía que cuando hay dolor, el parche pegaba más, ya decía entonces, hay lesión, siempre si pegaba sí.

La gente después llegaba a los días, porque ese es un proceso más...más eh rápido que un yeso, mucho más rápido, se recupera rápido la persona, ya que el yeso tenía que andar con él, por ejemplo el parche ya andaba 15 días, y se...iba soltando solo como a media que iba pasando el tiempo.

Sí de ahí, lo otro que hago y eso sí lo hago yo, es trabajar con las hierbas, pero para hacer fitoterapia, que es esto... extraerlo la...la...la, los beneficios de la planta a través de... de un halcón o de un agua donde se esté macerando y se extraen las propiedades de la planta y, con eso uno puede hacer gotitas hacer las típicas gotas melisa, de san juan, de todo se puede, de toda planta se puede hacer, las gotas, las pomadas también de masajes para no sé, antiinflamatoria, a base de las plantas o sea hay que saber un poco el conocimiento del trance y saber para qué sirven, aquí una va mirando si necesito algo para...no sé, un dolor de una articulación, me duele el codo va a ponerle una, una planta de un Canelo no sé, a base de canelo, de plantas de calor, de menta, que creen calor no sé, entonces eso lo vamos haciendo, tengo unas pomadas por ahí que..., pero vamos haciendo, bueno aquí lo hacía, hace unos añitos atrás.

Teníamos hartas...eh invernaderos, pero ahora con el pasar del tiempo se está echando a perder, pero igual hemos trabajado acá desde que llegué yo y antes igual hacían, por ejemplo, las pomadas de masaje o más de matico para la irritación, si bueno, pero hubo un tiempo que estuvimos así como... full terapia complementaria ahora ha...ha quedado, porque se ha caído el invernadero y estamos por levantarlo, tenemos un container en donde yo trabajaba, pero igual se echó a perder, entonces estamos hablando todo pa' poder partir de hoy con los con full con la terapia, y a la gente le gusta A la gente le guste y está comprobado que...que sirven, si no no haríamos na'.

M. Ignacia: ¿Usted hace cuanto trabaja acá?

Tatiana: Trabajo hace...ahora el 22 de agosto cumpla 9 años, sí.

M. Ignacia: ¿y anteriormente a qué se dedicaba?

Tatiana: Anteriormente de pequeña trabajaba en la escuela, en el taller que, que está que hay una planta enchapotado tan buena, pero cuando fue el inicio de esa empresa mi mamá también empezó con ellos, pucha no sabría decirte cuántos años atrás, pero. muchos años. Eh...30 años tenía mi mamá, y yo Chiquitita y mi mamá me llevaba, a veces no tenía con quién dejarme y yo...Después empezaron en las vacaciones de sexto básico creo, séptimo básico, octavo básico siempre en las vacaciones iba y trabajaba. Primero medio, segundo y tercero medio, cuarto medio, todas las vacaciones trabajaba, en la noche también, que yo...trabajaba día y noche, en la noche me iba con mi mamá, primero empezaba a hacer cosas pequeñas y después cuando... cuando iba aprendiendo ya sabía, hacíamos cosas más grandes.

En las épocas de verano trabajaba todos los meses, de vacaciones, antes de irme a estudiar a Punta Arenas cuando salí de cuarto medio, estuve un año trabajando para poder juntar plata e irme, después cuando a...a estudiar, y trabajé también en ese tiempo. Por allá, después de 3 o 4 años volví, y ya volví con mi hija y el mismo taller lo tuve en mi casa, tenía...hacía las redes ahí en la casa, tenía un grupo con mi familia y trabajaban con el mismo material, uno ya sabía...sabía hacer todo, todo cómo se forma una red, preparar, casi siempre fue trabajar por las redes, en las ferias igual trabajamos, hubo un tiempo que nos despidieron a todos, y ahí quedamos... como a buscar otra opción, por ahí empezaron a tener como comenzar y vendíamos en... en una feria que hay ahí en la costanera, pero siempre vi en mi vida fue en torno a las redes porque mi mamá era la que trabajaba y yo andaba con ella, y la familia de ahí, era como la única familia que trabajó acá, que te daban y le daba a la gente trabajo, y la gente trabajaba y...sacó adelante en el trayecto, ahora es una empresa tremenda y... eso.

Kiara: ¿Y en cuanto a las prácticas medicinales que usted nos mencionó en el mundo mapuche quiénes son principalmente las personas que practican esto?

Tatiana: Los machi

Kiara: ¿Y usted conoció?

Tatiana: ¿Machis? Sí, yo he conocido machis, que han sido muy buenas machis y otra gente que se llaman machi pero no...que hacen el mal en realidad, algunos que hacen otras intenciones, pero eeh...pero la gente que quiere hacer el bien y sabe utilizar las plantas, es una herramienta muy buena, la gente confía y, hay gente que utiliza muy bien las plantas para sanar.

M. Ignacia: Desde su percepción ¿qué es lo que considera que hace la medicina complementaria a diferencia de otros tipos de medicina?

Tatiana: Es que una que no hace el daño que otros medicamentos, porque...aunque uno tome demasiado de la plantita no va a causar el daño de repente de algunas pastillas que algunos daños son irreparables, y lo distinto es que la gente confía y...y yo creo que por cultura y porque...somos chilotes a todos nos gusta, se genera confianza y uno mismo puede conversar con la misma persona y le dice “sabe qué le voy a dar, no sé poh, melisa, ah pero si yo la conozco, no sabía que servía pa’esto pero...yo tengo en mi casa, puedo hacer algo, puede traerla”, la gente de repente me dice..., converso, me dice yo no tengo sal, ah pero yo le digo “yo tengo, ¿le traigo?”, y la misma gente va, va a esto...cooperando y se va unificando, eh...como una minga po’, algo así, como ya yo copero con la hierba, o yo puedo, no sé aprender, “enséñeme cómo se hace el proceso”, es como la colaboración, más...más, más personalizado, cómo hablas tú con la persona, la confianza, el generar confianza po’, no es una atención como... cuando tú entras al médico, el médico está allá y tú ahí, y el médico está escribiendo y uno estaa...mirando para otro lao’, en cambio, con la gente uno puede conversar, es una atención más cercana...más cercana y a veces y aunque tú no les planta o no le des una gotita, con el hecho de conversar nomas, ya la persona se siente como hay...más bien, como más amigable la terapia.

M. Ignacia: ¿En base a lo que estabas hablando, en relación a la medicina tradicional, siente que la inserción de esta ha subordinado a la medicina complementaria o la ha dejado de lado?

Tatiana: Sí, por supuesto, claramente sí, porque uno,...trabajo aquí, todos los días hay gente y todos los días están consultando la gente, por distintas cosas y de repente le dan por ciertas cosas y se van contentos, eeh..., pero a la vez, bueno, tampoco hay un lugar, donde... ejemplo, acá en Curaco, cuando recién llegué había una casita que te hablaba el otro día, la medicina de triskel, que es como alternativa, recién ahora se está...se puso esa casa como hacer tratamientos alternativos, pero antes no...había un lugar así como específico donde pueda ir y decir “oye, véndanme una pomada de matico”, no hay.

Uno que otro feriante que de repente se pone y hacen, pero...eso, eso, no, como que las opciones de...de poder llegar a un lugar donde haya una persona o una machi, que esté atendiendo no hay, no está, ya no quedan, a parte no van quedando machi, se ha desaparecido esa costumbre, son super pocas las machis que quedan; y a veces también por la cultura, porque

te miran mal, porque a todo lo relacionan con brujos, que el brujo, que el brujo, y a veces son sugerencias de la misma persona que uno mismo o uno mismo tiene, la mente le pasan muchas cosas en contra y... lo relacionan, siempre hay que echarle la culpa a alguien, y el... y el culpable es el brujo po', típico. De repente para tapar cosas que suceden, que dentro de la misma familia se quedan ahí congelada y no se hablan, pero en realidad no es como un, de que el daño que lo causa el brujo, como modo de razonar, es como el mito del Trauco.

El Trauco es una leyenda que...mucho nos reímos, que te va a pillar, y el Trauco, te quedaste embarazada porque te vio el Trauco, pero en realidad eso está como más...eh... es como para justificar las violaciones que habían con las chicas, es un mito, que traía como un mal, pero hay que justificar siempre, siempre hay que justificar.

M. Ignacia: ¿Y qué le causa a usted con esto, cómo lo siente, qué es lo que piensa?

Tatiana: Eh...en realidad da tristeza, porque en realidad no es el Trauco que...que engendra un niño, y...o sea que lo crea la gente, pero aún po', pero da tristeza, porque si ese niño se engendró con una violación y quedó tapado, no se supo y no se hizo justicia, o sea es algo criminal, no es algo que se pueda hablar, entonces sí, nosotros varias veces decimos o uno mismo tira la talla que eres la hija de Trauco y aquí típico. Pero, si uno va al fondo de la historia es desastre, no es algo... tan bueno, lo que yo creo, la historia del Trauco era para tapar violaciones o abusos y que hay, no menos, pero hay gente más abierta a hablar, así las cosas.

Kiara: De acuerdo con todo lo que ha dicho de prácticas medicinales, ¿cree que es importante mantenerla para las nuevas generaciones?

Tatiana: Sí, sí, o sea obviamente no se debe perder. Y hay que educar...hay que implementar en los colegios eh...porque la...el futuro son los niños y ellos eh...les gusta mucho el tema de la terapia, si igual en el colegio van hablar de hacer esta misma rogativa, de We tripantu, y hacer esa ceremonia a ellos les llama mucho la atención y es cosa de...insertar en el colegio la práctica eh... de que alguien les enseñe el hecho de salir al campo y recolectar una hierba y después, ellos mismos poder hacer una pomadita, o sea, quedan fascinados, les encanta po', pero...pero no está, no está la opción de educar todavía en los colegios esto. Se va hacer una charla cada vez al año y siempre pa' San Juan es la típica, hacemos el We tripantu, y después pasa San Juan y no hay nada más po', entonces me queda, no hay un ramo en el colegio que diga vamos a enseñarles a los niños a eso de las terapias complementarias.

Hay tantas cosas que se pueden hacer. Ahora recién están con...con el..., el tema del idioma, de enseñarles hablar el...el, se me olvidó, el idioma mapuche williche, así es. Yo tampoco se hablarte el idioma, pero me gustaría aprender el lenguaje, pero recién está inserto en los colegios. He visto que de repente en los hospitales hay como...como internados implementados, como el que había acá, y que podrían hacer el espacio acá, como para atender a la persona, con terapias que quieran o en las que están las terapias complementarias. Acá hace rato había un proyecto, pero no...no ha dado todavía...futuro con eso, eh...hace rato que tuvimos una reunión que se dijo, que íbamos a implementar una salita de terapias complementarias y... se puedan atender las personas que quieran. En Achao había una chica que también eh...es técnico paramédico y ella hace harta terapia complementaria en el hospital y,... se asoció con un grupo de señoras de... adulta mayor o comité de algo...de algo, entonces dentro de ese comité tienen eh...hacen mucha terapia.

M. Ignacia: ¿Cómo se llama esa persona?

Tatiana: Flor Cheuquepil. ¿Ya le habían hablado de ella? La florcita es un amor. Ella trabajaba ahí hace mucho, nosotras cuando de repente tenemos jornada nos juntamos por ahí a...a exponer alguna cosa, que tenemos que hablar como de las experiencias que hemos tenido, en conversaciones comunitarias, eh...nos juntamos siempre. Pero siento que falta más tiempo, eh más espacios para poder hacer más cosas. Aquí en el CESFAM lo que hago yo, lo hago dentro de mi horario de trabajo, no tengo horario restringido para hacer eso y ando pendiente de las cosas, pero...el material, eso me lo dan, así que igual ahí estoy...a disposición de...de la Jefatura de poder hacer algo por mientras...por mientras y ahí sí, ya seguiré implementando más.

Kiara: Una pregunta más relacionada a su familia es con respecto a esta división de género, como si ¿usted ha vivido algo así o ha notado la distinción entre hombre y mujer, en las actividades quizá?

Tatiana: Por supuesto, sí, siempre han sido estado los roles en que la mujer está en la cocina y el hombre fuera. Siempre, siempre eh...han sido machistas en...a los círculos de los hogares, porque... y, bueno, antes era más notorio porque las personas de aquí se iban a...los hombres, sobre todo, se iban a la Patagonia a trabajar a Punta Arenas, y volvían, no sé, en seis meses. Volvían eh... a veces por, algunos con un poco de plata y otros con nada, y otros formaban familia allá y otros acá, volvían... y muchas veces dejaban embarazada a la señora, se iban y

la mujer tenía que hacerse cargo de todo el hogar, la crianza y de sustentarse ella sola, y el hombre la pasaba bien nomas. Y...claro había que sembrar algo y el hombre iba ahí con los hermanos y la mujer tenía que estar cocinando y haciendo de repente mucho más trabajo, más esforzado, más estricto o más...más, la mujer era más, o sea era y es más dispuesta a hacer más tareas, va hacer de too', en cambio el hombre que va a picar leña, pica leña, pero a la mujer eh...la ropa, hacer aseo en la casa y hacer un montón de cosas a la vez, el hombre que pica leña solo está dos horas picando leña, pero está haciendo un sólo trabajo y la mujer tiene que hacer, tiene dos horas para hacer de too', de too'. En cambio si uno deja a un hombre en la casa eh...poca y claramente va a seguir y sacar su casa altiro, sin tener que cuidar niños, porque siempre los cuidaba la mujer.

Aunque ahora, bueno con..., viéndolo desde otra perspectiva y desde la libertad es que se ha propuesto otra forma sobre sí mismo, y las mujeres hemos...nos hemos empoderado, y mucha de la gente que ha estado sumisa de repente ha sacado sus...sus derechos a...adelante, se ha impuesto, harto...harto. Cuando hay en el hogar un...un machista, la mujer se...se defiende ahora, ya no está tan sumisa como antes ante un hecho de violencia, mucha agresión, mucho miedo, las mujeres hacia los hombres, porque, por lo general siempre había eh...alcohol y eso llevaba a aquella violencia, porque los niños despertábamos todos asustados, escondidos y ahora, pucha, no sé de repente hay un episodio de violencia y la mujer ya no aguanta tanto...como antes. Callarse, callarse y callarse, callarse, y mucha gente, muchas mujeres están traumadas, no..., recién que pueden como alzar la voz. Hay...hay harta diferencia, pero la mujer ha ido agarrando, ganando su puestito, ahí metiéndose y bien po', bien con respecto a eso.

Kiara: Entonces ¿Usted considera que es la mujer quien conserva y quien tiene como mayores saberes y en cuanto a lo que hablamos recién de la medicina o de los cuidados?

Tatiana: Claro, sí, sí la mujer, la mujer. La mujer es más delicada, o sea es más eh...como es más esforzada en todo, siempre ha sido como más eh...como multifacética, puede tener varias...varias eh...aristas donde puede ayudar, por un lado, o sea tiene como la capacidad de hacer varias cosas y a la vez mantener. Sí, ella estaba sola en el hogar, obviamente tenía que arreglársela con las cosas que tenía, porque si no estaba el marido, no, no tiene apoyo y tenía que buscársela.

Kiara: ¿Usted piensa que esto debería cambiar para las próximas generaciones?

Tatiana: Sí, y ya está cambiando. Sí, bueno aquí siempre, Chiloé todo Chiloé es machista machista. Y... y a veces la misma mujer avala todo, la misma mujer igual le daba pie a que el hombre igual...a no bueno que, que coma nomas porque él está acá y estuvo trabajando todo el día, como trae la plata a la casa eh...que vaya a tomar nomas. Esa es la justificación, “pobrecito”, pero no es tan así. Los deberes pa’ los dos si están en un hogar, tienen que ser iguales po’, si es que están formando un hogar debería ser parejo, hombre y mujer están cruzando por un fin de un hogar y criando hijos que de repente...eso es como el objetivo, y para lograr ese objetivo yo creo el trabajo debe ser parejo.

No digo que la mujer se vaya a curar, igual tiene derecho de curarse, pero tiene que tener igual los momentos de esparcimiento parejo, tiene que igual el hombre lavar la losa, igual tiene la mujer de ir a picar un palo y eso se hace, la mujer lo hace, la mujer hace todo eso. Igual la mujer pilla un buey y lo enyuga, y trabaja con su yunta y...igual lo hace. Le...como es esparcir, ser parejo para todo.

M. Ignacia: ¿Y dentro de la cultura mapuche cómo se ve esto?

Kiara: Por lo que conoce.

Tatiana: Que igual se mantiene el machismo, todavía hm...yo creo, sipo los Lonko son bien machistas, son bien machistas. Tienen una posición más cómoda los hombres.³²

Kiara: ¿Usted creé que si ingresara esta perspectiva feminista dentro de la cultura afectaría como estos vínculos que tiene políticamente como al interior y la cultura de la familia?

Tatiana: O sea cualquier cosa que tu hagas que los saques del...de la zona de confort va a causar un...un conflicto, pero hay que ser inteligente y hacerlo po’, yo creo, hay formas y formas, que no invada al resto, que no pase a llevar al otro, hay que buscar un punto medio, la perspectiva hombre y mujer po’, yo creo, hay que buscar un punto medio o un consenso entre el hombre y entre la mujer, que lo que haga...que lo que haga la mujer no afecte al hombre y que lo que haga el hombre no afecte a la mujer, yo creo que suena inteligente esa posición.

Kiara: ¿Con respecto también a sus conocimientos de sanación, y de hierbas y plantas, bueno se nota que para usted es muy importante la naturaleza y la conexión con ella, entonces, ¿usted piensa que actualmente como que la sociedad en general las personas se han aislada como de esta conexión con la naturaleza?

Tatiana: Eh...la gente del norte si nos está invadiendo, ellos sí buscan campo, ellos no quieren pueblo, buscan campo y a la vez, no...no...nosotros o un grupo de... no sé, como siempre dicen todos en...la parte de...todo lo que es borde costero, como que la gente no te compra y paga lo que sea, y estamos como rodeados de... nortinos por decirlo así y...como que lo dejamos como encerrado, el centro estamos nosotros, los que quieren vender y los otros en la playa, borde costero, naturaleza, bueno igual les gusta la naturaleza y vienen a descansar de la vida. Pero la propia gente de aquí vende sus campos, porque..., por necesidad yo creo, porque es súper entretenido o buscar, no sé, no sé en realidad lo que buscan, pero la mayoría de la gente vende; las herencias se están perdiendo, o sea eso... la gente mayor, porque aprovechar esa tierra, se está dividiendo... es una herencia entre cuatro, cinco herederos y esos cinco herederos empezaron a vender y...vino gente de afuera entonces como que... como que... el valor de tierra, que le da uno no le da el resto, no...no, no sé. El cariño por ese campo se va perdiendo, se va perdiendo.

M. Ignacia: ¿O sea que el vínculo para usted con la naturaleza es más allá?

Tatiana: Claro, sí. O sea es comprensible que la gente quiera tener una... según ellos, una mejor comodidad o mejor estilo de vida, que no se...no se..., no sé si un mejor estilo de vida, o sea salir de un pueblo rodeado de ruido y cosas, porque voy a estar cerca de un pueblo, no sé, yo no sé lo que quiere el resto, pero por ejemplo, pa' mí, no me gustaría ir a vivir a una ciudad a no ser que necesite irme, a no ser que necesite irme y..., no sé, no puedo caminar, tengo que estar cerca del CESFAM algo así, o no sé, algo que necesite, por ejemplo gracias a dios tenemos nuestro campo, que no es un campo voluminoso, pero..., pero estamos cerquita del pueblo, tenemos vehículo, nos movilizamos, el acceso ahora es más fácil que las otras cosas....agarra un bus y se va para la otra ciudades y..., yo siento que el valor del campo y la... se está perdiendo, el valor de la tierra se está perdiendo.

Kiara: ¿Usted se clasifica como dentro de la perspectiva feminista?

Tatiana: ¿De luchar por mis...el derecho de la mujer? Sí, si, sí, o sea yo soy madre soltera y sola he salido con mi hija adelante y no he robado por una pensión y..., creo que no debo hacerlo, porque creo que cada uno sabe sus derechos y... y..., y nosotras podemos po', de que podemos pode..., de que se puede se puede, uno tiene familia y que se yo ahí hay apoyo, pero... yo... en ese aspecto eh...sobrevivo sin un hombre al lado que me esté, no sé...,que me esté apoyando obviamente que la compañía de repente hace falta, tener alguien un par, un algo y...,

pero no es el fin del mundo estar sola, se puede, se puede y..., y obviamente tener el derecho de la mujer, eh para mí son esenciales, esenciales, no, no... no..., no me dejarían mí..., que me pasen a llevar y que los ideales de un hombre este, estén por encima de los ideales de la mujer, no.

No es que ande por las calles protestando, porque sea feminista o sea lo otro, pero yo si tengo mis ideas claras y no me voy a dejar llevar por nadie po' en ese aspecto.

M. Ignacia: ¿Qué opina sobre esas manifestaciones o movimientos?

Tatiana: Que todo tipo de manifestaciones se puede hacer, de...de... según el aspecto que lo tome, el respeto hacia los demás no se pase a vulnerar nomás po'. Si tú puedes andar por la calle y protestar las cosas, pero igual hay otras instancias que igual puede contestar no haciendo el desorden o... o..., no sé po', quemando neumáticos, que es la típica, que hacen, que no, no, se meten las mujeres, van a salir a la calle a quemar neumáticos, pero igual se puede protestar, eh... de otra forma.

M. Ignacia: ¿Entonces a partir de su experiencia que uste llega a ese pensamiento?

Tatiana: No po', obviamente que desde la experiencia, porque yo, mi mamá igual fue mamá soltera, me cuidó a mi y a mi hermano entre comillas, y siempre viéndola luchar, por sacarla una adelante y..., y yo como seguí repitiendo el patrón, pero por decisión propia, no porque no podía o no porque no eh..., me iban a llevar, nada, porque... uno decide en realidad cómo hacer su vida y yo no iba a estar obligada a hacer cosas que no quería o... otra persona que de repente sucede que... tiene un hijo y te amarras a esa persona, porque tiene un hijo, pero no... o sea, no es que uno lo..., por nada del mundo debiera hacer eso po', si, en el mundo uno debiera amarrarse a una persona si lo quieres o que sucedan cosas, ¿cierto?. Y por estar sola menos, porque uno sola, se puede, y tiene la fuerza y tiene las ganas, la valentía de salir y... y yo creo que en cierto aspecto eh, no sé si es ser feminista eh... ese pensamiento machista, pero cuando uno tiene las ganas y valentía de hacerlo y pudiendo, pucha, bien, independientemente del género.

Hay hombres que se quedan solos con sus hijos, que igual sacan a sus hijos adelante, entonces no...no depende de si seas hombre o mujer, depende de él y el pensamiento de uno, de su interior, de su crianza, de lo que busque o lo que quiera, lo que te haga feliz en la vida.

Kiara: ¿Usted no pertenece a ningún colectivo?

Tatiana: No, no, andar, así como en manifestaciones. No, sólo en las comunidades, o sea andar ahí en la comunidad, pero eso es como de los programas y las agrupaciones indígenas que tenemos, pero esos son como pa', bueno en realidad, no logramos mucho ahí, pero si no nos venimos y... por último conversar, eso, que es algo una inspección ante tanta cosa que hay de repente, aquí hay harto trabajo, en el campo hay harto trabajo y... ir a juntarse con alguien, un grupo y hacer otra cosa o una reunión, así algo, ya es algo, ya es algo, de repente ver que hay otra gente que tiene problemas, ayudar.

Kiara: ¿Creé que igual la perspectiva de la cultura mapuche ha sido subordinada políticamente, territorial y religiosamente?

Tatiana: Sí, por supuesto que sí, nos quitaron las tierras eh...ehm, no se recuperó eso y no se va a recuperar, porque el abuso y..., en ese tiempo eh... y la misma, colonización lo permitió, entonces la colonización eh obviamente que llegó gente que..., cosas nuevas que podrían haber sido buenas, pero también agarró muchas cosas malas, como matar a la gente que vivía acá, que..., aspi... sanguinariamente po', recriminarla y para poder apoderarse de las tierras po'. En el sector donde vivo yo eh, fue la última guerra que se...o batalla que... que fue como el reducto español, el reducto español, que fueron los últimos chilotes, chilotes mapuche williche que..., cuando llegaron los españoles se sentaron, o sea en Huenao había un lugar y ahí se escondieron los williche y..., pelearon contra los españoles, y murieron muchos, muchos, muchos chilotes, fue... como la última guerra. Entonces el Sur igual tiene como algo mágico, algo ahí, sí, sí, se siente. Y eso está siendo reconocido recién últimamente, porque... bueno nadie había cuestionado la historia, de repente aparece un memorial, hace como cuatro años, como en honor a la gente... a la lucha que... presentaron hace tiempo los williche en contra de los españoles, una rebelión que tuvieron, que aparecía como un lugar ahí, que está ahí, como un recordatorio de esa gue... de esta batalla, fue aquí, y fue en Mucopulli, las últimas peleas.

Kiara: Bueno, otra pregunta ¿Creé que la memoria ancestral de sanación o de prácticas medicinales, puede cambiar, el feminismo puede intervenir ahí?

Tatiana: No sé si afectar, pero... es un trabajo muy, o sea es difícil cambiar a la gente o a las personas cuando traen un..., cuando ya traen un..., una forma de ver las cosas machistamente, pero se puede y se está logrando. Eh... hay hartas cosas, era extraño hace tiempo hablar del yoga, y que una persona, un hombre de Curaco vaya y haga yoga, o sea era..., no, iba en contra

de todo el prototipo de hombre que pudiese haber, en ese tipo, en ese aspecto la... la gente del norte es como un poco más dócil por decirlo así, y... está abierta a otro tipo de prácticas a otro tipo de... de..., no, culturalmente son más abiertos a aprender cosas nuevas, en cambio el chilote aquí uh, cuesta, sobre todo con las cosas nuevas; O sea las hierbas los hombres si las usan y les gusta, porque siempre, toda la vida se ha usado la hierba, hierbas para, para sanar. Pero, por ejemplo, invitar no sé, a un colega “vamos hacer yoga”, primero es un objeto de risa y después de burla, y... se burlaría, pero después lo haría, pero tendría que ser muy así, muy... no sé, algo muy conversao', pa' convencerlo, bueno, es así, pero ha ido cambiando, ha ido cambiando, el mismo hecho de que no cambien ni un pañal a... que ya los hombres están cambiando pañales, ya están dando la mamadera, eso no se hacía antes, antes na. Teniendo que ser responsabilidad en la crianza, antes pasaba y pasaba, y ahora sí. Los abuelos, los abuelos... los mismos abuelos nunca cargaron un hijo.

Tengo un tío que... tío regalón, pero él le decía cómo va cargar a su hijo, no, no, y ahora con sus nietos, ahora está vuelto con los nietos, y con los nietos hizo todo lo que no hizo con los hijos, todo, y así grato lo ves, y decía “ay como vas a mirar la novela, eso es de mujeres”, en ese tiempo yo era chica y él..., uno ponía la... o sea la tele blanco y negro, y... esté... típico que en la casa habían un eh..., se miraba el episodio de la novela así, terminaba la novel y se apagaba la tele, porque era con batería no había luz, con eso él decía “ya están mirando esa wea”, y ahora, oye ta' la novela, veámosla, sí pónganla, están pasando la novela, vamo' a mirar, y queda así, ahí al lado, queda pegado al lado del televisor, se queda ahí adelante.

Pero igual han evolucionado un poco, pero cosas que no hacían antes que ahora..., o sea de ese... estilo de machista habían; y algunos que se quedan pegaos. No... no evolucionan, sí, no evolucionan pa' na'.

Kiara: Otra pregunta con respecto a la medicina es si ¿usted creé que está relacionado a lo emocional, que mezcla lo emocional y fisiológico?

Tatiana: Hum, eh... cuesta abrirse, cuesta decir, las cosas que uno siente eh... hay círculos que de repente uno se encuentra con otras mujeres, círculos de mujeres que... eh, nos juntamos y de repente entra a hablar de uno, de los sentimientos, de las cosas que uno pasa o que siente, no las expresamos y no sabemos expresarlas tampoco, yo creo que eso eh... nos limita igual, harto...harto, hay gente que no puede sacar nada para afuera y hay gente que sí, hay gente que sí le gusta o que si le dan el gancho como que, tiran todo, pero... falta, porque yo creo que la

confianza, no es fácil llegar y contar algo a un grupo que tú no conoces o que quizás conoces y que se vuelva así como que se presté después como para que divulguen lo que tú contaste, la confi... eh la confianza como que no está o como que no, tiene que ser un grupo estrecho como para... para decir algo, porque sacar cuesta cuesta cuesta.

Kiara: ¿Estos tipos de medicina ayudan a expresar o para entender las emociones?

Tatiana: Sí, sí, mira a veces sucede que cuando una sola persona habla el resto ve y dice chuta, yo no era la única que me pasaba lo mismo, entonces igual da' el pie como para... para que las otras personas eh... suelten las emociones, y empezando uno las emociones obviamente que su... su estilo de vida, sus sanaciones, sanan, es más fácil, porque por lo general los que tenemos traumas eh... cuando uno los libera sana, si uno se queda con ese trauma difícil, difícil es sacarlo, es difícil sanar si no se habla, no se sana. Las nuevas terapias eh... o no sé si las nuevas, pero por ejemplo, la fitoterapia si tu quieres eh... no sé, tienes problemas pa' dormir, pero a la vez eh...sientes angustia, no sé, entonces uno va indagando con la persona más o menos como ¿por qué te está sucediendo eso?, y que te diga sabe que no puedo dormir, porque tuve un susto cuando era niño, niña o no sé, pasé algo imprevisto cuando..., y el hecho de que te hable, que te diga las cosas para la persona la idea es sanarlo de a poco, como liberador, entonces yo creo que sí influye positivamente, positivamente en la sanaciones en curarse.

Kiara: Con respecto a la importancia que le da al discurso de la persona, ¿Qué opina de esta participación política del pueblo mapuche y su discurso ante el país?

Tatiana: Es que eh..., yo creo que los mapuche, bueno aquí predo..., aquí en esta zona no predomina el mapuche, predomina el williche que es otra etnia, otra cultura. Y el mapuche, bueno, por lo general lo que muestran no es lo que es, lo que muestran es un conflicto y se manipula políticamente lo malo de la gente, lo malo de lo que hacen los mapuche, que estan quemando, que roban, que todo, o sea puede que hagan cosas, pero a la vez la información se manipula en el sentido de migrar la cultura y no... mostrar lo bueno, siempre están mostrando lo malo de los mapuche, siempre, o sea de lo que uno ve.

Bueno yo no veo noticias, porque no me gustan, porque muestran lo que...lo que, no sé si el gobierno, quien quiere mostrar un... un... un daño como ese, pero se manipula mucho la información. Sí, sí, se manipula mucho la información y la realidad no es así, la realidad no es

así, no es tan así, obviamente que hay grupos minoristas que hacen el mal, y no tiene sentido lo que hacen, o son muy agresivos, sí, pero no... no todos los mapuche, los williche o las etnias son así, no necesariamente tienes que ser mapuche para ser agresivo. O sea, hay gente que no es mapuche, que tiene descendiente español y...matan, ultrajan y..., sólo que las etnias están encasilladas, se encasillan.

Y la tele es influenciada, sipo, la realidad no muestra lo que es, sobre todo los canales públicos, claro, lo que le conviene, siempre van a mostrar lo malo, y no hay noticia buena, nunca hay noticia buena, nopo', nunca hay nada bueno que mostrar. Todas la noticias son malas, y como que aumenta el morbo, aumenta, no sé, como que alimentan a las personas de cosas malas, como que" no, mira que pasó", "oh esto es malo", "oh no quiero ir a Santiago, porque me van robar, un portonazo, me van a matar, quizás qué", es eso, porque tú vas a Santiago y es lo que te muestran po', o me voy a inundar, cuando llueve, está lloviendo y en realidad están mostrando la única cosita que había en la calle, porque todos los medios de comunicación van a esa posa y no van, no, no muestran que no hay inundados o no muestran a la gente que de verdad vive precariamente y..., y están mal, pero ellos viven ahí, con la posita todo el día, "se inundó la casa ", ¡la casa!, y están ahí todo el día mostrando lo mismo, entonces no, la información no es, no es, muy manipulada.

Entrevista 2 Dayana Rojas (27/07/2023)

Ignacia: Primero que todo, queríamos saber tu nombre, tu presentación.

Dayana: Mi nombre completo es Dayana Francisca Rojas Venegas. Soy de La Serena, del Valle del Elqui. Mis abuelas son del Valle del Equis. Y hace 9 años que estoy viviendo acá en Chiloé.

Ignacia: ¿A qué te dedicas?

Dayana: De profesión soy educadora de párvulo y de oficio soy terapeuta femenina.

Ignacia: queríamos también ahondar un poquito en tu relación familiar... desde la infancia queríamos saber quizá como era la relación con tus papás?

Dayana: Uyy... bueno de ahí nace también este oficio de ser terapeuta, *ehh*... Mi infancia igual fue bastante intensa... difícil. Mis papás se separaron cuando yo tenía 8 años, él se fue con otra

familia. Mi mamá con una depresión endógena... dos hermanos menores, y también a esa edad comencé a vivir abusos, entonces todo esto se fue... *ehh...* convirtiéndose también en una oscuridad en el que uno deja de ser niña y bueno después viene esta adolescente rebelde que vivía en casa ocupa *jaja...* era bien intensa.

Me casé a los 19, tuve a mi primer hijo y así después con mi compañero actual... bueno me separé de mi primer marido por violencia también y... y después conocí a mi compañero actual con el que llevamos 13 años juntos. Soy madre de cuatro varones. Y en el 2011, a raíz de ya toda esta infancia dolorosa, comencé a tener muchas crisis de pánico, angustia, ansiedad... y una amiga me lleva a un círculo de mujeres. Ella es una descendiente de Diaguita y ahí conozco por primera vez lo que son los círculos de mujeres, las sanaciones uterinas y lo que ahora se llama Mindfulness, pero antes no se llamaba así *jajaja...* Y bueno, eso es como lo que te puedo hacer en resumen, así como... un *tuntuntun jaja*.

Kiara: Nos puedes decir como ¿a qué se dedicaban tus papás?.

Dayana: Mis papás son ingenieros. Uno es ingeniero en computación, mi padre, y mi madre es ingeniera en planificación.

Kiara: También nos gustaría saber cómo, si eres parte de alguna religión o... como comunidad indígena.

Dayana: En este momento, soy parte de la comunidad Gamboa... de Altos de Gamboa. La comunidad de la lonko Clementina. Es reciente, este es mi primer año como invitada también, dentro de la comunidad... Y contacto con mujeres de Diaguita de allá del valle, mujeres de allá igual entendiendo que acá las agrupaciones se mantuvieron en el tiempo, las comunidades, allá desaparecieron. Entonces allá no hay comunidades, hay familias nomás que tienen descendencia de Diaguita y que están tratando de... rescatarla. Ahora creo que en Vallenar hay una comunidad de la que no soy parte, pero muchas de las ñañas que a mí me enseñaron todo esto, son parte de esa comunidad.

Kiara: ¿Entonces esas prácticas que haces acá o actividades provienen también de ahí?

Dayana: Sí, todo lo aprendí allá y acá se fue como... cuajando, por así decirlo *jaja*, porque igual son como les decía... son las mismas prácticas que vienen de Centroamérica, de México, de Colombia, de Brasil, de Perú y vienen acá pero al final son las mismas prácticas con distintos

nombres, distintas formas, distintas hierbas medicinales, distintas... lawen entonces... pero al final es como todo, es la conexión con la madre tierra y lo que te está ofrendando ella...

Kiara: Entonces es como un tipo de medicina?

Dayana: Sí, es medicina. Es medicina de la tierra. Nosotros solo somos el canal de... para poder expandirlo. Ahí está el mandato.

Kiara: Esa es como la particularidad con las otras medicinas como actuales que...

Dayana: Si *poh*, porque primero pasa por el cuerpo, o sea... una ñaña que está compartiendo la medicina es porque la internalizó, la vivió, la aprendió, la sintió, la traspasó y ahora está preparada para compartirla. Entonces, si es que alguien me preguntara, cual es el marco teórico de estas medicinas, es eso. Desde la experiencia, desde el sentir, desde tu historia, de entender que también por ejemplo, yo puedo estar trabajando la misma medicina, la misma hierba medicinal que la hermana de al lado, pero ya al ser universos distintos tiene también otra medicina que es la propia.

Kiara: Y... si nos puedes describir alguna de estas como terapias que haces, así como específicamente.

Dayana: Ahora estoy trabajando la sonoterapia y la cuarzoterapia, que es algo que aprendí allá en el Valle del Elqui, con cuarzo del Valle del Elqui, y lo que trabajamos es a través de vibraciones de Hertz y con el cuenco de cuarzo que es la sonoterapia vamos aumentando la vibración y como nuestro cuerpo es entre 70 y 80% agua, lo que hace el cuarzo y la vibración de la sonoterapia es movilizar tus partículas, tus células, tus átomos y con esta vibración comienza una regeneración celular. Entonces aplicándose a dolencias, síntomas físicos, cansancio, fibromialgia efecto también de relajación. Eso es lo que estoy en la actualidad compartiendo y... bueno, también yoga también soy fitoterapeuta, entonces hago fitocosmética natural, tinturas madres, cremas, tónicos faciales, aceites, flores de bach.

Eso es lo que estoy compartiendo, que eso tiene que ver también con un proceso de las plantas, a través de macerados, a través de procesos de calor, para hacer por ejemplo los ungüentos, las tinturas madres que se dejan macerando en alcohol, los otros macerados que son oleatos son en aceite, que se dejan macerando en aceites. Y todo eso es con distintas hierbas medicinales, que se llama kume lawen la línea, que significa la buena medicina en Mapuzungun. Es una medicina pensada en recolectar hierbas medicinales de la zona porque hay antiguas abuelas

que dicen que... las hierbas medicinales que están en el territorio, que están en tu casa es la que tu cuerpo necesita. La madre tierra es tan sabia, que lo que está a tu alrededor es lo que tú necesitas.

Entonces, aquí hay mucha abundancia de hierbas medicinales, acá en el patio, si tú ves acá afuera, las grandes que están ahí son dientes de león que sirven para la limpieza del hígado. Y acá hay muchas personas con hígado graso por la alimentación que tenemos, ¿cierto? Entonces, ahí está la medicina. Obviamente yo entro con la preparación, entonces eso es como lo que estoy compartiendo por el momento. Antes hacía sanaciones uterinas.

Kiara: ¿Y esto es como distinto a lo que ocupaban tus padres cuando eras pequeña?

Dayana: Sí, de todas maneras, mis papás todavía no creen que yo haya cambiado *jajaja* como el mundo de la ciudad por venirme para acá y aprender de esto. Soy como la hija lana *jajaja*. Son súper cuadrados también porque son ingenieros. Bueno, mis hermanos también son ingenieros. Es una familia de ingenieros y yo *jajaja*.

Igual es como... Igual pasa con varias ñañas, hermanas, que somos también estas mujeres disruptoras de lo que es el patrón en la familia, porque también vamos rompiendo con nuestros propios patrones.

A mí esto no me gustaba, a mí no me gustaba la dinámica patriarcal de mi papá, a mí no me gustaba la dinámica sumisa de mi mamá. Entonces yo quería ser distinta, pues mi mamá comenzó a estudiar casi a los 35 años la ingeniería. Mi papá con muchas mujeres, muchos hijos, porque también es así como se les enseñó también a los hombres. Y de ahí parte esa búsqueda. Siempre fue así como algo, algo no me cuaja, algo no me huele bien, algo no me es cómodo. Y así empezó esta búsqueda y después ya con la maternidad ya fue una búsqueda totalmente necesaria para mí porque la maternidad, *Maternidarks* *jaja*, te muestra igual todas esas sombras, todos esos miedos, todas esas heridas que quedan guardadas, que de repente uno no habla. Y ahí comenzó como un proceso de sanación y después cuando empecé a ver que esto me estaba ayudando, comencé con el proceso de formación ya, para poder acompañar a otras mujeres. Y Lo hago a través de círculos de mujeres, que los círculos de mujeres es una medicina para el alma.

O sea, lo hacen desde la antigüedad en que las mujeres, las más abuelas, las adultas por así decirlo y las adolescentes se juntaban a menstruar en las carpas rojas, o sea esto es algo ancestral y compartir saberes y que las abuelas les enseñaban a las más jóvenes cómo era la dinámica de la tribu, donde maternaban juntas, donde sangraban juntas, donde la energía

masculina fuera, resguardaba eso porque ellos canalizaban los mensajes para la tribu. Entonces es ahí que también se relaciona mucho con la matríztica, no sé si también la conocen... busquenla, hay mucha información sobre la matríztica... y es también de cómo esto existe antes del patriarcado, como eran antes las comunidades y cómo trabajaban las comunidades en pos de la energía femenina, del sagrado masculino resguardando esa energía y el sagrado femenino sosteniendo también la energía masculina, y después viene toda esta línea del patriarcado que rompe y obviamente también comienza toda esto de la persecución, el que son brujas, el que esto es malo porque también venía un poco ligado a la iglesia. igual acá en la zona hay muchas conmemoraciones católicas que están justo en fechas importantes para los pueblos originarios, donde les cambiaron nombre, donde les cambiaron formas, entonces todo... al final eso se va rompiendo, se va rompiendo ahí eso pero igual ahora hay una fuerza súper importante de resignificar, de traerlo, la gente también lo está buscando, así es... no sé si me volé *jajaja*.

Ignacia: ¿Tú consideras que estas medicinas han quedado subordinadas por la medicina occidental?

Dayana: Yo creo que en algún punto si fue así. Creo que también era parte del raciocinio de la sociedad que necesitaban así como explicaciones concretas, con números. Y hay cosas que la medicina alternativa, complementaria, holística, integrativa, como quieras llamarle... Hay cosas que no puedes explicar con números porque habla de sentidos, habla de emociones, habla de sensaciones. Entonces, yo pienso que esto es muy vivencial, es muy desde la experiencia de cómo tú te sientes, porque yo te puedo hacer la misma medicina a las dos y las dos lo van a sentir de distintas formas. Entonces eso deja de ser algo objetivo. Pero creo que ahora igual también se está dando como está con tanta fuerza se están complementando de hecho en los Cesfam ahora también hay un espacio para medicinas complementarias, entonces creo que están ambas avanzando ya de una manera más amorosa entre ellas.

Kiara: ¿Sientes que es como importante también, o sea, ahora que sabes cómo funciona ese tipo de medicina y de sanación, como importante transmitirlo a las nuevas generaciones?.

Dayana: Súper, súper importante. Que no vuelva a haber ese vacío de estos saberes. O sea, estamos en el vientre de la madre tierra, ¿cómo podemos olvidarnos de ellos. O sea, nos alimenta, nos nutre, nos da vida. Respetarla también y conocer su medicina es también darnos cuenta de que la estamos dañando hace tanto tiempo. Entonces cuando logramos entender y sentir ello y tener una conexión con la tierra comenzamos también a cuidar el medio ambiente

de otra forma. Porque se resignifica, le das un nuevo significado a la tierra que estás pisando, no es solamente pasto bonito.

Entonces, creo que es súper importante poder transmitirlo y eso se lo enseño constantemente a mis hijos. El respeto, el cuidado, la protección, el sembrar... sembrar bonito, porque todos los árboles que nosotros sembremos hoy van a ser oxígeno de dos, tres generaciones más adelante. Entonces creo que es primordial para poder revertir todo lo que ya está dañado con la natura.

Ignacia: ¿Y cuál crees tú que ha sido como el obstáculo principal de esto?

Dayana: ¿Del cuidado de la naturaleza o de que las nuevas generaciones no lo sepan?

Ignacia: Primero... o sea, me gustaría preguntar por ambas.

Dayana: Ya... Pienso que el que no lo supiéramos es porque también nuestros padres y nuestros abuelos vivieron mucha violencia. El golpe, y las matanzas y los genocidios que hubo... que también se llevaron recuerdos, se llevaron historias, se llevaron saberes. Nuestras generaciones anteriores vienen de generaciones muy dañadas, nosotras mismas tenemos heridas, pero también somos una generación que estamos buscando el cambio. Pero las generaciones de nuestros padres y nuestros abuelos vivieron las carencias, vivieron los dolores, vivieron la muerte, vivieron el dolor... profundo. Entonces, se pierde obvio, se pierde todo, se pierde el sentido de la vida. Entonces, obviamente se pierde también la conexión con la madre, se pierde el cuidado con la madre tierra, si cortan las raíces *poh*, la violencia corta las raíces. Entonces de ahí se corta obviamente y nosotras venimos como esta cuarta generación, tercera generación, a decir "oye pero es que esto no es así".

Ahí viene este resurgimiento de ir buscando cosas que tu papá te han dicho que es así pero que tú estás buscando acá afuera. Y ahí viene todo esto holístico, complementario, intercultural también. Siento que la interculturalidad es un factor primordial también para la resignificación ancestral que hay hoy. Y también, eso mismo hace que también nosotros comencemos a recordarnos el cómo cuidar la madre tierra, porque cómo vas a hacer una medicina en una planta que está contaminada con basura. Entonces obviamente comienzas a cuidar el espacio si quieres, una medicina sana, orgánica, natural.

Ignacia: Por el lado del alineamiento de la percepción feminista quizás, queríamos saber si nos podrías contar sobre las distribuciones de trabajo en tu familia, quizás, cómo las viviste, cómo las percibiste.

Dayana: Bueno, primero mi familia era mega patriarcal. Siguen algunas cosas en las que el hombre es el proveedor, el hombre es el que sostiene, el hombre es el que no siente *jaja*, es el que da, es el que viaja, es el que sale. Y la mujer es la que se queda en casa y se hace cargo de los niños, y la que le pide permiso al hombre. Y finalmente, claro, el hombre proveedor, la mujer que carga con todo en casa, mantención, tareas, enfermera, psicóloga. Entonces, obviamente la distribución, el cullin, el dinero, con las otras labores, de miles de labores que hay, está ese desequilibrio. Y que después mi madre cuando entra al mundo laboral, eso es... por mis abuelos, por mis abuelos que después se hacen cargo de nosotros cuando mi madre sale a trabajar. Igual es distinto también, sigue siendo patriarcal igual, la mujer se encarga de la cocina, ya jubilados nomás pues no es distinto, igual son abuelos, pero también, o sea, ese desequilibrio.

Y bueno, después cuando yo salí al mundo laboral con mi compañero actual... bueno mi anterior marido, era lo mismo, patriarcal, minero, la mujer en casa, él con miles de mujeres. Entonces... y eso no me gustó... violento también. Y ahí es cuando yo salgo de ahí, alcancé a estar casada seis meses, salgo de ahí y conozco a mi actual compañero y mi actual compañero cuando yo estudiaba y trabajaba, él maternaba a nuestros hijos. Entonces, es totalmente distinto *poh*. La distribución del trabajo que nosotros tenemos en la actualidad con mi compañero... incluso pienso que hasta él tiene más carga que yo, porque en este momento mi mandato es esto, estar compartiendo medicina, y mi energía está aquí. Y mi compañero, si es que hay algo que hacer con los niños, él se hace cargo, él cocina, él lava la ropa, ve a los niños, los lleva a entrenar, aporta económicamente, emocionalmente, es distinto.

Ignacia: Claro. Y a partir de tus creencias actuales, ¿cómo se ve el rol de la mujer?

Dayana: Fuerte *jaja*. Es fuerte el rol de la mujer. Creo que cuando nosotras sanamos, sana el masculino. Confío en eso. Lo veo en mí. Cada vez que yo sano, libero una muralla para con mis hijos, para con mis compañeros, con los hombres en general, con las dinámicas también, con los nuevos sistemas que hay. Volver al útero, volver a esa sabiduría interna, a la intuición, a la liviandad, a la suavidad también. Porque también nos transformamos en mujeres súper duras para poder estar en este sistema violento. Entonces también volver a esa suavidad, a esa liviandad que es la energía femenina, la mujer, en un equilibrio, en que somos ambas energías, entendiendo que somos ambas energías en todo momento, y que vamos danzando.

Eso, desde la igualdad también, no desde la rabia, no desde el odio, sino que desde la apertura de corazón, desde el entendimiento de que las mujeres de por sí, para nosotras, es mucho más

fácil ser sororas porque somos súper emocionales. Lo que yo te estoy contando ahora, a mí me genera una emoción, pero a ti también te está generando una emoción. Entonces existe esa energía que comienza a circular entre nosotros y que nuestros úteros, aunque sea unos momentos, están danzando al unísono, están latiendo juntos. Y eso es ya medicina. Cuando nosotros logramos integrar esto y lo expandimos a nuestros hombres, a nuestros abuelos, a nuestros padres, es como un efecto dominó *poh...* de liberación, de sanación. Entonces si eso lo hacemos con esa conciencia, claro que la labor de la mujer es súper importante.

Kiara: Y en relación a eso, ¿cree que las mujeres han conservado más estas memorias extrañas dentro de las familias?

Dayana: Sí... creo que siempre va a haber una abuela que va... que tenga esos saberes, que tenga esos secretos que decían, el secreto de la abuela *jajaja*. Creo que es algo también muy de... que las memorias vienen desde nuestro útero y estamos conectadas al útero de la madre tierra. Entonces hay un flujo de energía y de saberes natural. Nuestros ciclos están relacionados con la luna, los movimientos de las aguas están relacionados con nuestra ciclicidad. Entonces ya el simple hecho de que tú conectes con tu ciclo menstrual ya vas a estar conectando con saberes de la madre tierra. Entonces puedes entregarlo, aunque no tengas nada para atrás, entonces es algo innato en nosotras.

Kiara: Y... ¿Crees que exponiendo y enseñando cómo estos saberes, puede cambiar como... las políticas y la como estructura comunitaria y familiar como de la sociedad?

Dayana: Sí, de todas maneras. Ahora lo que se está haciendo con la educación sexual integral es mucho de lo que se está haciendo las educadoras menstruales, de volver al ciclo femenino, antes de que las niñas tengan su menarquia. Antes el proceso de la menarquia, el *kuyentun*, del primer sangrado, se les enseñaba a las niñas que comienza el camino a ser mujeres lunares, cíclicas, conectadas a la tierra. Entonces ya eso, ahora, antes se hacía a través de círculos... de hecho yo soy educadora menstrual, entonces se hace a través de círculos de niñas. Entonces si tú les das, y no solamente para las niñas, a los niños también se les celebra su espermarquia, que es su primera polución, que es un ídem del sangrado, del primer sangrado. Entonces también ahí los hombres comenzaban su camino a ser solares. Entonces, esa integración de ambas energías, obviamente que vamos a poder revertir, por ejemplo, a un niño que se le permite conectar con su desarrollo sexual. Obviamente tenemos a un niño que cuando sea adulto o cuando sea joven va a tener mayor conexión con su sexualidad de una manera sagrada. Entonces, obviamente creo que educándonos de manera sexual podríamos, podríamos

eventualmente evitar los abusos y eso ya cambia la sociedad entonces creo que, y que se está haciendo ahora, o sea, hace poco el Ministerio de Salud lanzó un manual de higiene menstrual que lo hizo con una tribu de mujeres que son educadoras menstruales y que hacen círculos de niñas. Entonces obviamente, claro que creo que se pueden hacer cambios, cambios importantes, de paradigmas, porque nos ven como un ser integral, no solamente físico, emocional, también espiritual.

Ignacia: ¿Podrías de alguna manera definir tu vínculo con la naturaleza?

Dayana: *Ohh...* mi vínculo con la naturaleza yo creo que es de una eterna humildad de ser una eterna aprendiz en todo momento estoy aprendiendo de la madrecita tierra... en todo momento. Yo creo que ese es un vínculo sagrado. Sí... así nomás podría definirlo *jaja*.

Kiara: ¿Y ese vínculo crees que la sociedad lo ha ido...lo perdió, y ahora lo está como recuperando?

Dayana: Creo que lo olvidamos y lo estamos recordando juntos.

Ignacia: Bueno, siguiendo con el tema del feminismo, queríamos saber cómo es que tú lo entiendes... ¿cómo entiendes el feminismo, sus expresiones?. ¿O qué apoyas tal vez?

Dayana: ¿Cómo explico el feminismo? ¿Qué feminismo apoyo? Apoyo el feminismo de... de ser fuerza femenina, de ser unidad, de ser tribu, de ser... la voz de mujeres que no han podido hablar, de ser sanación para esas tribus que han pasado por tanto dolor. De gritarle a los cuatro vientos lo que nuestras niñas han callado. Eso es lo que ha podido el feminismo. ¿Cómo lo entiendo? Creo que a veces no lo entiendo *jajaja*, creo que lo vivo.

Creo que es lo que constantemente estoy aprendiendo también, a medida que voy reconectando con mi propia energía femenina, voy conectando con este movimiento feminista maravilloso que tiene tantas ramas, cierto?... Como un árbol, porque también va respondiendo a las historias de esas mujeres, de esas comunidades, entonces creo que, creo que también requiere de mucho estudio. Creo que es algo que necesitamos estudiar, que necesitamos educarnos para ello. Para entenderlo bien, porque si no es ir a prender neumático y gritarle al machito violador y vestirse de morado y termina la cosa. Entonces, creo que eso también es importante. Cada uno desde su vereda.

Kiara: ¿Y cómo conociste este concepto, bueno, y este movimiento feminista?

Dayana: Lo conocí, bueno... lo conocí cuando estaba en el colegio, me acuerdo que empezó esto antes de la Revolución Pingüina del 2006. Se empezaron a hacer como tertulias en la universidad y yo me juntaba con muchos universitarios en ese tiempo. Entonces empecé a ir como a estas tertulias y ahí fue la primera vez que escuché el concepto... feminista. Me acuerdo que era una mujer así con boina, era muy bohemia su vestimenta y hablaba del golpe, de los genocidas... de mucha política también y ahí comencé a escuchar, a saber. Fue la primera vez que escuché el concepto, más no lo entendí. Siento que todavía no lo entiendo. Y después de la Revolución Pingüina, yo fui una de las dirigentes del movimiento en mi colegio. Porque mi colegio era particular. Y nos adherimos igual al paro. Ahí como que comencé con esto del feminismo. En ese momento lo entendí como mujeres líderes que movilizan a otras mujeres y le da fuerza y creo que es algo con lo que también me sigo quedando porque vi a muchas mujeres, muchas niñas, levantando la voz, súper inspirador.... 32

Kiara: Y si bien acá transmite como esta mentalidad feminista, que se apoye, ¿trabaja como en algún otro colectivo o comunidad?.

Dayana: En este momento, soy parte del equipo de la oficina de la mujer de Achao. Y ahí trabajamos con distintas mujeres, distintas comunidades de las islas. Con distintas mujeres, por ejemplo, hoy tenemos una actividad con la agrupación de mujeres de tercera edad del CEDIAM de Achao. Y... creo que esas son las agrupaciones en las que yo estoy trabajando actualmente. Dentro de esa agrupación, trabajamos con una comunidad de la Florcita, que es una comunidad de mujeres williche que está intentando rescatar los saberes de la comuna de Quinchao a través de las medicinas... A través de las medicinas. Y... si bien no trabajo directamente, creo que la oficina de la mujer me ha dado la oportunidad de conocer todas estas comunidades y poder entender también cómo son sus visiones. O sea, para mí fue durante todo el verano, enero y febrero de este año, estuvimos viajando a las islas. Entonces ahí también fue hermoso ver... porque precisamente las mujeres fueron las que hicieron este aullido en las islas, eran mujeres *poh*, o sea, las comunidades, mujeres, ahora lo que ocurrió en Caguach, lograron proteger la costa *poh*... mujeres artesanas del mar. Entonces creo que eso es como mi labor en este momento.

Kiara: ¿Y cuál es el obstáculo a... adentrarse en esta perspectiva?

Dayana: Las resistencias... Sí. Me han dicho incluso que hacemos una secta *jajaja*. O sea, que hacemos magia negra. O sea, todo eso es como... Igual acá hay una memoria de la brujería intensa, *poh*. Entonces tienden a compararlo con ellos. Creo que eso es como lo más difícil,

pero también siento que lo hemos sabido llevar porque lo hemos hecho de una manera sutil. Por ejemplo, nosotros las actividades que hacemos las hacemos a través de mateadas de mujeres, que es algo que es contextualizado también a la zona. Entonces, es distinto decir hagamos un círculo de mujeres o de sanación uterina a decir hagamos una mateada de mujeres, que es un conversatorio y donde abrimos nuestro corazón. Entonces, creo que ha sido también un aprendizaje muy sutil. Igual yo llegué acá a la isla a trabajar como educadora de párvulo. Entonces estuve muchos años trabajando acá en el Jardín de los Cisnecitos, también el conocer a tu comunidad también te permite poder entregar estos saberes de una manera no tan brutal, pero sí me he encontrado con mucha resistencia. De la alcaldesa de acá no tanto, pero del alcalde de allá sí *poh*, hombre...

Kiara: Sigue predominando con ese pensamiento del género masculino.

Dayana: Sí. Aunque sea mínimo. Igual él es como... le importa que las mujeres de su comuna estén contentas. Entonces, por eso nos da el pase también, porque a las mujeres les gusta. Se sienten bien, van, participan. Pero igual uno se encuentra con eso *poh*... hasta a veces las chiquillas dicen que los maridos les dicen, “ya te vas a ir a perder con esas mujeres”. Hay algunas que no les dan permiso, hay algunas que tienen que levantarse terrible temprano para dejar todo listo en el campo, toda la cuestión, para poder estar a las 3 de la tarde ahí. Entonces obvio que veo esas resistencias *poh*, de los sistemas que hay.

Kiara: ¿Y crees que estos procesos como el capitalismo, que han hecho de la medicina un negocio, y la colonización también, han subordinado como este pensamiento feminista y a las comunidades?

Dayana: creo que hay de todo hay... hay agrupaciones y personas que... claro el capitalismo es parte de la vida crecimos en esto, pero hay otro grupo también que cree que es parte de la reciprocidad del trueque de lo que tú también estás invirtiendo en tiempo, en ganas, en sabiduría. Yo soy más bien del pensamiento de que hay una reciprocidad y de que no es un negocio, pero sí es un sustento, por ejemplo, para mi familia y es algo que está sembrando también. Pero he visto también en personas, mujeres, medicina, o sea, de verdad lucrando con esto *poh*, lucrando con los sentires y las emociones pero tampoco es algo que se sustente en el tiempo, no sé si se dan cuenta todo lo que es del capitalismo no se sustenta en el tiempo, pero sí creo que conocerlo porque igual no todo es tan malo y haber crecido también en este sistema nos permite poder saber qué es lo que nos puede servir para nuestros propósitos poder darle ese cambio de a poquito... No sé si respondo a tu pregunta.

Kiara: Crees como que las perspectivas... bueno, de las comunidades y también de la mujer, ¿han sido como excluidas y subordinadas como territorialmente, políticamente y religiosamente?

Dayana: *Ehh...* creo que sí, hasta cierto punto. Creo que haber conocido la comunidad de Castro Alto, de la comunidad de la Lonko Clementina, me hace dar cuenta de que hay otras formas, hay otra... la Lonko... El pensamiento de ella es que si tú estás con este mandato, con este sentir de andar, de expandir, de reunir, de resignificar. No importa si tú eres de otra religión, si eres huinca, no importa. Porque es en amor y en unidad. Y creo que eso también es lo que está primando para algunas.

También me he encontrado, por ejemplo, yo también he participado de algunas actividades en Maicolpue, no sé si conocen, la costa, San Juan de la Costa, la Costa de Osorno. Ahí hay unas comunidades milenarias que todavía están con la misma fuerza, pero también es una comunidad muy cerrada. Nosotros, por ejemplo... cuando nosotros hicimos un retiro allá, de mujeres, y tuvimos que ir a pedir permiso, y tuvimos que ir a presentarnos y así como que cuando fuimos a hablar con la comunidad, con las autoridades ancestrales era así como que ni siquiera podíamos mirarlo a los ojos, así de verdad, era fuerte... pero también entiendo que nosotras éramos las extrañas en su tierra, ¿me entiendes?, pero igual es una energía fuerte que no dejan entrar a cualquiera a raíz también de lo que han vivido en sus historias, porque les arrebatan tierra, medicinas, las hacen propias, se las llevan, las comercializan, se vuelven millonarios vendiéndolo en Santiago, sin ninguna retribución a la tierra o al lugar de donde provienen.

Esta casita es mi forma de retribuir a las personas de esta comunidad que son las que me recibieron hace nueve años. Estás entregando algo, estás sembrando algo. Creo que ese es el espíritu de la retribución. Y que también creo que de esa forma las comunidades se van a ir abriendo más a los afuerinos, *jajaja* como le dicen.

Ignacia: ¿Y piensas que quizá el feminismo puede tener una intervención en la memoria de... la sociedad?

Dayana: que fuerte *jajaj*... sí yo creo que sí, pero creo que estamos en pañales estamos en los pañales del feminismo creo que cuando verdaderamente nosotras o la generación que viene yo creo que más que nosotras la generación que viene es la que lo va a poder madurar. Creo que ahí vamos a comenzar a ver esos cambios y esa intervención, porque ahora es como el fuego, así como el cambio, yo lo saco de mí, lo planto en este mundo y... y las generaciones que

vengan son las que van a... realmente cuajarlo y entenderlo y vivenciarlo. Así que sí creo que va a intervenir profundamente en la sociedad.

Kiara: Y... ¿Encuentra que la participación política tanto como de las mujeres como de las comunidades va a ayudar como a que se expanda como esta perspectiva tanto de reconocer como a lo que fue subordinado pero también como estas medicinas ancestrales?.

Dayana: Sí. O sea, lo que estamos haciendo ahora es un acto político, todo es un acto político porque genera un cambio, porque transforma algo y es necesario para poder crear estas prácticas, nuevas prácticas. O sea, si la comunidad de tribu de mujeres no hubiese ido al servicio salud a plantearle esta idea y a postular a todos los proyectos que existían y a ir a los conversatorios y a ir a las mesas de diálogo y a hincharle las pelotas *jajaja*, al que estuviera a cargo. O sea, no se podría estar haciendo la política hoy de educación sexual integral, ¿me entiendes? Entonces creo que todo acto es político. En este momento nosotras también estamos haciendo un acto político, porque estamos tratando de instaurar un centro de bienestar emocional en una comuna, postulando a proyectos, tratando de entrar al sistema, pero también desde nuestra vereda, también para posicionar estas medicinas, para darle profesionalismo a estas medicinas.

Kiara: Bueno esa era nuestra entrevista.

Dayana: Bueno, chicas... gracias, gracias por permitirme recordar porque estoy aquí. Gracias. Mucha medicina en esta conversación. Honro el trabajo que están haciendo, lo que están estudiando, espero de todo corazón que tengan un bonito término, que puedan disfrutar el proceso también, que de repente estén estresantes, y que todo está perfecto chicos, todo está perfecto, y lo que necesiten aquí estamos, gracias, escríbanos, cuéntenos cómo les va, y mándenos también su proyecto para leerlo *jaja*. Sí, sí, que les vaya hermoso y que espero de todo corazón que también esto sea medicina también para ustedes, para sus corazones, para sus úteros. No en vano están tocando este tema y lo están estudiando, o sea, les moviliza de verdad. Y cuando te vibra el alma, ahí está la medicina que hay que compartir, ahí está el mandato.

Entrevista 3 María Huenuñir (30/08/2023)

Ignacia: Queríamos partir con preguntas personales. Si es que nos podría comentar, cuál es su nombre completo...

María: Mi nombre completo es María Inés Huenuñir Antihuala, aunque ese apellido me lo colocó mi papá porque biológicamente yo soy Huenullan. Soy Nacida Huenullan... crecí con ella, todavía vive mi madre biológica, pero en documento yo tengo el apellido Antihuala que fue un favor que me dejó hecho mi padre que... ya trascendió.

Soy de la región de Los Ríos, de la zona de Panguipulli hacia la cordillera. Cayumapu Alto se llama el sector rural donde nací y de ahí salí a los trece años y... comencé a comprender la vida más citadina, porque en el sector rural para nosotros, vivir en comunidad era todo diferente, entonces fue como entrar a otro mundo y comenzar a entender la forma de vida que hay en la urbe que es muy diferente a la vida en comunidad... Y llegó a Santiago a los diecisiete años, mmm... actualmente tengo cincuenta y cinco, así *eh* que *máh* de la mitad de mi vida la he vivido acá, en esta gran ciudad.

Cuando llegué me desorienté, sentí que el sol salía desde otra dirección ¿no? Lo mismo que traía yo de mi comunidad y bueno, después me casé a los veintidós años, tengo dos hijas ehmm... la mayor tiene treinta y tres, la otra va a cumplir treinta y dos en diciembre, de ellas tengo cuatro nietos. Mi nieto mayor hace poco cumplió doce ehm... mi otra nieta va a cumplir.. hermanita de él, un añito ahora el viernes, el primero de Septiembre. Y los otros *doh*, el Ignacio va para los diez y Maria Emilia para los siete.. Así que esa *eh* toda mi familia, mi núcleo que tengo, viven conmigo en Pudahuel, ya tenemos más de veinte años viviendo en nuestra casa, *muuchoh añoh* estuve arrendando pero pues hice el esfuerzo de poder comprar por subsidio... Así *eh* que *vivimoh* en nuestra casa propia ahí en comunidad, mis hijas no se han ido, o se habían ido y regresaron con sus hijitos y vivimos todas juntas, ahí con los niños... De ahí vengo a trabajar aquí *poh*.

Comienzo a trabajar el año 2010 es un programa que surge a raíz de muchas demandas de lideres aquí en la urbe, hay muchas organizaciones mapuche y de otros pueblos originario, no fue *voluntah* propiamente del gobierno sino que tras mucha demanda, muchos años de negación, de discriminación era necesario crear este puente de dialogo entre culturas, y a raíz de eso surge un convenio que se firma entre Junji y Conadi que son las corporaciones

gubernamentales y de ahí se solicitan mismos líderes que sugieran personas idóneas para ejercer este cargo que nunca se había visto era como un plan piloto de insertarnos en una unidad educativa para ver como se abordaba.

María Ignacia: Ajá

María: Debo decirle que fue muy dificultoso el comenzar el tránsito en este trabajo porque hay mucho desconocimiento, *además* la malla curricular está toda creada desde el ministerio de educación, era imposible soñar con transversalizar desde las culturas originarias un currículum normativo ya hecho a la visión de quienes nos han dominado siempre, entonces en este tránsito dimos *muchos* pasos en falso, otros con cierto temor pero finalmente ya han pasado casi trece años y aquí estamos resistiendo, creo que hemos hecho algo bueno por eso, hemos tenido *continuidad*, de no haber resultado ya nos hubiéramos marchado hace tiempo...

Esto ha sido muy bonito, reafirmar también la identidad de niñas y niños que a veces tienen apellido pero por la negación que traen los abuelos, los padres también ehhh ocurría esa negación en los pequeños, y ahora está esa posibilidad de preguntarles cuando ingresan si *eh* que se sienten *identificados* con algún pueblo originario, que se ha dado más últimamente porque las personas se están reconociendo, están volviendo a sus raíces, están *ehh...* muy llanas a encontrar su identidad real del territorio porque acá hay una mezcla de identidades y hay poca claridad de cuál es realmente la identidad territorial... sí, además cuando estamos conviviendo con tantas culturas de otros puntos del planeta, acá hay niños de Haití, de Colombia, de Venezuela, entonces cada uno es una cultura que se va sumando a este espacio, donde se cuidan los sueños de cada uno... que son muy importantes. Así que eso es un poco mi presentación.

María Ignacia: Bueno, cuál es su cargo aquí precisamente?

María: Nos pusieron una sigla como ELCI, quiere decir, educadores de lengua y cultura indígena porque tenemos otros pueblos sumados, como el... Diaguita, Aymara, Rapa Nui, *emmm...* de los que tengo conocimiento pero más al sur hay otros pueblos que también están trabajando con la institución y hay personas naturales insertas dentro de la unidad educativa, que nuestro cargo es orientar acerca de nuestras tradiciones... entonces esto es ELSI.

María Ignacia: Volviendo a lo que nos comentaba de la comunidad que fue parte en Panguipulli, usted aún mantiene un acercamiento hacia allá?

María: Toda la vida viajo para allá, como le digo que mi madre aún vive entonces cada vez que puedo yo viajo. Estoy construyendo mi casita allá porque pretendo algún día regresar, creo que ahí es donde tengo que entregarme a la otra dimensión no acá en la ciudad. Sea mi desencarnamiento como fue el de mis abuelos, después de haber transitado tanto pero quiero terminar ahí mi vuelta cíclica en la vida..., en este plano.

Ignacia: Bueno, en relación a eso entonces su relación con su mamá siempre fue buena?

María: sí sí...

Ignacia: o sea con sus padres en general?

María: *ehhh* con mi madre, sí porque crecí con ella. Ella se separó de mi padre biológico cuando nosotros *eramoh* muy *pequeños* y sin embargo *ehh...* la persona con la que ella se matrimoneó por las leyes chilenas que fue nuestro padrastro, puedo decir que él fue nuestro padre de crianza, *ehh...* Él y mi madre no tuvieron hijos, entonces él siempre dijo que nosotros éramos sus hijos y el día que el desencarnó porque él ya no está con nosotros... sentimos que fue nuestro padre que nos dejó. Para nosotros fue él más padre que nuestro padre biológico... el que nos crió y pudo crear ese afecto también de corazón que yo creo que toda persona siente ese afecto desde el corazón y no es tener hijos y dejarlos a la suerte del destino... así que con él bastante bien, mi padre de crianza.

Ignacia: ¿A qué se dedicaban ellos?

María: Él era agricultor y mi madre dueña de casa... bueno mi madre para colaborar con él hilaba, hacía telares, tejía calcetines, chalecos, gorros para tiempo de invierno, vendía esos productos y así colaboraba.

Ignacia: Podría describirnos cómo fue más o menos su infancia dentro de la comunidad?

María: Mi infancia fue distinta a la infancia que tienen los niños acá, porque en el campo una asume roles desde pequeña, de hecho desde que una nace y comienza a relacionarse con su familia *ehh...* yo nací de parto en casa, *despuéh* de un rayo que casi se lleva a mi madre conmigo dentro de su vientro, pero bueno la naturaleza nos salvó por algo *jaja...* Nací de parto en casa y a partir de ahí comienzo a ser un poco distinta a mis hermanas y hermanos, tuve la fortuna de haber tenido mucho apego con mi abuelo materno igual... El padre de mi mamá como que los *abueloh* a veces tienen cierto favoritismo por algún determinado nieto o nieta, no sé por qué, qué ven en las personas que se crea ese apego, que ahora yo siento que él me eligió para... para

poder transitar desde mi identidad, de mi cultura territorial para sanar una historia de familia y... no se equivocó entonces, mi abuelo era como mi guía, como mi gran maestro.

Hay distancias muy extremas donde se sale a veces que dicen... detrás de ese cerro vive el tío tanto, la abuelita tanto de este cerco más allá o de este bosque más allá, pero uno camina horas y horas y horas y tarda mucho en llegar hacia donde va, aunque digan que es ahí nomás no es ahí nomás... y en ese caminar yo iba aprendiendo cosas de él que me iban transmitiendo también este... relacionarme con la naturaleza desde el respeto, cuando entrábamos a un bosque él hacía toda una ceremonia para pedir permiso para poder transitar bien ese camino en el bosque porque decía que hay entidades que tienen energías, son como custodios guardianes de todos los territorios y cuando pasábamos un río o en un estéreo, antes de sacar agua porque siempre... llevaba siempre algo en la bolsa donde sacaba agua y tomábamos con harina tostada recuerdo siempre, llevaba mucho la harina tostada para el camino... *emmm...* esas cosas simples parecían, pero ahora yo las tomo con mucha responsabilidad.

Que antes de sentarse en una piedra había que pedir permiso, porque las piedras no son solo piedras, igual tienen energía, que había que pausar. O sea, todo es con pausa, no a este orden cronológico donde a nosotros nos apuran y nos desconectan de toda la naturaleza. Él era todo lo contrario de eso. Me decía que las plantas había que respetarlas porque son seres vivos como nosotros, que si no había necesidad de cortar una rama, sacar una flor o una corteza, por decir, sin necesidad, no *debíamos* hacerlo porque a la planta igual le dolía, al igual que si a mí me quitaran un dedo, que se yo, junto a contar las historias de invasión que fueron muy crueles, pero eso era a mí un tema aparte, yo he querido separar eso y transitar más por el lado de lo amistoso, de lo amoroso. Aunque hay historias muy crueles que nos contaba a orillas del Fogón, de vivencias que pasaron nuestros bisabuelos, en este caso los padres que le contaban a él, incluso un abuelo que transitó en este tiempo de invasión, de guerra, luchando también para poder resguardar su territorio.

Ese tipo de cosas es la transmisión que me hacía mi abuelo desde pequeña. Y en la casa mi oficio era de cuidar las gallinas. Tenía yo un canastito donde todas las mañanas tenía que contar las gallinas cuando habían *pollitoh nuevoh*, estar pendiente de que no falte ninguno y cuando faltaba alguno tenía que explicar más o menos desde dónde se perdió el pollo jaja... el ir a buscar a cierta hora el agua, a colaborar con mi hermano a entrar la leña porque mi hermano era más de salir al bosque a reunir la leña. O sea, tenemos oficio y en el tiempo de hacer la siembra, de los *riegoh*, de las hortalizas que tenía mi mamá, ahí nos íbamos compartiendo los

quehaceres porque íbamos a la vertiente en ese tiempo a buscar el agua. Entonces era ir, volver, ir, volver, de repente iba uno, regresaba, el otro se quedaba tirándole el agua a las plantas con una vasija, un mete agua que decíamos nosotros, a estos cántaros de greda... Y oficios compartidos, cuidar a los sembrados, que no se vayan a pasar los chanchos, estar, bueno, eso era el rol de mi hermano, de ver dónde estaban los cerdos por ahí, las ovejas. Y ya cuando *máh* grande se iba detrás de los animales más grandes también.

Pero la mujer me ha siempre ahí alrededor de la casa a medida que fui creciendo fui colaborando también con el limpiar la lana que en invierno se trabajaba mucho en hacer el escarmenado de la lana, de colaborar también cuando ya a los 12 años más o menos, ayudé a mi madre a urdir un telar, porque hay etapas para los oficios. Entonces *emm...* recuerdo que había muy poco tiempo para jugar entre los quehaceres que teníamos nosotros, nuestros roles. A veces creo que jugábamos con piedras, con palos, con hojas, o cuando llovía, había lagunas en el campo, jugábamos a que había peces en las lagunas del campo, y esas cosas eran nuestros juegos. Pero a nosotros no nos compraban juguetes de industria, muñecas, nada de eso, a veces hacíamos pelota de calcetines viejos, de ropa ya deshecha. Nos ingeniábamos y creábamos nuestras pelotas y cuando había barro quedábamos todos sucios... pero era entretenido.

Ignacia: Claro, jaja la experiencia... Queríamos preguntarle también respecto a la medicina. ¿A qué medicina recurrían comúnmente?

María: Bueno yo creo que como todas las mamás o los papás, los hermanos manejan ciertas... recetas más caseras cuando la persona tiene fiebre, para la tos, para el dolor de guatita, son cosas más caseras que están en la montaña... pero hablando desde la medicina también yo traigo un linaje del rol de Machi, mi bisabuela, la mamá de mi abuelo fue Machi, ella se llamó Manuela Lefinao Millafilo y en el tiempo que llegaron los curas, las monjas a la zona de Coñaripe... mi madre es de Coñaripe, dice que sufrieron muchas torturas, mi bisabuelo era joyero, platero, que trabajaba la plata para hacer las joyas... en ese tiempo comenzaron a usar joyas de plata, porque más antes no había joyas de plata que *eh* lo que usa la mujer mapuche tradicionalmente ahora como ese pectoral que llevamos acá o en la cabeza, eso surge con la invasión.

Antiguamente en la tradición los adornos eran de llancato le decían... se encontraban a veces a borde de los ríos del lago, dice piedras de colores, como que la naturaleza hacía florecer las piedras y habían piedritas de diferentes colores y con esas hacían alguna joya porque siempre las mujeres para ocasiones especiales se adornan o con vegetales se hacían los peinados en

tiempos de flores silvestres con los mismos copihues se adornaban los peinados que se yo pero cuando comienza el tema del oficio de hacer y mi abuelo aprendió a hacer estas cosas artesanal, sabía dónde se encontraba el metal.

Entonces, historia de familia, dicen que los curas lo torturaban mucho para que les dijera dónde iba a sacar el metal de plata para trabajar y él les indicaba y en la naturaleza dicen que hay energías por eso la respetan mucho, hay fuerzas, hay poderes, podría decirse sobrenaturales pero para nuestra gente eran naturales, que... los lugares donde él extraía el metal se corría de sitio. Entonces él decía en tal parte y los curas iban ahí y no encontraban y lo azotaban y lo maltrataron...

Hubo mucha tortura por él con una parte, por una parte como con mi abuela que fue machi, por otra parte que las monjas le decían que le de la receta que servía para bajar la fiebre para el estómago, o sea que le de sus conocimientos que tenía ella para sanar a los enfermos. Y a veces ella entregaba la receta y no... no hacían efecto, entonces también pasó torturas por eso, después ya fue como bajando su fuerza, su poder de sanar por lo mismo, *ehh...* porque esas son cosas que se trae por linaje. Una persona no puede ejercer algo que por linaje no le corresponde. Entonces la naturaleza tiene esta relación con las personas, por eso va a la planta, sabe cómo hacer su ceremonia, cómo entregar una reciprocidad, porque no es llegar y tomar y partir, todo es ceremonial, espiritualmente, pedir permiso, explicar cómo es la planta, un ser vivo, para qué, para quién va dirigido lo que está sacando de ahí, sean las cortezas, sean las raíces, la flor, la semilla o el follaje, porque una planta en sus diferentes formas tiene diferentes propiedades curativas, pero eso lo saben las personas por tradición y por esa conexión con la naturaleza.

No es que a mí me digan por ejemplo el maqui que ahora lo están comprando mucho porque se descubrió que es un antioxidante. Puede ser que mi abuelita dijera el maqui cuando tiene su hoja *emm...* amarilla porque van cambiando los colores también del follaje a veces muy verde, verde clara, pasa todas las etapas amarilla, roja, hasta que termina café entonces sirve para bajar la fiebre cuál es la cantidad que hay que aplicar, de qué manera se procesa, de qué manera se trata al paciente con esto, no es ir a sacar hoja y decir, ah, me dijeron que esto es bueno para bajar la fiebre y no tener idea cómo se prepara, cuál es el procedimiento que se realiza y... aplicando la espiritualidad también para contrarrestar lo que está afectando a la persona, porque a veces también la enfermedad no es física, es más espiritual porque uno transgrede las leyes de la naturaleza y esas energías provocan que haya alteración a nivel de las células y entonces

el cuerpo físico es que resiente esa enfermedad. Y esas cosas son desconocidas y... son un poco complicadas.

Entonces cuando usted me pregunta de medicina, hay muchas medicinas... Yo recuerdo que mi madre siempre tenía, yo creo que es donde trae el linaje también. Sabía cómo quitarnos la fiebre, la tos. Nosotros no íbamos a los médicos que hay en la ciudad, que ahora una niña o un niño se enferma, parten al médico, buscan al especialista para esto, para lo otro. Hay especialistas para todo.

A mi madre no se le murió ninguno de sus hijos, porque ella sabía cómo tratarnos para los resfríos, cuando algo nos caía mal, el estómago, por ser muy glotones o jaja... a veces uno come cosas que no corresponden. Entonces ella se iba a la montaña y conocía las plantas. Incluso a veces le pedían medicinas para mujeres que tenían retraso en su periodo. conversar mucho con las mujeres para saber de que no fuera que se querían provocar un aborto por ejemplo, porque a veces hay estos estancamientos de la luna por otras situaciones también por fríos extremos o calores extremos entonces se provoca ahí un estancamiento y hay plantas para poder trabajar y... desbloquear.

Ignacia: Entonces, para cada paciente es un caso particular.

María: Es un caso particular... Igual que el médico cuando les ve, le toma la presión, la temperatura, se hace una etapa previa no es llegar y que una persona diga tengo esto y le va a decir uno esto te sirve y te va a quitar el mal... También hay un procedimiento que se hace tipo diagnóstico a través del diálogo en la conversación. Por eso la palabra es muy respetada en nuestra cultura y también en la *conversa* es muy importante porque es ahí donde se logran intercambiar las informaciones o conocerse.

Ignacia: Yo quería saber cómo usted denomina este tipo de medicina...

María: ¿Cuál medicina? ¿La medicina natural o alternativa que dicen en la ciudad?

Ignacia: Claro, está de la que nos habla.

María: Yo creo que esa es una medicina natural, totalmente. Así la denominaría, nunca me han preguntado eso jaja... pero medicina natural, desde nuestro lenguaje le llamamos la lawen.

Ignacia: Ya... Quería saber si usted también... todas estas prácticas las conserva, o las mantiene aquí en el jardín.

María: En algún sentido sí, he tenido que recurrir también a esto. De hecho tengo un huerto medicinal aquí detrás que después se lo voy a mostrar antes que se vayan. Ahí hay cedrón, boldo, melisa... porque en las ciudades las personas están muy... no sé si carente de esta conexión espiritual con la naturaleza y eso mismo provoca mucho malestar desde las emociones. Hay mucha alteración en la emocionalidad de las personas en general.

Y no podría hablar de que yo he visto a alguien aquí muy bien centrado, muy bien equilibrado, porque de una u otra forma de todos los años que llevo acá, en más de alguna oportunidad he tenido que atender a cada una de las personas... que son más de 30 colegas, que vienen a pedirme cuando sienten algún malestar en el tema de la emocionalidad. También he estado ahí apoyando cuando hay penas extremas de algunas personas que han perdido seres queridos. Hay que volver a aterrizar y reafirmarse, cómo hacer entender.

En algunas ocasiones yo digo, tenemos que convertirnos en psicólogas también dentro del espacio, porque hay que permitirles hablar y soltar estas penas cuando se quedan en el alma, van a doler siempre. Pero como hacemos entender que es un tránsito, es un proceso. Los seres humanos estamos de paso en este espacio y cuando se cumple nuestro ciclo tenemos que partir porque así como nacemos, también tenemos que partir y hacerle entender de que la muerte no es mala. La muerte del cuerpo físico nos permite nacer al espíritu y desde ese plano espiritual, los seres que han partido siempre están relacionándose con nosotros. Y eso pueden buscarlo a través de los rayos del sol, de las estrellas, buscar la conexión con el plano cósmico también para sanar el alma. Entonces eso me ha servido para que entiendan...

Por ejemplo la otra vez había una, una técnico bastante mal y yo le dije cuando abras la ventana y veas una estrella que brilla mucho mírala fijamente y a lo mejor vas a ver... o te va a parecer que esa estrella está danzando ahí está tu conexión con tu madre que partió, y me dice que justo esa misma tarde así sin pensar en lo que yo le había dicho salió a un balconcito que tenía y de repente mira y ve la estrella y dice que sin pensar en lo que yo le había dicho, dice la Lamngen... Porque aquí me dicen lamngen. ¿Y como la lamngen sabía que esta estrella estaba? Y ahí dice que se quedó y eso le permitió ir soltando. Yo le decía que las personas, mueren solamente cuando nosotros las olvidamos en nuestro corazón. Mientras vivan en nuestro corazón, ahí están. Porque nosotros somos así. Yo hablo de mis bisabuelos y sé que ellos todavía me habitan porque es el mismo flujo de su linaje el que sigue dándome vida a mí.

Entonceh ellos tienen que apagarse para darnos la posibilidad a nosotros de nutrir en otro envase, en otra vasija su sangre, pero es el mismo torrente que va quedando. O sea, sigue el florecimiento a la vida a través de su descendencia. Así es nuestra vida.

Kiara: Hablando como de todo lo que dijo anteriormente, ¿siente que una de las diferencias de esta medicina con otras es hablar como de lo emocional?

María: No tanto como lo emocional, lo que sí a veces les digo a las colegas de que no estoy de acuerdo que vayan al psicólogo o al psiquiatra por tema emocional, porque las empastillan, los fármacos, por todo el proceso que han pasado en laboratorios, entonces a veces le alteran otras cosas en su cuerpo físico. Es lo mismo que ha sucedido con mujeres que han tomado preservativos, le llaman, y después nacen los niños con muchas falencias, algunos con cierta deformación congénita. Entonces, hay métodos naturales para todas las cosas. Por eso digo, la medicina nuestra es natural. Y me he informado que la aspirina la han hecho del sauce, aunque no es nativo de acá, pero es da a entender que... los científicos van sacando, extrayendo sustancia de las plantas y la van ahí procesando para crear las en cápsulas que se yo y empastillar a las personas. Y gran parte de los malestares físicos tienen relación con la emocionalidad. Eso sí, yo estoy segura.

estas personas curanderas que han salido últimamente. Me he informado yo que hay personas que dicen que están implementando la medicina natural como método de sanación. Llevando a las prácticas algunos ritos que han sido tomados de diferentes culturas... Si eso se aplica desde el respeto, yo estoy de acuerdo, porque cuando haya más personas sanando, se puede lograr sanar a la humanidad. Aunque la tarea está bastante difícil porque he sentido yo que cuando se altera la naturaleza se provocan fisuras energéticas, y al existir estas fisuras energéticas, cuando en un territorio hay plantas para todos los malestares que puedan sentir los seres que viven en este determinado punto.

Y hay muchas personas que se van a buscar medicina a otros territorios, dicen que tienen maestras, maestros, por ejemplo, en Norteamérica, en Centroamérica, y se traen las energías de esas plantas. He visto muchas ceremonias de alucinógenos. Entonces, al no conocer el espacio donde nace la planta, que debe tener una temperatura ambiental, debe tener conexión con otras plantas, cuando viajan tanto esas plantas como que las retiran de su energía y de su espíritu. Entonces hay personas que han pasado por ceremonias de alucinógeno y en vez de estar bien, que le provoca vómitos, que viajan a otros planos, dicen, he oído mucho de eso, y a veces se quedan en un limbo o en vez de volver a su centro y articularse en un equilibrio más positivo,

como que se hacen adictos a esta ceremonia y no terminan nunca de sanar. Entonces van alterando más cosas, finalmente no solo en su propio cuerpo físico, sino en el entorno. Yo creo que una persona que nace en un territorio, cuando siente que su cuerpo requiere medicina, porque hay muchas otras personas que no necesítándolo, lo hacen por curiosidad de buscar en la medicina ver que pueden encontrar ahí... alteran su cuerpo físico, el territorio y se pierde el respeto. Ahí no se aplica este respeto del cual a mí me hablaba mi abuelo, que él me decía si yo no lo necesitaba, no tenía para qué ir a cortar una flor, sacar una hoja de la planta, porque igual le dolía y si yo transgredo esa... ese consejo que me transmitió mi abuelo, claro. En algún momento puedo decir por qué me siento así y sin tomar en consideración de que yo alteré una planta sin haber razón. Entonces, hay cosas con las cuales estoy de acuerdo como otras que no me hacen sentido.

Kiara: ¿Siente que actualmente este tipo de medicina natural se ha alejado de las personas? O, sea... que las personas se han alejado de esta medicina.

María: Sí, bastante ha habido un proceso de alejamiento total, ahora como que se está poniendo de moda y en el poner de moda la medicina natural también se están transgrediendo muchas cosas porque incluso acá en la urbe hay muchas personas que se autodesignan machis... que los machis son los sanadores tanto del cuerpo físico como del espíritu, pero un machi o una machi de verdad jamás debiera salir de su lof, de su comunidad, porque ahí es donde están las energías, todo lo que a ellos les protege, les colabora también para sanar a otras personas. Y hay mucha gente joven que está transgrediendo los roles de la cultura, autodesignándose, Lonko, que es el cargo máximo en una lof comunidad que es como el jefe que organiza a su comunidad. Hay muchos que se autodesignan, Ngenpin, que son los oradores, los que elevan plegarias cuando se hacen ceremonias en cada uno de los territorios. Y está todo como muy disperso. Hay una deformación de la tradición en la urbe, que está esta ansia de volver a la raíz, pero con toda esta alteración es como un mestizaje, de mezclanza de cosas.

Kiara: Gracias. Y en cuanto a todos estos conocimientos sobre las prácticas medicinales naturales, ¿cree que es importante mantenerlo para las nuevas generaciones?

María: Eso sí estoy totalmente de acuerdo. Estamos en un tiempo en que podemos orientar a las nuevas generaciones para poder relacionarse nuevamente con la naturaleza y conocer de que en el territorio donde nacen, tienen todo. O sea, para un sujeto, un ser humano, creo que en el espacio donde le correspondió nacer, no está carente de nada. Lo que pasa es que a nosotros nos inyectaron este pensamiento de sentirse bien con cosas materiales, de tener estos anhelos

de poseer cosas materiales, como un buen auto, una buena casa... que parece competencia finalmente. Y ahora nos están limitando de tener conexión directa con una vertiente de agua, han entubado los ríos, se generó esta electricidad haciendo represas, y hablan de desarrollo, pero estos desarrollos que han llegado a los sectores rurales, a los más apartados de los poblados, es un desarrollo... cómo puedo decir yo *ehhh*... disfrazado. Porque es lo que está matando la naturaleza, está provocando el recalentamiento global, está terminando los cauces de aguas.

Se habla de que en 50 años más no va a haber agua, ¿qué va a ser de la vida de las nuevas generaciones si se termina el vital elemento de vida que es el agua? Y ahora es privilegio de unos pocos. Cuando la naturaleza nos tiene todo gratuitamente, ahí está la tierra para cultivarla, están las vertientes libres hasta que no aparecieron los dueños del agua, porque ahora los suelos, en cierto centímetro, uno puede decir este suelo me corresponde porque de ahí para abajo le pertenece a los grandes capitalistas que si encuentran alguna mina de algo que puede generarle *emm*... bien para el capitalismo, solo el suelo le pertenece a quien tiene su comunidad o lo que sea y de ahí para abajo es suelo de los empresarios. Pero desde la creación yo creo que la persona fue creada al igual que todo lo que nos acompaña la biodiversidad en este plano y hay para comer, hay para acompañarse, para cobijarse para cobijarse y nutrirse, porque si no, no existiría la vida. Hubiéramos sido todos exterminados. Y la naturaleza otorga todo sin la energía del dinero. Uno va a la montaña y están los árboles con diferentes frutos, diferentes formas, diferentes sabores... En cada ciclo de la naturaleza, que le llaman invierno, verano, primavera, va generando ella misma los alimentos para sus hijos, y somos hijos de la tierra.

Finalmente, mapuche significa persona de la tierra, que forma parte de la tierra, junto a las comunidades de aves, de árboles, de animales... no es sentirse dueños, sino parte de la tierra. Y en ser parte de esa tierra, nuestro afán debe ser resguardar, proteger, custodiar, guardianar también lo que hay ahí. Cuando nos talan las montañas, nos quitan la posibilidad del tiempo de humedad, de encontrar los hongos comestibles para el tiempo de otoño, por decir. En eso es muy sabia la naturaleza. Hay alimentos en invierno, en otoño, en primavera, igual que en verano hay abundancia de todo. Pero es cíclica, va otorgando todo gratuitamente y naturalmente. Tenemos que conocerla así y no estamos carentes de nada y no tenemos que llevar dinero para ir a llenar la canasta con los alimentos que necesitamos y que por cierto son muy saludables.

A nosotros nos inyectaron esto de que hay que comprar todo de las industrias, envasados, y junto con ello, contaminar la tierra. Cuando vamos a los bordes de las playa, de los ríos, hay muchas botellas desechables, muchos plásticos, y que las personas ni siquiera se hacen cargo de recoger, dejan todo botado ahí, y eso está contaminando el agua, está siendo como atentado para otras comunidades de vida... de insectos, de seres que viven en el agua y contaminando el aire que respiramos nosotros mismos o las mismas nuevas generaciones van a necesitar tener aire. un oxígeno más limpio porque si dejamos todo contaminado... inhalar puro aire contaminado, entonces se contamina todo el cuerpo físico, las células y eso, pues se extermina finalmente. Por eso cuidamos los bosques, por eso defendemos las aguas.

Kiara: También, en relación a su comunidad, ¿existía como alguna distribución de trabajos?

María: Creo que sí lo mencioné antes, cuando éramos pequeños, que los hermanos varones tienen ciertos oficios, nosotras las mujeres más cerca de la casa. Sucede lo mismo, el hombre tiene sus oficios más fuera de la casa y la mujer siempre está produciendo cosas más ahí, apegadas... al hogar.

Kiara: Y con eso, ¿Piensa que las mujeres mantienen como una conexión o más como un uso de la memoria ancestral?

María: Totalmente, yo creo que la memoria que aún conservamos ha sido por esa transmisión a través del oficio, de la oralidad también, que es nuestro lenguaje. Está relacionado con todos los sonidos de la naturaleza por eso cada cultura tiene su propio lenguaje y los lenguajes son tomados de los sonidos de la naturaleza junto con aves y animales, los sonidos del viento, la lluvia, las olas, si es zona costera. Y de pronto nos limitaron y nos debilitaron el espíritu al inyectarnos otro lenguaje... cuando se hacen ceremonias y se elevan *ehh*... estas rogativas a través del lenguaje original, la lengua materna se dice ahora, ahí está la fuerza de los nativos. Y es lo que da esperanza de salvar el planeta. Ahora que ya lo ven que está destruido, alterado, nos están llamando a diferentes puntos a llevar medicinas y plegarias cuando en tiempo de industrializar, de capitalizar, de desnutrir a la tierra, minándola todos los días, no pensaron los científicos de que nos íbamos a exterminar no sólo la humanidad, sino que todas las aves y animales de los diferentes territorios, que en cada territorio los animales no son iguales ni las aves ni las plantas.

Por eso hemos sido dejados en diferentes puntos para, como digo, custodiar y guardianar lo que ahí hay. Y todo eso tiene memoria original. Las aguas conservan los cantos de nuestros

abuelos, en las semillas que se van legando de generación en generación están los oficios y las intenciones de nuestras abuelas y abuelos. Cuando hacemos las rogativa ceremoniales en las danzas, ahí están sus memorias, son registros que vamos recordando. Todo tiene relación del pasado con el presente y nosotros no dejamos el pasado como algo pasado sino lo ponemos delante nuestro porque vemos todo circular... todo va y vuelve entonces, nuestra visión filosófica es ordenarnos en lo circular.

Kiara: Y lo que es como la desigualdad entre, bueno... a diferencia del trabajo ¿Siente que ha visto como una desigualdad entre hombres y mujeres de la comunidad?

María: Antiguamente no era así. Hay roles que realiza la mujer y roles que realiza el hombre, pero que son complementarios. Después viene el tiempo de la invasión, donde vienen a dominarnos desde el machismo, trayendo desde las religiones un padre, un hijo y un espíritu santo dominador, que si no se somete a la obediencia ofrecían el infierno. Cuando a ojos vistos sabemos que esa es una ilusión, cuando dicen si te portas bien o te sometes a esto, te vas a ir al cielo... *ehh...* Cuando las personas su cuerpo físico es devuelto al vientre de la tierra, el cuerpo es sembrado otra vez, volvemos a ser tierra. En la tierra somos y en la tierra vamos a volver. Y como Mapuche nunca nos separamos de la tierra, ni vivo ni cuando muere la persona. Entonces cuando nos hablan desde la religión avasalladora, desde el machismo y después se crean los gobiernos también, los estados hacen fronteras, levantan banderas y son los hombres los que dominan a todas las sociedades, como bloqueando el poder de la mujer. Y esto se da desde que vienen los invasores y comienza el tiempo de la caza de brujas.

Yo no sé si ustedes tienen conocimiento de eso, que en Sevilla, en España, existe una hoguera donde cazaban a las llamadas, mal llamadas brujas, que en este caso serían las personas que ejercían la medicina natural y las llevaban a una hoguera a fuego vivo, las tiraban como si fueran leñas ahí para dejarlas bien quemadas y que nunca más se levantaran de ahí. ¿Para qué? Para que dominaran los hombres y el dominio de los hombres es lo que tienen la tierra así, porque también la mujer se ha limitado en su poder, de que es ella la que genera vida, tiene el poder en su vientre de estar permanentemente renovándose en cada una de sus lunas, es un renuevo que hay en la mujer y en su vientre se desarrolla la vida de hombre y de mujer, entonces quien es que tiene el poder es la mujer y nos inventaron a través de la religión que la mujer salió de la costilla de Adán, habrá tenido alguna vez el hombre vientre o vagina donde pudiera salir por la costilla *ehh..* no sé *poh*, desde donde se mire es un mito eso separaron el poder de la mujer, como digo, con esta dominación.

Antiguamente cada uno respetaba lo que le correspondía y cuando invaden a los hombres, obviamente, queda el machismo instalado y la dominación hacia la mujer. Poco menos que la mujer ha sido sirvienta del esposo. Después las mujeres se fueron desarrollando con esta mentalidad machista también, las mismas abuelas, las madres, que la mujer tenía que lavarle la ropa al hermano, al hijo, servirles la comida y cuando tienen pies, manos, pueden hacer todo lo que desarrolla la mujer de la misma forma. Eso no es tema de nuestras culturas ancestrales, es algo que inyectó también la invasión de anular el poder de la mujer, de hacer que sientan asco de sus propios cuerpos. Después vino la industria a crear para mudar las guagüas, los pañales desechables, las toallas higiénicas desechables... que ojalá la mujer no se contacte con lo que sale de su cuerpo, porque según eso es algo que contamina. Y obviamente desde ahí lo llevan a los contenedores, sepa qué pasa con eso. ¿Cómo no va a haber enfermedades emocionales si algo que sale del cuerpo de las mujeres, es desecho? si se mezcla con basura.

Ignacia: Comprendemos que usted considera que la invasión fue la que repercutió en esta influencia, quizás. En la comunidad para que los parámetros machistas como se instauraran, ¿no? ¿Cree que debería esto cambiar para las nuevas generaciones? Quizás volver a retomarlo como era o si es que tiene alguna visión diferente?

María: Sí, yo creo que sería importante principalmente a los descendientes que aún quedan y pueden comprender esto, o también a la población mestiza que hoy se está reconociendo con identidad de pueblos originarios, porque... la historia se hizo cargo de invisibilizarnos y de exterminarnos, aún siendo realidad en este espacio.

Me ha correspondido a mí a veces ir al colegio donde los niños se impactan y me dicen, ¿pero usted es de verdad? ¿la podemos tocar? ¿Cómo vive usted? ¿Cómo llegó aquí? ¿Cómo es su casa? Entonces una vez a unos niños de un quinto básico yo les digo, pero ¿por qué esas preguntas? Es que a nosotros siempre nos dicen que los mapuche eran así, vivían así, se alimentaban así, hacían esto como todo del pasado. Y ver a una persona físicamente decir soy mapuche y estoy aquí para compartir con ustedes... Claro, los niños como que estaban en un sueño o estaban fantaseando y decir, pero si a nosotros toda la vida nos han dicho que existieron, que fueron, así en tiempo pasado, pero que no somos reales *ehh...*

Y esas cosas yo creo que hay que cambiar la historia con la nueva generación para que vuelvan a asumir desde la descendencia, este acompañamiento igualitario que no esté esta desigualdad,

sino más bien volver a... la complementariedad que aplicaban nuestras abuelas y abuelos desde el respeto para poder lograr este equilibrio desde la comprensión.

Obviamente que como cuerpos somos diferentes, y esas diferencias son, poniendo el caso, un hombre no menstrua, la mujer sí. Entonces, cuando hablamos de levantar el feminismo, también el feminismo está como un feminismo machista porque hay ciertos discursos de estos grupos que es como aminorar al hombre, abocarlo y no es esa la idea. Yo creo que los seres deben mirarse de igual a igual, ninguno ser superior al otro, sino crear estos diálogos de comprensión, compartimiento y desarrollo permanente en un equilibrio... justo.

Ignacia: Entonces, ¿de esta manera usted ve el feminismo como una manera de... o sea, que tiene perspectivas las cuales buscan desprender al hombre, quizás, inferiorizarlo?

María: Sí, sí, he visto eso.

Ignacia: Pero hay alguna como quizá rama con la que se sienta más cómoda o de acuerdo del feminismo? O generaliza?

María: Lo generalizo, sí. Sí, creo que falta eso.

Ignacia: Entonces, también respecto a lo que conversábamos, ¿usted ve el capitalismo como un depredador, quizás?

María: Sí, totalmente, desde donde se mire.

Ignacia: La perspectiva mapuche quizás, en base a lo que conversamos del capitalismo, ha inferiorizado al pueblo mapuche desde su territorialidad, la identidad. Y religiosamente también.

María: Totalmente. Claro, que nos invisibilizaron y nos exterminaron aún estando aquí. 50

Ignacia: ¿Y cree que el feminismo quizá en alguna instancia podría cambiar esta perspectiva quizás sea complementario?

María: Más que el feminismo yo confío en el despertar de todas las nuevas generaciones, tanto de hombres y mujeres nuevos de esta nueva generación que pueden ellos aportar para sanar las memorias ancestrales y volver a ese origen tan anhelado que yo creo que desde ahí puede surgir la paz, el entendimiento y el expandirse desde el amor infinito. No desde la odiosidad.

Ignacia: ¿Y qué opinas de la participación política del pueblo Mapuche?

María: En eso no estoy muy de acuerdo porque creo que el pueblo ha sido más espiritual que estar en estas luchas políticas porque finalmente son enfrentamientos partidistas y no deja de ejercerse la agresividad también desde ese espacio...

Ignacia: Bueno y eso sería todo nuestra entrevista, estamos super agradecidas con usted por abrir su...

María: Abrir el piwke, el corazón jaja... espero que les sirva y no se vayan más confundidas de lo que vinieron.

Ignacia: no.... estuvo super complementario y muy claro así que gracias.

María: muchas gracias, por haber confiado... que les vaya muy bien.

Entrevista 4 Sandra Cabrera (05/09/2023)

Kiara: ¿Cuál es su nombre y apellido?

Sandra: Eh... mi nombre es Sandra Cabrera Espinoza.

Kiara: ¿Qué edad tiene?

Sandra: Yo tengo 43.

Kiara: ¿A qué se dedica actualmente?

Sandra: Soy terapeuta complementaria holística.

Kiara:¿De dónde es oriunda?

Sandra: ¿Yo?, bueno soy de Santiago y nací en Santiago. He paseado por varias comunas de Santiago. Nací en Recoleta, viví en Independencia, luego crecí en Quilicura y ahora estoy en Lampa.

Kiara: Queremos hacerte algunas preguntas sobre tu infancia... ¿Podrías hablarme de tu relación con tus padres?

Sandra: Soy la mayor de cuatro hermanos. Tengo una buena relación con mis padres. Soy la única mujer en un matrimonio muy machista. Me criaron de manera diferente a mis hermanos. De hecho, no me enseñaron a conducir. No me enseñaron algunas cosas que se enseñan ahora. Bueno, ahora a todo el mundo se le enseña, pero yo vengo de una familia muy machista. Siempre fui la oveja negra de la familia. Tenía una relación cercana con mi hermano y mis padres, a pesar de que me criaron con reglas. Pero tuve una buena infancia.

Kiara: ¿Qué hicieron tus padres?

Sandra: Mi madre era dueña de una casa, mi padre es contador.

Kiara: Otra pregunta... ¿pertenece a algún pueblo o comunidad indígena?

Sandra: No... Bueno, en una religión. Crecí en una familia católica, no lo practico ahora.

Kiara: Mmm... ¿Qué hacían si alguien enfermaba? ¿Qué medicamento usaste?

Sandra: Hay una mezcla de ambos. Crecí con el tema de... Por ejemplo, siempre sufrí, sufrí... porque ya no sufro. La otitis... era la famosa gota, esa cosa que te ponen como fuego, o cuando no tenías aire, te ponen como un vaso, cosas típicas. Después ya cuando fui mayor, cuando ya no vivía con mi abuela, mi mamá era la que nos llevaba al médico por cualquier cosa, por cualquier dolencia. A mi madre le gusta mucho ir al médico. Confía 100% en la medicina tradicional. Pero cuando era niña, había mucho de ese tipo de medicina como alternativa al secreto de la abuela.

Kiara: ¿Y qué opinas de estas prácticas? ¿Aún los mantiene?

Sandra: Yo, la verdad, que ahora, bueno. Ahora soy terapeuta trabajo mucho con las cosas de... de la biodescodificación, tratando de buscar como a nivel emocional y de cada enfermedad. Ya no me enfermo como cuando era niña, pero... tampoco soy muy buena para ir al médico, pero sí, siempre estoy buscando una alternativa. Buscando lo natural, en realidad.

Kiara: ¿Y eso... eso es como secreto de la abuela? Fue como que lo aprendió de...

Sandra: De mi abuela paterna. Ella era la que hacía ese tipo de cosas. Porque mi abuela materna murió hace mucho tiempo y nunca pude conocerla. Viví mucho tiempo con mi abuela paterna, entonces ella tenía toda esa medicina, como viejos secretos que había.

Kiara: Y en relación a tu trabajo, ¿podrías describirme algunas prácticas que realizas específicamente?

Sandra: Trabajo mucho, como te dije soy terapeuta holística, y trabajo mucho con las flores de Bach, Reiki, con Tameana, con limpiezas energéticas. Es como lo que más hago. Hago chino o varios tipos de Reiki. Pero lo que más trabajo es eso. Un poco de numerología, también el Tarot. Eso es lo que más hago. O sea, tengo mucha disciplina porque me gusta estudiar eso, pero es como lo más tradicional. Y ahora estoy estudiando astrología. Estoy muy conectado con esa área. Y, bueno, con respecto a este tipo de medicina y curación.

Kiara: ¿Cuál crees que es la particularidad o la diferencia con la medicina tradicional occidental?

Sandra: Siempre he pensado que las terapias complementarias funcionan como origen de la enfermedad. La medicina tradicional, tal como la conocemos, trabaja con el síntoma. Entonces se complementan. Como dice la palabra, las terapias complementarias complementan este trabajo. Entonces el terapeuta, ya sea, no sé, trabajando en cuestiones emocionales, trabajando en el origen de la enfermedad, ya sea por regresión o por biodescodificación, está trabajando en el interior. Qué es lo que está causando este conflicto o esta creencia en la enfermedad, que a veces son creencias en la enfermedad, y ahí es donde trabajan juntas. Así de favorable es la terapia complementaria.

Kiara: ¿Y cree que este tipo de medicina se ha inferiorizado en esta sociedad?

Sandra: Sí, Sí. Bueno, trabajo con mucha gente y me ha pasado, por ejemplo, que trabajo con gente que va al psiquiatra o al psicólogo y quiere complementar el uso de pastillas, por ejemplo, con las flores de Bach y los doctores les dicen que no los tomen porque no sirven de nada, me ha pasado entonces, hay una...eh, como que muchos doctores, no digo que el 100%, eh...no le toman el valor real, creen que es como un placebo, como que la gente lo toma y no..., le hace efecto porque cree más en ello lo que hace efecto en realidad, entonces eh... sí, sí siento que de alguna manera la medicina, como te digo no es el 100%, pero la medicina, algunos profesionales como que no toman en cuenta todo esto de las energías y del... y de las emociones, y de todo lo que vive a nivel..., incluso a nivel energético el ser humano.

Kiara: ¿Piensa que también, bueno estas prácticas también ayuda como en lo emocional?

Sandra: Sí, de todas maneras. Como te decía yo el... hay un área que ha habido codificación que trabaja las emociones que no son como... a ver, no son tratadas, porque todo, todo tenemos emociones que hemos dejado ahí como guardadas y pasa el tiempo, y el cuerpo habla y se..., todas estas terapias trabajan a ese nivel, como emocional, vibracional eh...incluso a nivel árbol genealógico, con creencias, con un montón de cosas, no solamente a nivel energético, sino que es como un complemento. Las flores de Bach trabajan a nivel emocional y vibracional, porque las flores son vibracionales, entonces *trabajai* la emoción y la vibración, que es por la... trabajando esa emoción y, y por la flor, ayudamos en esa vibración, entonces casi todas las terapias te ayudan emocionalmente, incluso el reiki que es como un poco más físico, incluso, además de hemoterapia que esa sí que es física, física, todas trabajan a nivel emocional, todas van al origen eh..., de cómo se llama, de... al origen de la emoción que está provocando ese dolor o esa molestia, o esa creencias, porque esas son creencias, porque crecimos en un ambiente, por ejemplo, donde eh... se cree que la enfermedad son hereditarias y al final se hereda la creencia de enfermedad, es como que si mamá es depresiva, yo también, también tengo que se depresiva, entonces se copia, como un patrón que uno va a copiar. Entonces todas las terapias están trabajando a nivel emocional, ya sea para monetizar o pa´ sacar esa emoción, o de alguna manera, cambiarla por otra.

Kiara: ¿De acuerdo a todos estos conocimientos, piensa que es importante, cómo este tipo de medicina es importante mantenerlo en un futuro como para las nuevas generaciones?

Sandra: Sí, de todas maneras. O sea si fuéramos más conscientes de nuestro cuerpo, de...del daño que le hacemos, por ejemplo, al guardarnos emociones, al entender y trabajar de otras maneras nuestras propias emociones, pucha, seríamos un mundo súper consciente y quizás incluso súper sano, porque muchas personas viven como dormidas en el tema y...resulta que cuando uno se hace consciente de este de...de, de cómo dañas a tu cuerpo, de estas emociones mal, mal gestionadas o como dañas a tu cuerpo con tus propias creencias eh... sería distinto. Entonces estas terapias y los terapeutas sí te ayudan sin obviamente juntar a la medicina tradicional, te ayudan a gestionar, trabajar, te ayudan a encontrar ese origen, porque para no dormirlos, porque nosotros con los remedios como te digo tratamos el síntoma, entonces como uno duerme el...el, el conflicto, pero si tu vas a la raíz, lo desarmas como un nudo que está dentro nuestro, nosotros lo desarmamos y dejamos todo eso armonioso, lo más probable, el síntoma...o lo que esté pasando desaparezca, posiblemente se va a desenrollar y traer otras

raíces, y pa' lla' y pa' ca', como no termina nunca, pero vas a ir trabajando y esto se va a ir moviendo y desarrollando.

Kiara: Una pregunta más personal, ¿siente que actualmente las personas se han alejado de este vínculo que tienen con la naturaleza?

Sandra: Sí, sí, sí sí, mucho, eh... lo que pasa es que la medicina tradicional tiene este sin fin de remedios, que... hay remedio para todo entonces la gente dejó de buscar, por ejemplo, en un libro para qué sirve tal planta, para que sirve la naturaleza, lo bien que le hace a la gente, por ejemplo, caminar descalzo que es tan simple y muchas cosas que ha perdido por cómo te digo por la rapidez de un remedio, la comodidad, por algo que te van a solucionar como el problema por un momento, entonces ahí alejarse, además ahí...eh..., a mí me encanta revisar por internet, revisando cosas y todo, de la misma forma la tecnología como una manera, si bien favorable, por otro lado te alejas de eso. Los mismos niños que ya no salen a jugar a la calle, que..., bueno son otros tiempos también, no le echo toda la culpa al internet, pero..., eh... ya no hay esa conexión tan, tan, tan que habitaría antiguamente.

Kiara: ¿Piensa que podemos crear un vínculo con ella además de tener el propósito medicinal?

Sandra: Sí, se podría crear, o sea siento que va dependiendo de cada persona. Hay gente que va realmente no le gusta, no le gusta ir, no le gusta ni ir al campo, ni a la playa, ni a nada de eso, o sea el vínculo no se va hacer ni aunque le pagaran por eso, pero hay otras que sí, tiene esa necesidad y, si nosotros claro lo seguimos haciendo y seguimos conectando, seguimos...por ejemplo, yendo al cerro, que tenemos unos cerros maravillosos aquí en Santiago hum, y... eso lo vamos eh... incorporando por nuestras rutinas por ejemplo, los niños efectivamente lo verían y les serviría.

También claro hay un tema de que..., como te digo en la actualidad hay otro...hay otro conflicto como de inseguridad, entonces la gente sale menos y eso es como...como que se está dividiendo como otra pandemia ahora, que la gente se ha ido...metiendo miedo, ve la noticias y todo eso, entonces eh..., también eso hace que la gente se aleje como del salir, de ir al cerro o de ir al campo o de ir a..., de salir, a la calle por último, pero...como te digo es un miedo colectivo que se está moviendo ahora y eh..., eso evita que eh..., que tengamos más conexión con la tierra, con el mismo árbol que puede estar en la calle, porque no todo el mundo tiene eh..., árboles dentro de su casa o plantas o... jardines dentro de su casa, entonces hay gente que vive en edificios donde hay cemento alrededor y la única forma de tener conexión con la

tierra es salir a la calle, entonces se..., en estos momentos siento que hay como un miedo colectivo y eso hace que también, la gente esté más encerrada además.

Kiara: En relación a este oficio o las prácticas medicinales ¿Cómo fue el proceso o a qué edad empezó como a gustarle el tema?

Sandra: Yo, hace 7 años eh..., en la búsqueda como de respuestas en la vida eh, como se dice eh...en el rubro de las terapeutas, esa noche oscura del alma que cuando uno ya no sabe a quién recurrir, recurrí a las terapias complementarias por mi hijo y..., ahí me empecé a acercar, con la auriculoterapia primero que conocí, después las flores de Bach, después del Reiki eh..., y ahí decidí estudiar eh, lo que cambió mi vida así, al 100% fue el joconospono, que es una práctica que hasta el día de hoy llevo po', que es como una..., bueno, de hecho lo estuve enseñando mucho tiempo también es una terapia personal que... cambia tus creencias, cambia tu forma de ver la vida en sí, todos los conflictos, todos los problemas, toda la ansiedad todo lo que venga a tu alrededor eh...te ayuda a calmarte, entonces eso siento que fue como el clic que necesitaba definitivamente y fue también por eso po', por ayudar, por querer ayudar a mi hijo, ayudar a mi, eh... y a toda mi familia, en realidad, a todo mi clan, pero ya cas..., ya 7 años llevo en el mundo de las terapias y eh..., cada día aprendiendo más cosas, me encanta estudiar, de todo lo que tenga que ver con este mundo me encanta estudiarlo y creo que no...no hay límites, porque siempre hay algo nuevo que aprender.

Kiara: ¿Piensa que la mujer dentro de estos temas mantiene más la memoria de estos conocimientos?

Sandra: Sí, no es porque crea que las mujeres somos superiores y todo, pero...yo digo en todo aspecto de este mundo la mujer llevan la delantera. Eh...eh...en el..., no solamente en el hecho de traer esta memoria como ancestral, como te digo esa... como te decía yo el secreto de la abuela, que ya viene por un linaje materno, sino que además la sanación la mujer siempre está buscando, es más inquieta en el conocimiento de aprender, esto de buscar, que son muy pocos los hombres, de hecho los hombres son maravillosos los que hacen este tipo de terapia, les va muy bien y son muy abiertos, y tienen mucho conocimiento, pero no son mayoría como son las mujeres. Entonces eh...sipo la mujer lleva la delantera en ese...en ese sentido, por como te digo, por tener esta memoria que si bien es eh... es traspasando de generación en generaciones, y además por ser eh buscadora, como...como eh, inquieta en ese sentido, en conocimiento, aprendizaje, de too'.

Kiara: Bueno, de acuerdo también a su familia ¿existía como está división de trabajo, entre mujer- hombre?

Sandra: ¿Como diferencias?, Saben que yo vengo de familias bien, eh a pesar de que mi papá es bien machista, su familia viene marcada por el matriarcado, no patriarcado. Mi abuela eh..., si bien no trabajaba, que era dueña de casa, ella era la que mandaba. Tengo dos abuelos súper sumisos, y mi abuela por parte de mamá, ella era matrona y mi abuelo era...eh..., como en este tiempo era como comisario de la PDI. Una cosa así, pero hace mucho tiempo que se retiró, hace años atrás, o sea, mi abuelo jubiló antes de que tuviera uso de razón, entonces vengo de dos familias, donde las mujeres mandaban mucho, pero claro, por parte de mi papá, mi abuela que a pesar de que mandaba era muy machista en ese sentido de que servía a mi abuelo, y mi abuelo era como el que supuestamente mandaba algo, pero todos sabíamos que mandaba nada po', porque a mi abuela lo mandaban como quería, pero bueno, ella era como que el abuelo mandaba, lo hacíamos creer too' que él era el hombre de la casa y too', pero ella por debajo así, tira too' al final. Por eso te digo yo venía...vengo de dos familias muy mandada por mujeres, por dos abuelas muy imponentes las dos.

Kiara: Y bueno, de acuerdo a su experiencia o lo que ha ¿has sufrido esta inferiorización hacia las mujeres?

Sandra: De alguna manera, eh... sí. Siento que, a pesar de eso, eh... igual hemos cambiado un poco. Cuando lo sentí cuando era chica, cuando mi papá me decía, no, las mujeres no conducen, no, las mujeres no salen de noche, no, mujeres... montón de cosas, que...límites por ahí. allí afuera.

Yo te dije soy la mayor de cuatro hermanos y a mí me daba mucha pena que mis hermanos más chicos que yo, fueran a fiestas y yo no podía ir. Entonces..., en ese sentido, y después cuando yo fui mamá, tengo una hija y un hijo, eh...mi hija tiene casi 25 años, eh... traté de que no fuera así. Intenté que la mujer tomara el poder, nuevamente y... traté como de que no se notara esa diferencia, a pesar de que mi marido también venía con un crecimiento, puros...puros hombres en su familia, con un crecimiento, así como que la mujer no podía hacer algunas cosas, que la mujer no podía. usa eso, que la mujer esto y esto otro, y yo traté de imponer un poco, que..., ya venía con un crecimiento machista y decía no yo no quiero, no quiero tener eh... eh, un matrimonio machista como el de mi mamá.

Entonces siento que me impuse de alguna manera y me resultó. Porque yo ahora manejo y hago otras cosas que no pude aprender cuando era niña. Y cuando pude hacerlo por cuestiones económicas, porque todo es económico, estudié economía porque se trata de economía. Estudié cuando mi hija tenía... Primero estudié comedia. Soy cosmetóloga, esteticista. También estudié maquillaje. Y pude hacer cuando... cuando estaba chica. Y... y cuando apenas pude hacerlo por temas económicos, porque igual todo es el tema económico, yo estudié igual cuando mi hija estaba..., primero estudié cosmetología, spy cosmetóloga esteticista, estudié maquillaje también, y pude hacerlo cuando ya estaba grande y cuando ya trabajé en eso, me pagué mi curso de manejo, pagué mis documentos, y dije, ya, ahora lo voy a hacer, porque no pude hacerlo cuando era chica. Todos mis hermanos aprendieron a través de mi papá y yo dije no, yo ahora lo voy a hacer, porque ahora puedo pagármelo.

Y quise romper eso, eso que me habían impuesto de alguna manera, dije yo, no, aquí conmigo no. Y... lo pude hacer, manejo hace 15 años, sí.

Kiara: Y, bueno, en estos temas medicinales y naturales, se ve que las mujeres se involucran más en hacerlo. ¿Por qué crees que hay esa diferencia de oficios, es extraño ver, hombres, pero por qué crees que las mujeres están más en estos temas?

Sandra: Puede ser por lo mismo que decía, la mujer es que como más del mundo holístico, casi la mayoría de los terapeutas se hacen terapeutas debido a esa noche oscura del alma que te decía yo, es por esta necesidad de buscar algo, fuera de lo tradicional, fuera por ejemplo, de la medicina, que a veces mucha gente por temas..., por ejemplo, de creencias de enfermedad, empezó a buscar, buscar y buscar, fue tanto lo que se metió que se terminó metiendo en este mundo. Es por esa necesidad de la mujer de estar siempre conectada, o sea como de buscar soluciones, de respuestas y todo. Y el hombre, si bien, aunque son minoría, siento que de repente los hombres son más estructurados, más cuadrado'. Entonces y..., son pocos los que despiertan. Son pocos los que se hacen cargo, por ejemplo, de sus emociones, de trabajarlo, de solucionarlo. Muchos se hacen los locos y se encariña nomas, así que la respuesta así soy yo y así voy a cumplir, y así es lo que me tocó po'. En cambio, la mujer, es como que, siempre tiene la necesidad de buscarle la respuesta, somos más inquietas en ese sentido. Cómo te decía yo tiene que ver también con una memoria, así como de la mujer, si te hay puesto, si te pones a mirar para atrás eh...siempre las mujeres han estado metidas en temas como por la tierra, trabajando, en la medicina con las hierbitas, los secretos estos de antiguísimo, siempre ha sido así... ellas.

Kiara: Bueno, ahora vamos a hacer preguntas sobre otro tema. Queremos saber un poco qué opina o qué conoce sobre el feminismo.

Sandra: Ah, me encanta, me encanta, porque...mira de hecho tengo una cuñada que ella es parte del FEMCHI. Eh... y siento que...bueno, como te decía yo, debe ser por el crecimiento. Vengo de una familia machista, donde me privaron de muchas cosas y todo eso. Nunca fui víctima de violencia tampoco y espero no hacerlo, eh nunca, eh pero siento que el feminismo es algo que debía serlo. O sea, ver muchas mujeres que son víctimas, por ejemplo, de maltrato, de humillación, sólo por el hecho de ser mujer, es doloroso. Y siento que hay una desigualdad así..., no siento solamente, se nota que hay desigualdad en el ámbito, falta de respeto, y que no lo vive el hombre eh, en el cotidiano entonces. Entonces, a mi el tema de la... del feminismo me encanta. Me encanta que esté. Y siento que es con todos los derechos del mundo, así que, me encanta.

M. Ignacia: Ya con lo que contesta sobre eso saber si es que se siente identificada con algunas de las ramas del feminismo.

Sandra: Mira muchas de las ramas, no las conozco directamente, pero sí apoyo y he tratado de estar, como te digo, apoyando el tema del...contra la violencia. Eso es la...la, donde estoy más cercana, por mi cuñada en esta parte. Eh no conozco mucho en detalle, en las distintas ramas que hay. Intento participar, por ejemplo, voy a la marcha casi todos los años, salvo el año de pandemia, donde no pude asistir. Y el año pasado llevé a mi mamá, lo que más me interesaba que ella participara, para que ahí viera y vea lo maravilloso que es, y como...como lo que se vive, la energía que hay dentro. Pero trato de estar ahí pendiente y, eh...trato apoyar a mi cuñada, de pedir ubicaciones, porque ellos tienen ahí un Instagram, donde yo también tengo un Instagram, donde me sigue harta gente, entonces trato ahí de apoyarla en ese sentido, de charlas que hay, y con...con todo lo que se puede cuando no puede.

M. Ignacia: ¿Y podrías como contarnos cómo fue esa experiencia llevando a su mamá?

Sandra: Mi mamá fue lindísima, porque yo vi, yo partí, empecé a participar de las marchas por mi hija, yo tengo una hija grande ya, de 25 años, ella me llevó la primera vez y pa' mí fue como guau. Tenía miedo por qué, porque eh..., mostraban en la tele esto típico, que habían enfrentamientos y ese año ella me convenció "vamos, vamos", ya partí a la marcha y ahí me metí a la marcha.

El año pasado llevé a mi mamá, mi mamá le tenía miedo también, porque mi mamá es asmática, entonces que las bombas, que no sé qué y que, y le dije mira “hay algún disturbio, nos vamos al tiro, tomamos un taxi y nos vamos, y a mí me queda cerca la estación Mapocho. Fue genial, fue genial, porque mi mamá se entretuvo, eh...vio..., porque la energía en la marcha es genial imaginarte que son no sé cuántas mujeres gritando, saltando, gritando, eh...riéndose, diciéndose cosas, apoyándose. Sacó fotos, nos sacamos fotos con algunos carteles bonitos que habían, otros puentes donde hay gente eh... mamás que han perdido a sus hijas. Eh... estuvimos en una... en un... en un grupo, hay un grupo, que no me acuerdo el nombre exacto, que yo la sigo incluso, una chica que su pareja la mató y su hija es sordo muda y ellas cantaban con señas, fue tan emocionante, tan fuerte, en el mismo momento fue tan... es como desgarrador y lindo al mismo tiempo, no sé cómo explicarlo pero estuvimos ahí con ella, filmamos me acuerdo y apoyando, porque lamentablemente es algo que... que estamos viviendo como sociedad, entonces uno no puede ser indiferente a eso.

M. Ignacia: ¿Y desde la perspectiva socio-política, socio-económica también consideras que el capitalismo impulsó la brecha que hay entre los géneros?¿O viene de algo más allá?

Sandra: Sabí que no creo que sea el capitalismo, yo creo que viene de más antiguo , yo creo que viene desde... pucha, desde siempre, es como... Lamentablemente viene desde siempre, desde la época antigua, donde la mujer era solamente para procrear y... y venimos con esa creencia, venimos generaciones completas antiguas donde la mujer casi ni hablaba, entonces, y en el área laboral, se metieron hace... no sé cuántos años las mujeres a trabajar y...claro po’, siempre fue como con esa idea que se quedaba en la casa con los hijos, los niños, y era como la que se quedaba ahí eternamente. Claro gracias a todos esto, esto, gracias a dios se saldó eso y ahora las mujeres trabajan, las mujeres son independientes, las mujeres facturan, pero es necesario, eh... era necesario porque no podíamos quedarnos eternamente a eso. Pero yo te digo viene como de antes y creo que viene casi de la prehistoria, y de hecho hay muchos hombres que se quedaron ahí en esa época.

M. Ignacia: ¿Podrías llevarlo quizá a un período histórico, la colonización quizá?

Sandra: La colonización... pucha, yo creo que de antes viene todo este cuento, pero sí, sé que las mujeres empezaron como el año 50, a ver en los años 40, ahí empezó como un despertar de la...en algunas mujeres porque ahí siguieron, se quedaron ahí, como en esa zona de confort de hecho, y empezaron algunas a despertar y muchas las fueron siguiendo y todo, pero falta

todavía, falta mucha mujeres que salgan de...de... esa, cómo te digo, le digo zona de confort, que al final es vivir bajo la sombra de...de ...de otras personas, del sustento de la familia, del sustento de su pareja, sin poder desarrollarse de alguna manera.

M. Ignacia: ¿Quisiera preguntarle de las terapias?

Sandra: Yo trabajo, bueno, trabajo con terapias holísticas y complementarias, trabajo mucho con la energía, digamos con cosas más físicas por así decirlo, eh..., bueno, no tengo como un área así definitiva.

He estudiado un montón de cosas y vivo por todos lados, y...como yo, entre comillas, porque no me he considerado así, uno ayuda a las personas, porque yo me siento al final como un coach. Cuando alguien se acerca a mí buscando sanar, dolor, la angustia, lo que sea, eh... la persona se entrega completamente. Viene la mayoría, yo siempre les digo eh...yo respeto mucho el trabajo de médicos tradicionales, siempre les digo que mantengan el... la medicina tradicional, porque esto es un complemento a que se queden con la medicina tradicional. Mucha gente viene del médico, que el médico no sé trató como trata a mucha gente igual los trata como trata a muchas personas. La receto y la mandó pa'la casa en 10' min, o a veces ni en 10, porque andan como cortitas las horas, porque se llama hora, porque está agendado por horario nomas, y en diferencias a nosotros, que yo trabajo mucho con gente, sobre todo con crisis de pánico. Uy, muchos tipos de problemáticas. Yo me doy el tiempo, trabajo una hora con la persona, después mantengo un contacto, de hecho, me hago, no sé de si seremos todos los humanos igual. Siempre me termino siendo muy amiga de la gente, porque les pregunto todos los días como están, como, por ejemplo, tengo que hacer un seguimiento cuando doy flores de Bach, porque las flores de Bach tienen mucho removimiento emocional, entonces estoy constantemente estoy preguntando como están. Le acomoda, la ayuda he hecho mucha gente le sirve, por tiempo y la cantidad de gente por la cantidad de gente que va al médico, por eso puede darse el tiempo.

Entonces es un complemento a...a los tradicional como entendemos, y me gusta, y la gente le gusta en realidad, y por eso ahora hay más gente que hace, se acude a esta terapia, porque encuentran una manera de ayudar. No alguien que los va a mandar al médico tradicional o algo que a veces incluso hasta la máquina, por ejemplo, cuando uno iba al nutricionista. Ahora hay muchos nutricionistas que trabajan en otra... de otra manera, más también ligados a esto, eh...

como más conscientes. Antes ibas a un nutricionista y le mandaban la misma receta para todas las dietas. Al que tuviera 10 kilos de sobrepeso, el que tenía 20 kilos de sobrepeso, al que tuviera 5 kilos. Y era todo igual y ahora, no po'. Ahora, las nutricionistas no hay... nutricionista más, que son más conscientes de que el cuerpo, lo que el cuerpo pide, de lo que necesita y va... va haciendo la rutina a eso. Y ojalá toda la medicina fuera igual.

M. Ignacia: ¿Sus colegas por lo general son mujeres?

Sandra: Sí, sí, sí, sí. Yo, a ver, el terapeuta, sí, el terapeuta hombre por denominarlo, conozco. Estudiaba incluso con profesores, pero si terapeuta, que yo digo, uy, este terapeuta mío, no, no. Casi todas son mujeres. De hecho, en mi centro de terapia, porque tengo un centro de terapia en Quilicura, trabaja un solo hombre y es un..., niquiera es terapeuta... terapeuta complementaria él es eh... terapeuta ocupacional. Trabajo con puras mujeres casi siempre. Y cuando acude la gente a terapia también son mujeres, sólo... mira el otro día tuvimos relaciones familiares grupales y eso..., no sé si las conocen, donde se trabaja el sistema de árbol genealógico completo, enfermedad, lo que tú quieras notar, todo, todo, todo, tú puedes hasta revisar el dolor de la uña en una constelación familiar, de todas las personas que preguntaron, de todas las personas que asistieron solamente fueron dos hombres y para eso... para nosotras era guau, que era casi imposible, casi nunca van hombres, para nosotros era guau.

M. Ignacia: ¿Creé que esto es una coincidencia, que las mujeres trabajen principalmente este tipo de terapia, ya que abarca mucho lo emocional ?

Sandra: Las mujeres principalmente... es por lo mismo, que nombres lo racional, la mujer es la emocional. Siempre ha sido así. El hemisferio izquierdo eh... somos las mujeres y esa parte, el hemisferio izquierdo es el que recibe, es la forma más pasiva, entonces eh... es por eso. Y eh... no es casualidad de hecho. A parte que los hombres siempre son como más cerrados, les cuesta darse de eso cuenta, les cuesta más trabajar los temas emocionales. De hecho, por eso nos tildan, así como de ayy... que uno es loca e histérico, por qué, porque una puede llorar reír sin preocuparse del mundo, o sea, si tengo ganas de llorar, voy a llorar y si tengo ganas de reírme me voy a reír. En cambio, el hombre es más racional y lo piensa, muchas veces se lo guarda. Y por eso hay hombres eh... más enfermos. Porque no se hacen cargo. Y eso, igual de alguna manera, yo digo, no es verdad que nosotras somos mejores, pero sí, somos mejores. Mujer. Intento decir no, no, no, pero sí. ¿Por qué? Porque tenemos esa capacidad de gestionar eso. De soltarnos. El hombre vive

como más... siento que el hombre está... son más... más... más encasillados, como que vive más del qué dirán, del juicio, de lo que puede hacer el otro hombre en realidad.

Kiara: ¿No cree que tiene algo de relación también con el trabajo doméstico de la mujer, que se quedaba al cuidado de la familia, iba a buscar las hierbas, las plantas?

Sandra: Claro puede ser, puede ser si lo pones de esa manera. Pero eh... podría ser si esta visto de esa manera. Claro que había un trabo de...ella más conectada a la naturaleza y todo, pero... siento como te decía yo, Ginny, las mujeres está creada de alguna manera, inteligentemente, para esto, para el... para expresar, para soltar, porque... no es si llamarlo divino casi, pero es como una creación, está hecho así. No sé si lo llamas divino, pero está hecho así, como que el hombre es el que actúa y es el que tiene que poner esa rigidez machista.

Pero... la mujer tiene esa capacidad de entregar amor, de recibir lo que le están diciendo, es la que consuela, por eso digo, mágicamente tal vez, formulado, pero sin quitarles razón, porque hay hombres que son muy emocionales también trabajan en esto y que esa son la minoría, y que ojalá sean la mayoría, porque, como te digo, yo conozco profesores que son... y yo he estudiado con profesores muy buenos, muy, muy eh... emocionalmente también eh... no te digo que sean como una mujer, pero sí con una emocionalidad bien trabajada y como te digo con la minoría, pero no quiere decir que el día de mañana no sean más, yo creo que se puede ir contagiando, además en este mundo somos más, más sanar, más terapeutas, sale más gente eh... los tarotistas hombres son maravillosos, porque tienen una conexión..., por eso te digo, el hombre está bien trabajado el tema emocional, son increíbles en ese sentido, son secos. Como te digo conozco tarotistas, profesores y son secos, así que tú decí guau..., buena. Pero les cuesta más, no sé si acercarse a este mundo, porque a lo mejor creen que no hay más beneficios, porque creerán que a lo mejor está más conectado con la... con lo femenino, no sé, pero espero que el día de mañana sean más hombres en este mundo espiritual.

Kiara: Tengo una pregunta personal, sobre ¿si se ha tratado con estas medicinas, y qué sintió, qué pensó, o cómo lo ha experimentado?

Sandra: Bueno, yo como terapeuta he pasado por una cantidad de terapias, increíble, eh... soy conejillo de indias cuando estamos estudiando, siempre trato de..., o sea no siempre trato, siempre lo hago. Terapiarme yo, porque de la única manera que yo puedo decirle a alguien, mira, esto te puede ayudar de tal manera, el que yo lo haya vivido. Las terapias como la mayoría son eh... energética, cuando uno se hace, por ejemplo, un Reiki uno siente una paz, pero que

no te la da nada, yo digo, es como cuando uno recién se viene despertando de una siesta rica que tuviste como hace un par de horas. Esa es la sensación de tranquilidad, de bienestar. El cuerpo va moviéndose de alguna manera porque eh las energías te van moviendo, se van moviendo dentro entonces a veces uno siente estás crisis depurativas donde vai´ votando, hay gente que se... las emociones están a flor de piel, otras más de lo físico, pero la mayoría son de mucha tranquilidad, hay unas que son más fuertes que otras, hay otras que te hacen llorar pero... hasta por los codos eh..., pero son... a ver... cuando uno... que te sientas liviano, esa es la sensación. Como que te sacaste una mochila gigante de encima. Esa es la primera sensación que sientes después de esa como relajación. Es como lo primero que ... estoy livianita. Como que casi podría levitar.

De hecho, la última terapia que tuve... Porque yo vengo cerquita de vacaciones, fue la constelación familiar, que asistí a Casa terapia donde yo trabajo. Hicimos una constelación grupal. Lloré, que ni te cuento, porque lo primero, es que a las mujeres somos buenas pa´ llorar. Entonces fue como, después de la sensación que tuve cuando llegué a casa, es como que, tenía como, a ver la sensación de que no tenía nada aquí dentro. Tenía una sensación de angustia, no sé, una sensación de ansiedad, y como que no tenía nada acá. Y era como, liviano, de hecho, ese día dormí súper bien. Era como que todo lo que tenía, a lo mejor estuvo muchos días aquí, yo soy bien llorona, lo debo admitir, y sufro de repente, un poco de ansiedad, eh... era como que todo lo había votado. Estaba tan relajada, tan rico se sentía. Y eso dura varios días. Y eso le pasa a la mayoría de la gente que se hace terapia. Es como, uy, fui a terapia y voté todo. Eso como de tranquilidad absoluta.

Kiara: Bueno, los elementos de la naturaleza, como flores, plantas o piedras. También son parte de la energía, ¿verdad?

Sandra: Sipo, yo como terapeuta te digo, trabajo mucho por ejemplo, yo ocupo mucho eh...hierbas, porque yo hago rituales, trabajo con oliatos que preparo con hierbitas que... soy fanática por ejemplo, del romero, amo trabajar con el romero, también trabajo mucho con el laurel, trabajo mucho con esas plantas, con la cáscara de ajo con... que uno no sabe el sin fin de cosas que puede usar, de... desde la supuesta que le llaman mala hierba, porque no existe la mala hierba, son todas la hierbas buenas eh..., el ay cómo se llama, el diente de león que está en las plazas, ay, ésta que pincha, cómo se llama, se me olvida el nombre eh... ah no me acuerdo, pero todas, todas, todas, soy muy muy ocupada. De hecho, tengo plantas afuera, bueno soy fanática de las plantas en realidad, tengo plantas adentro y afuera, pero tuve mucho tiempo

plantas afuera para...ocuparlas. Iba cortando la ruda, iba cortando el romero. Bueno, en invierno se me anduvieron murieron algunas, entonces las tuve que dejar descansar un ratito, por un rato. Pero sí, trabajo con piedras, esa es otra, esa yo creo que ya es más una exhibición, tengo una colección de piedras, así... impresionante. Empecé con una, con dos, con tres, ahora no puedo parar. Y...sí, sí, es comparte de la naturaleza que uno puede usar a su favor.

Kiara: ¿O sea uno se puede sanar con la energía que entrega esos elementos?

Sandra: Sí, hay... sí, existen, existen, por ejemplo, las flores de Bach son... creaciones, que se hicieron con flores y con... bueno, con flores y con agua, que es uso... que hay agua de roca, que es una parte especial que ocuparon. Eeh...La gemoterapia trabaja con las piedritas, los elixir que son para tomar, se hacen a través de las gemas. Eh...Bueno, yo trabajo con Tameana, que se ocupa en cuarzos maestros, eh... varias cosas se pueden ocupar desde la naturaleza para trabajar. Como digo, las tinturas madre, los oliatos, eh...y no se me queda nada, las infusiones. Hay unas cositas para hacer masajes, no me acuerdo como se llaman, que se hacen como con género y con hierbas adentro y se van pasando, no me acuerdo cómo se llama exactamente. Y... y muchas, muchas cosas que se pueden usar a través de... de lo que nos entrega la naturaleza.

Kiara: Bueno y, además, a parte de estas medicinas, también la astrología, que mencionó que estaba estudiando, tiene que ver con los planetas, las estrellas, todo.

Sandra: Sipo, la astrología estudia los astros de cuando uno nace. Entonces, según de cómo estaba el cielo el día de tu nacimiento y la hora exacta, es lo que tú puedes ir sacando de la personalidad de cada uno. Entonces, también tiene que ver con la naturaleza, está ahí, es parte de. Sí, todo, todo, todo, los mismos números, todo, todo tiene que ver así, con lo que vamos viviendo en el día a día y te van hablando de cómo sanar, porque no es solamente, por ejemplo, el tarot no solamente adivinatorio, eh... es también consejero, y nos puede guiar, y nos puede... nos puede ayudar, eh... los números también, todo nos... todo nos va guiando para un bien para nosotros mismos. Nada se usa, desde el ego, en la realidad. Se usa a favor de las personas. Bueno, igual hay personas que van a llegar a decir “hoy voy a volver con mi ex” y, y ese tipo de cosas, pero... pero sabí que cada vez menos. Igual tengo una que otra, lo único que quiere saber es si va a tener pololo, si va a tener pololo, sí va a tener pololo, y otras que llegan a buscar más respuestas así como...cómo puedo ir creciendo, como la puedo ayudar, cómo puedo ir avanzando.

Kiara: ¿Como autoconocimiento?

Sandra: Claro.

Codificación

Categoría 1

Saberes medicinales
propios del linaje.

Cod. Saberes medicinales mapuche (E1, P6, P8, P9, P10, P11, P12, P14, P15, P28; E2, P11; E3, P17, P18, P19, P20, P21, P22, P23, P25, P28, P29, P32, P35, P37, P38, P39)
Cod. Saberes medicinales de la clase popular chilena. (E2, P6, P7, P16, P26, E4, P8, P30)
Cod. Conexión con la naturaleza dentro de las medicinas naturales. (E2, P8, P18, P19, P21, P28, P29; E3, P13, P15, P20, P33; E4, P16, P17, P18)

Categoría 2

Programas de
integración cultural
e identitarias gubernamentales.

Cod. Proyectos en reconocimientos de la identidad mapuche y de la mujer (E1, P7, P23, P24, P25; E2, P27, P41; E3, P4, P5, P6, P7, P52)

Categoría 3

Características y tipos de
medicinas.

Cod. Medicina natural o complementaria. (E1, P3 ; E4, P12, P52, P53, P54; E2, P2, P10, P17; E3, P24, P26, P28)
 Cod. Medicina tradicional u occidental. (E3, P24, P31; E4, P13, P15, P28)
 Cod. Medicina natural dirigida hacia la salud física y emocional. (E1, P45, P46, P12, P14; E3, P27 E4, P47, P48, P49, P50, P51
 Cod.Relaciones comunitarias y personales dentro en los tipos de medicina. (E1, P4; E2, P34, P38; E4, P44, P45, P46)

Categoría 4

Disrupción de patrones
familiares machistas y el
feminismo como
potenciador de cambio.

Cod. La invasión inyectó el machismo en la cultura. (E1, P27; E2, P22, P35, P36; E3, P12, P37, P40, P41, P42)
 Cod. Discurso feminista sin diálogo de complementariedad. (E4, P40, P44, P45, P46)
 Cid. Feminismo como fuerza femenina. (E1, P28, P30, P31, P38; E2, P30, P31E3, P34; E4, P37, P38)
 Cod. Aprendizaje desde la unidad a la comunidad. (E1, P3; E2, P33, P37; E3, P40, P45, P46)
 Cod. Las próximas generaciones frente a los cambios del feminismo.(E2, P40; E3, P51)

Categoría 5

Invisibilización y
dominación por sobre los
pueblos indígenas.

Cod. Integración de una ideología colonizadora. (E1, P21; E2, P20; E3, P16, P19, P30, P36, P43, P44, , P49, P50,
 Cod. Cambio y apropiación de los territorios. (E1, P34, P35, P42; E3, P8)
 Cod. Manipulación a través de los medios de comunicación. (E1, P47, P48, P49; E4, P18)

Categoría 6

Rol de la mujer
sanadora.

Cod. Primer acercamientos con las sanaciones (E2, P4, E4, P9, P10, P19)
Cod. El poder de una mujer cuando sana. (E2, P3, P9, P24, P25; E4, P36)
Cod. Medicina de la mujer en la actualidad (E1, P29, P11, P43)

Categoría 7

Disrupción del patrón
familiar machista.

Cod. (E1, P36, P37, P39, P40; E2, P14, P15, P23; E4, P5, P31, P32, P33, P34, P35, P41, P42)